



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Escuela de Trabajo Social

Tesina de Grado

Licenciatura en Trabajo Social

***“Juntas emprendemos: la participación de las mujeres en la Economía Social
y Solidaria”***

Alumna: Londra, Daiana Gisel

Directora: Licenciada Bovino, Betina

Año: 2018

Agradecimientos y dedicatorias

A mi padre, que desde niña me enseñó con su ejemplo a esforzarme y luchar por mis sueños...

A mi madre y hermanos, cuñada y sobrina, por el cariño, apoyo y acompañamiento de estos años...

A mis amigas de la vida, por la escucha, contención, y por transformar una alegría individual en colectiva...

A Amadeo, por estar siempre a mi lado y no dejarme bajar los brazos...

A mis amigos/as de la facultad, por las risas, llantos, encuentros, aprendizajes y luchas colectivas...

A Betina, mi tutora, por acompañarme en este proceso, por su compañía y compromiso con la docencia...

A los/as docentes de la carrera, por su compromiso social, por los saberes transmitidos y por enseñarnos a cuestionarlo todo...

¡GRACIAS!

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
MARCO METODOLOGICO.....	6
CAPÍTULO I: ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA.....	8
1. Construyendo una definición	8
2. Desarrollo histórico.....	10
3. Relación entre Economía Social y Solidaria y Mercado.....	12
4. ¿Por qué hablamos de Economía Solidaria?.....	13
Economía Social y Solidaria como política social.....	14
1. ¿Por qué hablamos de política social?.....	14
2. Economía Social y Solidaria a nivel nacional.....	15
3. Contexto actual.....	19
4. Economía Social y Solidaria a nivel municipal.....	21
El espacio de Feria.....	26
1. Las ferias de Economía Social y Solidaria en Rosario.....	27
CAPÍTULO II: LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL.....	30
1. ¿Qué es el Género?.....	30
2. División Sexual del trabajo.....	33
3. El empleo femenino.....	36
A. Breve historización	37
B. El uso del tiempo.....	41
C. Aportes de la Economía Feminista.....	43
CAPÍTULO III: ELLAS EMPRENDEN.....	47
CAPÍTULO IV: ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL TRABAJO SOCIAL EN LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	61
REFLEXIONES FINALES.....	69
ANEXOS.....	72
Entrevista a emprendedora 1.....	72
Entrevista a emprendedora 2.....	83
Entrevista a emprendedora 3.....	89
Entrevista a trabajadora social.....	106
Bibliografía.....	114

INTRODUCCIÓN

Las políticas implementadas por el modelo neoliberal en Argentina desde la década del setenta fueron transformando y empeorando sucesivamente el trabajo de millones de personas dejando un desenlace fatal. No obstante, frente a la crisis política, económica y social del año 2001 comienzan a gestarse nuevos espacios de encuentro, estrategias de supervivencia que surgieron en el día a día de miles de familias en los barrios más populares.

Estos espacios de encuentro e intercambio, que crecieron bajo la “forma” de feria y trueque, se transformaron en las bases sobre las que se apoyó parte de la sociedad. Fueron las mujeres quienes “hermanadas” fueron creando alternativas de trabajo, como respuesta a la necesidad de sumar un salario a la economía familiar.

Este nuevo escenario, para miles de mujeres, implicó pensar nuevas formas de desarrollar su cotidianeidad, intentando conciliar trabajo productivo y trabajo reproductivo.

Durante el proceso de nuestras prácticas profesionales llevadas a cabo en la Secretaría de Economía Social de Rosario, surgen interrogantes en relación a las experiencias de conformación de los emprendimientos, fundamentalmente por parte de las mujeres, quienes ocupan el mayor porcentaje de población que participa de estos espacios.

El objetivo de esta investigación es reflexionar en relación a la participación de las mujeres en los espacios de Economía Social y Solidaria, y cómo los mismos están atravesados por las desigualdades de género.

En el primer capítulo, desarrollamos el marco teórico del enfoque de Economía Social y Solidaria: sus conceptualizaciones, características y desarrollo histórico. Se analiza la política social a nivel nacional y en la ciudad de Rosario particularmente; y el espacio de feria como generador de vínculos y lazos sociales.

En el capítulo dos, trabajamos en relación a la mujer en el mercado laboral, sus implicancias y desarrollo histórico.

En el capítulo tres se sistematizan las entrevistas realizadas, y la información recopilada en relación a la incorporación de las mujeres en la Economía Social y Solidaria.

En el capítulo cuatro reflexionamos en relación a la participación del Trabajo Social en la Economía Social y Solidaria.

Y por último se realizan algunas reflexiones finales.

TEMA

La mujer en la Economía Social y Solidaria.

Planteamiento del problema

La crisis política, económica y social del 2001, deja como resultado un alto porcentaje de desocupación en la Argentina. El Programa de Ajuste Estructural, implementado bajo un modelo de Estado neoliberal, proponía, entre sus medidas principales, la privatización de empresas estatales, focalización de políticas sociales, y precarización laboral, esto empeoró rápidamente las condiciones de trabajo de miles de argentinos y argentinas.

Poco a poco comienzan a observarse en el espacio público distintas estrategias de supervivencia¹ que diferentes grupos llevan adelante, entre ellas, los emprendimientos socio-productivos, que luego formaran parte de lo que conocemos como Economía Social y Solidaria.

A partir de recorrer distintos espacios de feria de la ciudad de Rosario, se observa que la participación de las mujeres en la Economía Social y Solidaria es considerablemente mayor al de los hombres, en base a esto, surge como interrogante la necesidad de indagar sobre diferentes experiencias, y cómo estas están atravesadas por la desigualdad de género.

Objetivo general:

- Conocer las experiencias de mujeres que participan en los espacios de la Economía Social y Solidaria de la ciudad de Rosario.

Objetivos específicos:

- Analizar las causantes que llevan a la conformación de los emprendimientos socio-productivos.
- Conocer cómo estas experiencias están atravesadas por las desigualdades en torno al género.

¹ Se define como estrategias de supervivencia a “el conjunto de acciones que, a nivel económico, social, cultural y demográfico, realizan los estratos o grupos poblacionales incorporados marginalmente a un determinado estilo de desarrollo, con el propósito de satisfacer las necesidades básicas” (Arguello, 1: 1980)

Marco metodológico

Este trabajo se enmarca desde un enfoque cualitativo, con el objetivo de poder captar los elementos claves de la realidad estudiada, incluyendo sus reglas explícitas e implícitas.

Las investigaciones con enfoque cualitativo son definidas a partir de Sautu (2003), como aquellas que demandan la búsqueda de una realidad holística y que respetan la perspectiva de los propios actores involucrados. El lenguaje es una parte constitutiva central, y los análisis de la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan, forman parte del tema a investigar.

Una vez definido el objeto de estudio, iniciamos la búsqueda hacia la vinculación de hechos y fenómenos sociales, a través de la mirada sobre fuentes empíricas.

El método cualitativo nos permite ir recolectando y generando información de tipo perceptivo, nos conduce hacia la comprensión e interpretación de la misma, relacionada a imaginarios, actitudes, mitos, opiniones, sentimientos, modos de vida, todo ello relevado a partir de documentos, grabaciones, entrevistas.

La Unidad de análisis: la Feria de Economía Social y Solidaria del Distrito Sur de la ciudad de Rosario.

Las técnicas que utilizamos son la observación participante y la entrevista no dirigida, el instrumento es el mismo investigador con sus atributos socioculturalmente considerados: género, nacionalidad, raza, etc. (Guber, 2001)

Tradicionalmente el objetivo de la observación participante ha sido detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. Consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en tomo del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Las herramientas son la experiencia directa, los órganos sensoriales y la actividad afectiva que, lejos de empañar, acercan al objeto de estudio.

En esta investigación, la observación participante tiene el objetivo de poder identificar percepciones, ideas, emociones en los espacios de ferias que se llevan a cabo en la zona sur de la ciudad de Rosario.

La entrevista, por otro lado, es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree, una situación en la cual una persona obtiene información sobre algo interrogando a otra persona. Es una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades, pero, también, donde se produce una nueva reflexividad. Entonces la entrevista

es una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones en una instancia de observación directa y de participación.

“La premisa es que, si bien sólo podemos conocer desde nuestro bagaje conceptual y de sentido común, vamos en busca de temas y conceptos que la población expresa por asociación libre; esto significa que los informantes introducen sus prioridades, en forma de temas de conversación y prácticas atestiguadas por el investigador, en modos de recibir preguntas y de preguntar, donde revelan los nudos problemáticos de su realidad social tal como la perciben desde su universo cultural.” (Guber, 2001: 29)

Para plasmar esta investigación realizamos entrevistas semiabiertas, dicha herramienta tiene como objetivo obtener conceptos experienciales que permitan dar cuenta del modo en que los/as informantes conciben, viven y asignan contenido a una situación.

Las entrevistas fueron realizadas a tres emprendedoras de la Economía Social y Solidaria que participan de los espacios de feria del Distrito Sur de Rosario, las mismas se realizaron durante el año 2018.

El objetivo fue indagar en relación a las trayectorias familiares y sociales de las emprendedoras, es decir, recuperar con ellas los aspectos de su vida, su cotidiano. Implica una búsqueda sobre sus pertenencias, y los aspectos que reafirman su identidad social.

Además de estas herramientas utilizamos fuentes bibliográficas y material elaborado por la propia Secretaría.

CAPÍTULO I

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

1. Construyendo una definición

Para comenzar este trabajo de investigación se presenta como necesario definir conceptualizaciones básicas que nos llevarán al logro de nuestros objetivos teóricos.

En este sentido, partamos de una definición clara de qué entendemos por Economía Social y Solidaria, y para esto tomamos a las autoras Caracciolo y Foti (2003) quienes proponen una Economía Social basada en relaciones sociales autogestivas, y una Economía Social y Solidaria que incorpora esta última categoría para aludir a relaciones en donde la justicia y la equidad constituyen valores y prácticas centrales que orientan las actividades económicas.

Para las autoras el concepto de Economía Social nos permite integrar a aquellos sujetos, varones y mujeres, que –en los campos o las ciudades, en la actividad agropecuaria, la industria, el comercio, los servicios- tienen algo en común: necesitan para vivir de su trabajo directo, sea en forma unipersonal, familiar, asociativa o comunitaria, sin predominio de asalariados permanentes, bajo diferentes formas jurídicas y que trabajan con sus propias herramientas y maquinarias.

Las autoras Ana María Sarria y Lia Tiribia (2003) hablan, en cambio, del concepto de Economía Popular para referirse al conjunto de actividades económicas y prácticas sociales desarrolladas por los sectores populares con miras a garantizar, a través de su propia fuerza de trabajo y de los recursos disponibles, la satisfacción de las necesidades básicas, tanto materiales como inmateriales. Para las autoras el concepto remite a dos cuestiones fundamentales:

- a) Refiere a una dimensión de la economía que trasciende a la obtención de ganancias materiales y está vinculada a la reproducción ampliada de la vida. Los sujetos que participan de la Economía Popular desarrollan estrategias de trabajo y supervivencia que buscan no solo la obtención de ganancias monetarias y excedentes sino también la creación de condiciones que favorecen la socialización del conocimiento y de la cultura, la salud, la vivienda, etc. Así más allá de la creación de ingresos, las actividades de la Economía Popular se encuentran en las acciones espontáneas de solidaridad entre familias, amigos/as y vecinos/as, y también en acciones colectivas organizadas en el ámbito de la comunidad. Con el apoyo de redes primarias y comunitarias de convivencia, las iniciativas y emprendimientos pueden ser individuales, familiares o asociativas. Desde esa perspectiva los “clivajes de trueque”, mercados populares,

mercados solidarios y otras formas asociativas también constituyen actividades de la Economía Popular.

- b) Refiere a un conjunto de prácticas que se desarrollan entre los sectores populares, manifestándose y adquiriendo diferentes convergencias y significados a lo largo de la historia.

Para Caracciolo y Foti (2003), las características fundamentales de las unidades de la Economía Social y Solidaria sobre las que pareciera existir consenso son tres: i. la unidad en la misma persona del/a trabajador/a y el propietario/a de los medios de producción, es decir el trabajo autogestionario, ii. La integración en la/s misma/s persona/s del trabajo manual y el trabajo intelectual, iii. El reparto de los beneficios principalmente según el trabajo y no el capital aportado. Es decir, son unidades económicas no capitalistas porque se basan en el trabajo familiar o asociativo y no en el trabajo asalariado.

Las unidades de la Economía Social y Solidaria están orientadas fundamentalmente a la satisfacción de las necesidades de sus integrantes con una lógica de reproducción ampliada de la vida, esto es, condiciones siempre mejores y más equitativas de la calidad de vida de todos y todas, en vista de satisfacer sus necesidades según definiciones, valoraciones y prioridades democráticamente definidas en cada sociedad. Para ello utilizan una racionalidad económica orientada a maximizar un ingreso (valor agregado por el trabajo) o a ahorrar gastos. Esto se contrapone a los objetivos de la lógica de economía capitalista, los cuales están dirigidos a la acumulación de capital a partir del aumento de la tasa de ganancia, producto de la relación entre trabajadores/as y dueños/as del capital.

Coraggio (2007), enumera principios económicos que orientan las prácticas de la Economía Social y Solidaria, algunos de ellos son:

1. **Trabajo para todos/as:** hace referencia al trabajo digno y emancipador como condición necesaria para el desarrollo de la vida: todo/a ciudadano/a, familia, grupo o comunidad, debe tener la posibilidad de acceder al trabajo en condiciones que permitan el desarrollo de sus capacidades.
2. Acceso de los/as trabajadores/as a **todas las formas de conocimiento:** para convertirse en trabajador/a autónomo/a se requiere incorporar diversas formas de conocimiento y saber que le fueron alienadas en la relación asimétrica capital/trabajo.
3. Acceso de los/as trabajadores/as a **medios de producción:** esto implica la defensa de condiciones de producción y de vida (como el caso de los territorios indígenas), la redistribución de tierras privadas o públicas, y, además, incluye el acceso a subsidios, así como la exención de tasas o impuestos.

4. **Cooperación solidaria:** es la principal forma de relación, la competencia debe estar subordinada a este principio, evitando formas de relación que amenacen la convivencia pacífica.
5. **Producción socialmente responsable:** cuidado de la calidad de los productos y la selección de las tecnologías, tanto en lo relativo a la satisfacción adecuada de las necesidades de los consumidores como a los efectos del proceso de producción sobre el medio ambiente.
6. **Justicia social, garantía de la reproducción y desarrollo de la vida de todos/as:** implica la inserción económica de los/as excluidos/as de la economía, particularmente de los más pobres, de modo que puedan resolver sus necesidades a partir de su propio trabajo o de la solidaridad democrática.
7. **No explotación del trabajo ajeno:** no se admiten formas de esclavitud, ni la apropiación del producto del trabajo ajeno, ni promoción de relaciones salariales.
8. **Redistribución:** apropiación y distribución colectiva del excedente dentro de cada unidad económica, procurando la justicia social.
9. **Autosuficiencia (autarquía):** se propicia el desarrollo de la capacidad de cada comunidad o sociedad de satisfacer con seguridad lo necesario con los propios recursos, principalmente el propio trabajo.
10. **Consumo responsable.** Consumir lo suficiente (opuesto al consumismo) en equilibrio con la naturaleza.

2. Desarrollo histórico

Para enmarcar el contexto en el que surgen dichas prácticas podemos decir que, desde el inicio de los tiempos, los seres humanos se organizan en formas equitativas y solidarias para resolver sus necesidades. Sin embargo, los orígenes de la Economía Social y Solidaria se sitúan en el siglo XVIII, en la búsqueda de formas económicas que sean alternativas al capitalismo dominante.

Caracciolo y Foti (2003) analizan dos vertientes, por un lado, la histórica o tradicional compuesta por tres modalidades: una más institucional (mutualismo o cooperativismo) la cual cobra relevancia a fines del siglo XVIII y principios del XIX en Europa, producto de abusos que sufrían los trabajadores como resultado de la revolución industrial. Luego logra expandirse a países de América Latina traída por los inmigrantes europeos. También dentro de esta modalidad se ubica la agricultura familiar y campesina, integrada por pequeños/as

productores/as. Y por último están las comunidades aborígenes existentes en casi toda Argentina.

La segunda vertiente es la más reciente e incluye emprendimientos familiares y asociativos, cuyos trabajadores/as fueron excluidos del trabajo formal en el mercado capitalista, las cuales funcionan con una forma de trabajo autogestivo y que en la Argentina se expanden desde fines de los '90, y en forma explosiva con la crisis del 2001/2002. Allí se plantea que el mercado capitalista debe ser superado porque es alienante en sí mismo, por estar dominado por el poder de grupos monopólicos que manipulan los valores, necesidades y formas de socialización a través de su control de la comunicación social y además ahora tiende a excluir a mayorías del derecho mismo a ser consumidor y productor.

No podemos dejar de lado el hecho de que estas experiencias están fuertemente atravesadas por el contexto social, político y cultural, junto con el modelo de Estado que dará el marco sobre el cual se van a desarrollar.

En este sentido, como mencionamos más arriba, el estallido de las actividades de Economía Social y Solidaria en Argentina está enmarcada en un contexto de crisis económica, dentro de un modelo de Estado caracterizado por el Neoliberalismo. El origen casi simultáneo de estos movimientos y experiencias lleva a interrogarse sobre los factores del contexto que pudieron haber estimulado su surgimiento. Una primera respuesta se relaciona con el crecimiento abrupto de la desocupación y la pobreza: el surgimiento de los movimientos de desocupados y de trabajadores de empresas recuperadas coincide con la aparición de altas tasas de desocupación urbana, hasta entonces inéditas en el país.

“En los años noventa el Ajuste Estructural fue declarado como política de Estado. Ante esta situación se han construido redes de economía solidaria que pretenden democratizar la economía desde el compromiso de los ciudadanos y cuyas estrategias se despliegan en tres ejes: 1) la incorporación de reglas de protección de los productores, de los consumidores, y del medio ambiente en los intercambios internacionales, propios del comercio equitativo, cuya finalidad es incorporar las reglas sociales y ambientales en el funcionamiento de la economía de mercado; 2) la creación de redes de intercambio no monetario o apoyadas en otro tipo de monedas. 3) la emergencia de nuevos servicios inmateriales y relacionales que no

estén asentados sobre una base lucrativa y de competencia, denominados “Servicios de proximidad”. (Hintze, 2007: 12)

A partir del s. XX, la Economía Social y Solidaria, ha sido utilizada para referirse a las actividades desarrolladas por los que fueron excluidos/as o nunca consiguieron ingresar al mundo del trabajo asalariado o por aquellos/as que debido a sus bajos salarios buscan en el trabajo por cuenta propia el complemento de su ingreso. Es así como fueron surgiendo prácticas que se contraponen a la racionalidad económica capitalista, ya que los/as trabajadores/as no intercambian su fuerza de trabajo por salario, su trabajo no consiste en trabajo pago más excedente no pago; como los/as trabajadores/as tienen la posesión individual y/o asociativa de los medios de producción, en vez de emplear la fuerza de trabajo ajeno, se utiliza la propia fuerza de trabajo, para garantizar no solo la subsistencia inmediata sino también para producir un excedente que pueda ser intercambiado en el mercado de la pequeña producción mercantil por otros valores de uso.

3. Relación entre Economía Social y Solidaria y mercado.

La parte comercial constituye el momento más crítico de la Economía Social y Solidaria, dado que es en los mercados donde los/as emprendedores/as obtienen parte de sus ingresos para la subsistencia a través de la venta de sus productos, y los resultados son inequitativos por el mayor poder de los actores con los que se enfrentan. Sin embargo, estas dificultades comerciales obedecen en muchos casos a problemas más estructurales de carácter macro o sectorial (grado de concentración de los mercados, aranceles de importación y exportación, tipo de cambio, impositivos, disponibilidad de financiamiento y tecnología para el sector, etc.), que exceden las capacidades autogestionarias de los emprendimientos de la Economía Social y Solidaria.

El mercado es un espacio real o virtual donde se desarrollan relaciones sociales de intercambio de bienes y servicios entre productores/as y consumidores/as (en forma directa o con intermediarios). Estas relaciones son en general de intercambio desigual para las unidades de la Economía Social y Solidaria, por el mayor poder de las empresas capitalistas. Los mercados fueron cambiando a lo largo de la historia y de ser espacios para el intercambio de los excedentes de cada familia, se fueron transformando –a partir de la expansión colonialista del siglo XVI- en espacios anónimos de intercambio entre empresas y consumidores/as de poder muy desigual.

En este sentido, los mercados son necesarios no solo para las empresas capitalistas, sino que también son espacios necesarios para las unidades económicas de la Economía Social y Solidaria dado que allí se concreta la obtención del valor agregado por cada una.

4. ¿Por qué hablamos de Economía Social y Solidaria?

La Economía Social sólo es Solidaria cuando en ella están presentes prácticas orientadas por una ética del bien común, por la justicia, la equidad y la reciprocidad entre diferentes tipos de actores (según género, etnias, edades, etc.) y en los diferentes ámbitos en los que se desempeñan (familiares, de los emprendimientos, territorios y a nivel nacional, etc.).

Al mismo tiempo es central para la Economía Social y Solidaria la construcción de lógicas autogestivas, es decir, promover transformaciones que exceden a los emprendimientos y construyen redes, tramas, asociaciones o cooperativas con la finalidad de generar recursos económicos para la reproducción de la vida en sí.

Desde distintos posicionamientos se plantea que es fundamental que, a diferencia del trabajo formal en el mercado capitalista, los sujetos no sean escindidos de sus identidades sociales, ni de su historia, ni de su cultura. Allí los conflictos de intereses y la competencia pueden ser regulados de manera transparente en la sociedad misma, a diferencia de empresas en las que el trabajo es subordinado al capital autoritario por la necesidad de obtener un salario para sobrevivir.

La Economía Social y Solidaria no puede pensarse como una economía considerada “de pobres”, ni sólo una respuesta del Estado en momentos de crisis. No puede definirse como una forma precaria de organización. Pensar en términos de Economía Social y Solidaria implica un cambio sustantivo en términos de producción, reproducción de vida y consumo, ética de trabajo y cooperativismo. “La solidaridad es, sin duda, un valor moral supremo, una disposición a reconocer a los otros y velar por ellos en interés propio. Pero también a cooperar, a sumar recursos y responsabilidades, a proyectar colectivamente”. (Coraggio, 2015: 134)

Economía Social y Solidaria como política social.

1. ¿Por qué hablamos de política social?

Adelantado, Noguera y Rambla (2000) definen a la política social como:

“(…) un conjunto de decisiones y actuaciones público-administrativas, generadas en la esfera estatal, que inciden directamente y de formas diversas sobre la organización y distribución de los recursos de bienestar, y lo hace mediante regulaciones, servicios y transferencias. Esa secuencia de decisiones está limitada por la capacidad de influencia de los actores en presencia, y limitada también por el contexto específico, que puede presentar restricciones de carácter estructural, estratégico, organizativo, político de ciclo económico, demográfico, o de cualquier otro tipo.” (Adelantado, Noguera y Rambla, 2000: 47)

Estos autores analizan la política social en relación a la estructura social. La cual definen como:

“el conjunto de modos en que las prácticas de grupos e individuos están organizadas (instituciones) y relacionados entre sí (procesos sociales), de manera que se crean unos ejes de desigualdad que configuran la identidad de esos individuos y grupos, así como los cursos posibles de la acción social (individual y colectiva). Dicho de otro modo, la estructura social sería la configuración de instituciones, reglas y recursos que atribuye condiciones de vida desiguales a las personas en un momento y un lugar determinados.” (Adelantado, Noguera y Rambla, 2000: 29)

La relación entre política social y estructura social es bidireccional, ambas se relacionan e influyen mutuamente, “las políticas sociales serían uno de los factores primordiales que contribuyen al proceso de estructuración de las sociedades del capitalismo avanzado: surgen de la estructura social a la vez que contribuyen a configurar la misma” (Adelantado, Noguera y Rambla, 2000: 21). La política social actúa directamente sobre los sectores que conforman la estructura social, estos son: mercantil, estatal, informal y voluntario; y tendrá como objetivo principal movilizar recursos de unos sectores a otros para regular la desigualdad social.

Siguiendo esta línea afirmamos que, en principio, la institucionalización de la Economía Social y Solidaria como política social en la esfera estatal surge a partir de las modificaciones en la estructura social: el aumento de emprendimientos socio-productivos como alternativa a la crisis y la caída del empleo formal.

El Estado, a partir de las políticas sociales –Secretaría de Economía Social en Rosario y, a nivel nacional, Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social- regula los procesos de integración social, y por ende moldea las desigualdades sociales, a través de una política de incentivo, formación y sostenimiento de emprendimientos socio-productivos, a través de capacitaciones, entrega de subsidios, o en algunos casos créditos, y la creación de espacios de comercialización (ferias) en todo el país.

2. La Economía Social y Solidaria a nivel nacional

Siguiendo la caracterización que propone Vuotto (2008), las políticas públicas nacionales pueden ser divididas en diferentes modelos de intervención: políticas sectoriales, territoriales y genéricas/organizaciones.

En primer lugar, las políticas sectoriales promueven el desarrollo y la consolidación del segmento tradicional de la Economía Social y Solidaria, cooperativas y mutuales.

Las políticas territoriales intervienen sobre el territorio y la configuración de la trama productiva y social local mediante acciones que promueven el surgimiento y desarrollo de iniciativas productivas y de participación social relacionadas con la Economía Social y Solidaria y el desarrollo local. Estas políticas destacan la capacidad que posee para generar capital social colectivo- mediante la generación de vínculos entre integrantes y organizaciones- y tramas socioproductivas sustentables.

Por ultimo las políticas genéricas, o de tipo organizacional, tienen como objetivo crear y sostener el empleo como medio de inclusión social motivando la creación y sustentabilidad de iniciativas productivas autogestionadas, independientemente de su relación con el territorio. Para cumplir con su principal objetivo las políticas genéricas actúan sobre el funcionamiento y organización de dichos emprendimientos.

Las que nos interesan en este trabajo son las políticas territoriales, las cuales subrayan la importancia que adquiere la dimensión territorial en los procesos de transformación socioeconómica y en la participación de los actores institucionales locales en la promoción de estos cambios, es un ámbito que ofrece principios organizacionales basados en los saberes individuales y sociales en territorio, en construcciones asociativas y en recursos intangibles

(identidad, valores, confianza) que constituyen una base de apoyo facilitadora del desarrollo económico y social de las organizaciones asociativas.

El modelo económico aplicado en la Argentina durante la década de los '90 instauró un régimen de acumulación basado en la desregulación de los mercados, la apertura comercial y financiera, la privatización de los servicios públicos y la descentralización del gasto público social.

A fines del año 2001, este modelo desembocó en una grave crisis económica, social y política, movilizándolo a todos los sectores de la sociedad, dejando como resultado la renuncia del presidente.

Solo luego del estallido de la crisis y la implementación del “Derecho Familiar de Inclusión Social: Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados²” el Estado Nacional se comprometió con la agenda social, comenzando un proceso de reestructuración en materia de políticas sociales y de empleo que ha intentado superar la lógica asistencialista y focalizada de las políticas sociales. La idea del programa era favorecer la inserción, percibiendo el subsidio y combinándolo con iniciativas de autoempleo, inserción mercantil, trabajo en empresas privadas, servicios comunitarios o capacitaciones.

Desde el Ministerio de Desarrollo Social, en el año 2003, se decide articular las políticas sociales alrededor de tres grandes ejes: la seguridad alimentaria, el desarrollo local y la economía social, y la familia; concibiendo a la política social como una estrategia productiva dirigida a mejorar los ingresos de los sectores más vulnerables y favorecer su inclusión social (Kirchner, 2007).

Por su parte, el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social modifica el enfoque de las políticas de empleo a su cargo, incorporando como objetivo la promoción integral del empleo, apoyado por el crecimiento en la actividad económica que en ese momento comenzaba a percibirse.

En este marco la Economía Social y Solidaria se convirtió en un actor clave de las políticas públicas aplicadas por el gobierno nacional en su condición de población objetivo y como componente para la generación de empleo y la inclusión social. Su inserción en la agenda pública nacional estuvo motivada por la presencia de experiencias económicas alternativas generadas por la sociedad civil para suplir sus necesidades y demandas sociales.

² Política Social instaurada en el año 2002, que proveía de \$150 a jefes y jefas de hogar con hijos de hasta 18 años, que se encontraban desocupados. Esta asistencia económica tenía como objetivo generar un sustento económico para un millón y medio de familias afectadas por la crisis.

En el año 2003, se decide continuar con el Programa Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, pero, ésta vez, reestructurándolo, pasando a llamarse “Plan Nacional de Desarrollo Local y Economía Social ‘Manos a la Obra’”. Este se crea con el fin de mejorar las condiciones de vida de los grupos familiares del país a través de la asistencia técnica, capacitación y apoyo financiero de proyectos productivos. La población objetivo son aquellas personas desocupadas o subocupadas, con necesidades básicas insatisfechas y que se encuentran en situación de vulnerabilidad social.

Para ello se plantean tres objetivos: 1) contribuir a la mejora del ingreso de la población en situación de vulnerabilidad social en todo el país; 2) Promover la Economía Social mediante el apoyo técnico y financiero a emprendimientos productivos de inclusión social generados en el marco de procesos de desarrollo local y 3) fortalecer las organizaciones públicas y privadas, así como los espacios asociativos y redes, promoviendo la descentralización de los diversos actores sociales de cada localidad.

“el Plan se constituye como un sistema de apoyo a las iniciativas de desarrollo socioeconómico local destinado particularmente a los sectores de bajos recursos y a aquellos pequeños productores que no acceden a fuentes de financiamiento formales, que busca fomentar el desarrollo socioproductivo regional, promoviendo la generación de emprendimientos sociales vinculados no sólo con la demanda de los mercados, sino también a la cultura, a los conocimientos y a los recursos existentes en cada lugar del país” (Ministerio de Desarrollo Social)

Durante el período 2003-2011, surgen otras iniciativas hacia el sector, como el Programa de Centros Integradores Comunitarios, a partir del 2004, donde las cooperativas construyen un edificio que consta básicamente de un área de salud para la atención primaria, un área social con aulas y guarderías infantiles y un salón de usos múltiples destinado a la reunión e integración de la comunidad que vive a su alrededor. También se destacan el Programa de Inversión Social (PRIS) y Programa de Ingreso Social con Trabajo (PRIST) creados a partir del 2009.

En el año 2009 la presidenta de la nación Cristina Fernández de Kirchner anuncia la creación del “Programa Ingreso Social con Trabajo: Argentina Trabaja”, cuyo objetivo era la inclusión social a través del trabajo y la promoción de la organización cooperativa.

En la resolución de creación del Programa se explicita que se apoya en dos líneas centrales, la familia y la generación de empleo mediante la Economía Social, y se afirma que

ello significa aportar al conocimiento y actividades de nuestro país, aportando capacitación, insumos y herramientas.

Este Programa propone la creación de cooperativas de trabajo, integradas por al menos sesenta personas, a fin de que las mismas realicen obras públicas vinculadas con labores de baja y mediana complejidad para el mejoramiento de la infraestructura y el hábitat barrial de las localidades “más vulnerables” del país. El Programa prevé la capacitación en oficios, en organización cooperativa y en temáticas sociales, educativas y de salud y prevención para los cooperativistas. Para ello se brinda asistencia técnica y becas de capacitación.

Los destinatarios del programa son personas sin ingresos en el grupo familiar, ni prestaciones de pensiones, jubilaciones nacionales, ni programas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social o provinciales. Los integrantes de estas cooperativas serían, entonces, aquellas personas que conforman el “núcleo duro de la desocupación” en la Argentina.

En síntesis, más allá de las controversias que suscitó la puesta en marcha del Programa, profundiza el proceso de reestructuración de las políticas sociolaborales iniciado en el 2003 y reafirma la intención de fortalecer la promoción del trabajo asociativo y autogestionado como estrategia de política social.

Además, dada la magnitud de los recursos destinados y la expresa decisión política de mantenerlo y ampliarlo, el Plan “Argentina Trabaja” se constituye en una de las principales acciones de política social del período, que reconoce y aborda el problema del desempleo.

Indagando con relación a la Economía Social y Solidaria a nivel nacional en el contexto actual, se observa que se encuentra dentro de la Secretaría de Economía Social del Ministerio de Desarrollo Social, institucionalizado como Política Social, con el objetivo de: “favorecer la plena integración de los actores sociales, revalorizando el territorio, las economías regionales y su aprovechamiento”. (Ministerio de Desarrollo Social)

Investigando en la página web del Ministerio encontramos que la información que se provee es muy acotada, detallando sintéticamente algunos aspectos centrales.

MONOTRIBUTO SOCIAL: es una herramienta que permite a los emprendedores acceder a prestaciones de obras sociales e ingresar al sistema previsional, siendo compatible al mismo tiempo con, Asignación Universal por hijo, Asignación por embarazo, pensiones no contributivas a madres de 7 hijos. Está destinado principalmente a quienes realizan trabajos de manera independiente, realizan trabajos con hasta tres integrantes y a quienes forman parte de una cooperativa.

- **MANOS A LA OBRA:** consiste en la entrega de subsidios para la compra de maquinarias, equipamientos e insumos a emprendimientos asociativos que estén funcionando o cercano a formalizarse, deben contar con personería jurídica.
- **MICROCRÉDITOS:** entrega de créditos a emprendimientos urbanos o rurales, los cuales deben ser reintegrados.
- **FERIAS Y MERCADOS:** fortalecimiento de espacios de comercialización: mercado y ferias permanentes. Capacitaciones con respecto al incremento de valor agregado, posicionamiento de marcas con el fin de que puedan insertarse en espacios de venta.
- **EMPRENDEDORES DE NUESTRA TIERRA:** compuesto por el acompañamiento a los artistas, artesanos y pequeños productores.
- **COMPRE SOCIAL:** acompañamiento a cooperativas, capacitaciones y asistencia técnica para que puedan fortalecer su producción

3. Contexto actual

En el mes de marzo de 2018 el Programa Nacional de Ingreso Social con Trabajo: Argentina Trabaja, sufre modificaciones. El programa adquiere un componente de formación educativa³, y la asistencia y el control serán certificados ante ANSES y no ante la Unidad Ejecutora, como venía sucediendo hasta ese momento.

A su vez, desde la página web del Ministerio de Desarrollo Social, se anuncia que, el plan Argentina Trabaja, Ellas Hacen y Desde el Barrio, se unificarán bajo el nombre Hacemos Futuro.

La conformación y sustentabilidad de emprendimientos en la Economía Social y Solidaria, está atravesada por el contexto social, político y por el modelo económico en el que se encuentren. Concretamente, el modelo neoliberal que ha gobernado países latinoamericanos durante décadas, y que más crudamente afecta al sistema económico argentino hoy, se caracteriza por medidas de achicamiento del mercado interno (impulsado por caída del salario real, aumento del costo de vida, apertura de importaciones, desregulación de sectores de servicios e insumos claves) caídas del consumo y la inversión, sostiene:

“que todas las actividades humanas pueden realizarse mejor si se organizan como mercados libres donde cada individuo procure egoístamente lo mejor para sí,

³ Desde sus comienzos no era un requisito excluyente terminar los estudios primarios y secundarios, único requerimiento obligatorio a partir del 2018.

compitiendo sin límites con todos los demás. Han afirmado que la economía es una esfera independiente, cuya lógica objetiva pretendidamente universal debe cumplirse como ley de la naturaleza, so pena de generar el caos, y que la política, la resistencia social y cultural, los valores más profundos de lo humano y el mismo sentido común deben ser desplazados por el economicismo como sentido final. Han dispuesto que el mercado debe indicar quién tiene capacidades y quién no, quién merece ser sujeto de derechos humanos y quién no.” (Coraggio, 2002: 1)

Este escenario es claramente desfavorable para la Economía Social y Solidaria. La idea de que un emprendimiento cooperativo textil puede competir en una economía en proceso de apertura a las importaciones y un mercado interno en caída implica responsabilizar individualmente a los trabajadores de las consecuencias de un modelo económico.

Hoy, la Economía Social y Solidaria, está centrada en el emprendedurismo, el individualismo y la confianza en el mercado.

Actualmente han resurgido en los medios de comunicación noticias que hacen alusión al aumento de demandas sociales relacionadas a la Economía Social y Solidaria. Muestra de ello, el 16 de junio la Municipalidad de Ushuaia pone en funcionamiento, como estrategia para amortiguar la recesión, un programa de fortalecimiento en la Economía Social.

“La secretaria de Políticas Sociales, Sanitarias y Derechos Humanos, Malena Teszkiewicz, señaló que en lo que va del año hubo un incremento de la cantidad de familias que por la pérdida de empleo y caída de sus ingresos solicitan subsidios ante la Municipalidad de Ushuaia para poder hacer frente a distintas obligaciones, y en ese marco advirtió como “dato significativo” que “aumentaron muchísimo los subsidios para pagar servicios, principalmente el gas y la luz”, que definió como “servicios esenciales” para los vecinos de la Ciudad.”

A su vez, el 1 de julio del mismo año, el diario Página 12 asegura que las "situaciones precarias" y el "desempleo" son las principales causas del incremento de demandas relacionadas a la Economía Social en Rosario.

El Secretario de Economía Social de Rosario, Nicolás Gianelloni señala que:

"en el área de Economía social notamos un crecimiento en la demanda en lo que tiene que ver con programas de empleo y de emprendedores, notamos que la gente

busca una nueva alternativa a su situación laboral por tener una situación de precarización o de pérdida del empleo". El funcionario además remarca que "desde el municipio lo estuvimos anticipando, cuando se empezaron a dar las nuevas medidas del gobierno nacional entendimos que teníamos que tomar una política contundente y eficaz por eso hicimos el sistema integral de empleo y emprendedores que integra a las secretarías de Producción, Economía Social, y Desarrollo Social".

4. Economía Social y Solidaria como política social municipal

La primera experiencia en relación a la Economía Social y Solidaria en Rosario está relacionado al Programa de Agricultura Urbana, el cual se pone en marcha en el año 2002. El objetivo inicial era proporcionar herramientas y semillas a 20 grupos de horticultura y extender el programa a toda la ciudad. A su vez, el Programa se combinó con el Plan Jefe y Jefas de Hogar, lo que le permitió a esta primera generación de huerteros y huerteras subsistir mientras sus primeras plantaciones crecían. Posteriormente, la Municipalidad habilitó ferias comerciales donde podían vender sus productos.

El 18 de julio de 2002 se crea mediante Ordenanza n°7.358 la creación del Programa de Promoción de los Emprendimientos Productivos Sociales Locales en la ciudad de Rosario. El mismo contaba con los siguientes objetivos:

- Promover la generación de emprendimientos productivos dentro del marco de políticas activas locales, generadoras de actividad económica y empleo.
- Mantener un archivo de datos que contenga información sobre los emprendimientos productivos existentes en la ciudad de Rosario.
- Establecer un mecanismo de seguimiento por parte del Estado Municipal de la actividad y crecimiento económico de este tipo de emprendimientos económicos.
- Promover a los emprendimientos productivos hacia la etapa de consolidación comercial, para incorporarlos al sistema formal de la economía.
- Instrumentar medidas tendientes a establecer beneficios diferenciales en materia tributaria para los emprendimientos que se encuentren en el Registro Municipal.
- Generar un espacio de localización que reúnan las condiciones requeridas para la comercialización de los emprendimientos productivos inscriptos en el Registro

Los emprendimientos productivos que conformaban el Registro Municipal eran aquellos que se caracterizan por desarrollar actividades en los sectores económicos agropecuarios, de industria y manufactura y de servicios generadores de empleo o autoempleo. Estos emprendimientos se caracterizan por estar insertos en parámetros de economía social de subsistencia, generados por actividades comunitarias y de baja escala de producción.

Los requisitos para la inscripción en el Registro eran los siguientes:

1. Los emprendedores deben domiciliarse en la ciudad de Rosario
2. El emprendimiento productivo puede ser desarrollado por dos o más personas.
3. Presentar la Ficha de Identificación de Emprendimiento Productivo.

En el año 2003 se crea la Subsecretaría de Economía Solidaria, la cual incluía diversos programas: Producción de Alimentos, Producción Animal, Artesanías, Pesca Artesanal, Reciclado, Vestimenta y Calzado,

Dicha institución surge, al igual que en muchos lugares a nivel mundial, a partir de una demanda concreta y una necesidad social en plena crisis social, económica y política del 2001. En este contexto la población en distintos barrios comienza a organizar actividades de trueque, junto con la emersión de emprendimientos productivos pensados como actividades de supervivencia, los cuales no estaban contemplados dentro de la economía formal, junto con la gravedad de la precariedad laboral extrema que conllevaba.

En el año 2015 se produce una reestructuración, y la Subsecretaría de Economía Solidaria se consolida como Secretaría de Economía Social, separándose, de esta forma, de la Secretaría de Promoción Social, que pasaría a llamarse Secretaría de Desarrollo Social.

La Municipalidad de Rosario define la Economía Social como:

“Economía Social es un concepto que enmarca la emergencia de nuevas prácticas socioeconómicas, conocido también como economía popular, economía social o economía del trabajo. Se trata de una propuesta caracterizada por:

- Centrarse en el trabajo humano.
- Conformar asociaciones.
- Identificar al sujeto como eje de la actividad económica”

Los programas que se ejecutan desde la Secretaría son:

- Agricultura Urbana: pone en marcha la generación de emprendimientos de producción y elaboración de alimentos a partir de técnicas ecológicas destinados al consumo comunitario.

- Servicios Generales: incluye servicios de construcción, servicios para mascotas, eventos, personales y carpinteros
- Producción de Alimentos: con el objetivo de promover alimentos saludables y generar redes de producción entre productores y consumidores.
- Producción de Animales: provisión de insumos críticos para la producción, los distintos rubros son: avícola, cunícola, peces ornamentales, materias primas animales, fertilizantes orgánicos de origen animal.
- Producción Artesanal: incluye manualidades, bijouterie, tejidos, cuero, blanco hogar, muñequería, velas, sahumerios, cerámica, cestería, bordado, dibujo y pintura, herrería, vidrio, madera, producciones en papel, accesorios.
- Vestimenta: incluye emprendimientos del rubro textil y calzados.
- Reciclado de Residuos: no se encuentra información.
- Pesca artesanal: se trabaja con el objetivo de disminuir la vulnerabilidad social de los/as pescadores/as y sus familias, proveyendo herramientas, organizando cooperativas y regulando la producción a través de la entrega de licencias oficiales.

En el año 2016 se crea el programa “Rosario Emprende”, una pata fundamental de la Economía Social actual en la ciudad de Rosario. Dicho programa tiene tres ejes principales: 1) Territorialidad, 1) Desarrollo Sostenible y 3) Eje de Gobierno.

En cuanto a la territorialidad, se intenta descentralizar el ingreso al programa, para llegar a cada barrio a través de los Centro Municipales de Distrito y los Centros de Convivencia Barrial (CCB). El Desarrollo Sostenible hace referencia al cuidado ambiental, a través de la promoción de valores. Por otro lado, el Eje del Gobierno se cristalizó con la creación de la Secretaria de Economía Social.

La Municipalidad de Rosario lo define como: “un programa de la Secretaría de Economía Social de la Municipalidad de Rosario para garantizar la formación y el apoyo de emprendedores. Brinda herramientas para acompañar al emprendedor en la trayectoria, fortalecimiento, impulso, desarrollo y profesionalización de su emprendimiento”.

El circuito de atención y acceso al programa se realiza de la siguiente manera: en primer lugar, el emprendedor se acerca al Distrito o a un CCB motivado por el deseo o la necesidad de acceder al programa, luego se realiza una entrevista en su lugar de producción. En ese momento se observan las condiciones del emprendimiento, si cumple con los requisitos los datos del/a emprendedor/a son cargados en formato digital y enviados a la Escuela de Emprendedores, quienes realizaran un diagnóstico del emprendimiento y una sugerencia sobre qué fase del

Programa se adapta mejor a su necesidad. A partir de esa sugerencia los/as coordinadores/as decidirán en que instancia se incluirá al emprendedor/a.

Los/as promotores/as distritales son los/as encargados/as de brindar asesoramiento sobre el Sistema Integral de Empleos y Emprendedores, y especialmente sobre el programa Rosario Emprende, para todos/as aquellos/as que se sientan en condiciones o quieran iniciar o estén desarrollando un emprendimiento productivo. Promueven el intercambio y la formación de emprendedores/as y acompañando las iniciativas que quieran sumarse a la Economía Social y Solidaria desde vecinos/as, instituciones y organizaciones sociales.

El Programa Rosario Emprende se compone de tres fases:

La primera fase incluye, por un lado, el “ABC del emprendimiento”, se compone de un curso básico para los/as emprendedores/as recién iniciados/as, o que aún no lo han hecho, y que tengan dificultades para realizarlo. Incluye cuatro módulos: Planificación integral del Emprendimiento en el marco de la Economía Social; Introducción al marketing y la comercialización; Cálculo de costos y fijación de precios; Diseño y comunicación. Por último, un Taller Final de presentación de proyecto, combinará todo lo aprendido a lo largo de los otros cuatro módulos, y, a través de la enseñanza de la metodología CANVAS, cada emprendedor finalizará el ciclo del ABC con un proyecto formulado.

El “ABC del Emprendimiento” se dicta en cada uno de los Distritos, lo que genera cierta cercanía. A su vez la carga horaria es muy acotada: se cursa una vez por semana, tres horas. Además, si el/la emprendedor/a no puede asistir un día de taller se le facilita la recuperación del mismo otro día en otro Distrito. También cuenta con la posibilidad de recuperar la clase en otro ciclo de ABC, ya que se dictan al menos tres por años.

En esta fase se incluye un aporte económico, de \$6000, pensado como incentivo para el inicio o funcionamiento del emprendimiento.

Una vez finalizado este circuito los/as promotores/as junto al/a coordinador/a, realizan un monitoreo del emprendimiento para evaluar la situación y realizar un diagnóstico.

Para aquellas personas que intentan conformar una cooperativa de trabajo se ofrece la “Capacitación de Precooperativas”, posteriormente se ofrece asistencia técnica y acompañamiento.

La segunda fase también incluye dos opciones. Por un lado, los Módulos Temáticos Independientes, están relacionados con cada uno de los módulos del ABC, pero con un desarrollo más intensivo: Marketing y Diseño para ferias y eventos, Componentes económicos de mi Proyecto, Técnicas de Venta, Herramientas jurídicas e impositivas, Diseño y ejecución de un Plan de Negocios.

Uno de los módulos que cuenta con un componente económico es el de Diseño y Ejecución de Un Plan de Negocios el mismo será de hasta \$20.000, no reintegrable, en clave de “capital semilla”.

La segunda opción, es el Programa “Rosario cuida tu idea”, está dirigido para emprendedores/as que se encuentren en un nivel inicial o medio y se compone de siete módulos: Visión General del Emprendimiento; Plan de Marketing, Marketing Online y Diseño; Costos y Precios; Análisis Económico y Financiero; Aspectos Legales, Administrativos, Impositivos; Oratoria y Expresión Oral; Taller Práctico. En el último módulo los/las emprendedores/as crearán un plan de negocios, lo que les permitiría, a quienes sean elegidos, recibir una dotación de Capital Semilla.

La tercera fase está pensada para aquellos/as emprendedores/as que ya tengan un desarrollo productivo y de ventas que les permita sostenerse en el tiempo.

El concurso de proyectos “Sinergia”, implica que los/as seleccionados/as podrán recibir un aporte no reembolsable de hasta \$100.000. Esto implica que los/as interesados/as se relacionen con otros/as emprendedores/as para la compra colectiva de insumos, comercialización conjunta y producción en espacios compartidos. El objetivo es fortalecer vínculos. Otro de los requisitos es que el emprendimiento debe tener como mínimo dos años de vida.

Por otra parte, el Programa Rosario Emprende incluye diferentes espacios de comercialización, dependientes de la Dirección de Comercialización.

Estos espacios se componen de diferentes ferias que se distribuyen por la ciudad. Además, incluye el Biomercado, en el Centro Cultural “La Toma”; el almacén de las “Tres Ecologías”, otorgada en concesión a un conjunto de organizaciones de la sociedad civil vinculados a la Economía Social y Solidaria con el fin de realizar ferias autogestivas. También como espacio de comercialización, un local para emprendedores de la Economía Social y Solidaria en el mismo Palace Garden, el shopping céntrico de Rosario, exclusivo para producción vinculada al Programa de Alimentos.

Otro de los espacios de comercialización creado en el año 2017, es el Mercado del Patio, que incluye 40 locales que integran 20 rubros, principalmente alimenticios, el objetivo es fortalecer la comercialización de productos regionales de calidad y sustentables.

El espacio de Feria

Las prácticas de Economía Social y Solidaria se caracterizan por la conformación de emprendimientos productivos, que luego serán comercializados en espacios destinados a ese fin, las ferias. Las mismas tienen la siguiente función:

“Ayudar a construir o reconstruir circuitos de producción y circulación de bienes y servicios, enriqueciendo el entramado social, sirviendo de punto de incorporación de los sectores marginales y excluidos, ampliando el acceso al trabajo, captando y potenciando las capacidades y energías sociales existentes, colaborando en la emergencia de nuevas fuerzas emprendedoras, facilitando la autonomía de las personas al producir promoción laboral autosustentable, mejorando la formación para el trabajo en equipo, produciendo lazos de solidaridad y cooperación” (Sabaté, 2003: 24 en Abramovich).

El antecedente de dichas prácticas se ubica a partir de la crisis del 2001 donde, debido al aumento de la pobreza y la desocupación, el 60% de los ocupados padecía algún tipo de precariedad en su inserción laboral. Esta informalidad comienza a extenderse a plazas y parques de las grandes ciudades del país, las cuales se pueblan de gente que acude a colocar el producto de su trabajo, incluso sus pertenencias en puestos precarios.

De esta forma se constituyen numerosas ferias informales otorgando una particularidad a las grandes ciudades del país.

En muchas ocasiones se afirma que el gran logro del neoliberalismo ha sido el cambio cultural, imponiendo el individualismo extremo. Sin embargo, vemos como aquellos/as hombres y mujeres que quedaron excluidos a partir de la crisis comienzan a organizarse y a retomar aprendizajes, en muchos casos transferidos en la niñez, y a poner en práctica producción artesanal: tejidos, artesanías en madera, panadería, etc.

Participar de acciones colectivas implica encontrar soluciones teniendo en cuenta sus posibilidades y recursos, mediante redes de trabajo cooperativo y comunitario y generando vínculos y lazos sociales, esto permitiría crear estrategias para combatir la pobreza y la marginalidad.

Mediante la cooperación y las redes, los sujetos salen del ámbito privado y comienzan a actuar en el espacio público.

El espacio público del mercado/feria se “habita” de formación, cultura, vida de los/as emprendedores/as, generando un espacio compartido que va más allá de las relaciones de intercambio mercantil. Se lo resignifica como espacio social, de encuentro y de lucha, confrontando la lógica hegemónica del mercado tradicional. También muestran cómo se resignifica el espacio de la comunidad y la ciudadanía, reescribiéndose los límites entre lo público y lo privado, y permitiendo politizar y hacer emerger cuestiones ocultas. El recuperar la palabra, la sociabilidad, el protagonismo se observa en muchas de las experiencias de comercialización.

La puesta en marcha de cada una de estas experiencias simboliza la posibilidad de pensar y desarrollar estrategias distintas a los mecanismos del mercado capitalista, y esto tiene un claro sentido político.

1. Las Ferias de Economía Social en Rosario

“Las ferias son un espacio histórico de intercambios, pero no solo de mercancías, sino también de historias, de vivencias, de códigos, de costumbres, de informaciones. Las ferias son un espacio de intercambios económicos y socioculturales, donde se superponen sus características de institución social, forma económica y entidad cultura.” (Bovino, 2012: 40)

Estas prácticas comienzan a institucionalizarse a partir de la Ordenanza n°7358, la cual describimos más arriba. En dicho texto se observa una definición de Ferias de Economía Social, con el fin de dar un marco formal a estas prácticas tan comunes y masivas en ese momento.

“Se define como feria a la manifestación que con fines comerciales organicen a una persona o grupo de personas, debiendo tener una duración limitada y ser realizadas en fecha y lugar preestablecidos: cuya finalidad es difundir y promover el comercio de los productos y servicios que se desarrollan en la localidad, promocionar la actividad económica, permitiendo celebrar en ellas operaciones de venta de los productos y servicios ofrecidos.” (Ordenanza n°7358 Municipalidad de Rosario)

Por otra parte, Gabriela Reyna Allan las define como “experiencias de comercialización alternativas, en las que el consumidor toma conciencia de la oportunidad de adquirir alimentos frescos y sanos producidos en la proximidad de su lugar de residencia.” (Allan, 2011: 12).

Actualmente, la Secretaría de Economía Social promueve la venta directa de diferentes productos elaborados por emprendedores/as sociales en todos los distritos de la ciudad. Bajo la premisa de “comercio justo y solidario”, se promueven ferias y otros espacios públicos, como centros de capacitación y agroindustrias.

Los productos a la venta, obtenidos del trabajo de emprendedores/as, son el resultado del trabajo a partir de saberes populares, en conjunto con el acompañamiento que realiza la municipalidad a partir de capacitaciones en oficio y subsidios para su producción. En el caso de que los emprendimientos sean la elaboración de alimentos, los/as emprendedores/as y sus productos se someten a un proceso de evaluación por el Instituto del Alimento.

Desde la Municipalidad se enuncia que, las ferias de Economía Social y Solidaria:

- generan redes solidarias de producción, circulación y consumo de alimentos sanos.
- promueven emprendimientos sociales desarrollados por vecinos de la ciudad que se encuentran excluidos del mercado laboral formal.
- apuestan a la convivencia y a la solidaridad como herramientas fundamentales para la integración social.

La mayoría de las ferias se ubican en plazas y parques permitiendo la accesibilidad por parte de todos/as los/as ciudadanos/as, se pueden encontrar verduras y hortalizas, conservas, panificados, dulces y licores, artesanías varias, tejidos, bijouterie, ropa, marroquinería, cosmética natural, plantas aromáticas y medicinales, entre otros.

Las ferias de Economía Social y Solidaria se pueden encontrar en:

- Almacén de las Tres Ecologías
- C. Comercialización La Toma
- El Roperito
- Feria de Bulevar
- Feria de libros y papeles
- Feria del Encuentro
- Feria del Parque Alem
- Feria ecológica CMD Sudoeste
- Feria ecológica CMD Sur

- Feria ecológica Costa Alta
- Feria ecológica Cuatro Plazas
- Feria Ecológica La Pérgola
- Feria ecológica Parque Norte
- Feria ecológica Pl. San Martín
- Feria ecológica Plaza Alberdi
- Feria ecológica Plaza Suecia
- Feria La Florida
- Feria La Fluvial
- Feria Plaza Sarmiento
- Mercado de Aromas y Sabores
- Mercado de Pulgas
- Mercado Retro
- Paseo de las Artes

Las ferias de Economía Social y Solidaria se convirtieron en un clásico de la ciudad que aumenta año tras año, permite y habilita la posibilidad de sostener un espacio de comercialización, en donde, lejos de la lógica capitalista de producción en serie, el/la emprendedor/a le atribuye a cada producto su marca única y personal.

CAPÍTULO II

LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL

“El trabajo y todo lo producido por las mujeres en sus casas, para sus familias, ha sido históricamente desvalorizado porque no entra “al mercado”, porque no se transa por dinero, no es contabilizado y por lo tanto es invisibilizado. Y esto tiene una extensión, si el trabajo de las mujeres no tiene valor, tampoco lo tienen las mujeres.” (Bonilla, 2013:13)

1. ¿Qué es el género?

Para comenzar a interiorizarnos sobre el desarrollo de las mujeres en el mercado laboral, resulta relevante abordar brevemente, en este caso, cuestiones relacionadas al enfoque de género, que nos permitirá generar algunas herramientas para pensar el tema elegido.

El género se ha introducido como categoría de análisis en los estudios de las Ciencias Sociales y es un concepto que abre una serie de posibilidades teóricas-explicativas, para comprender cómo las diferencias históricas culturales, sociales y económicas configuran las relaciones de varones y mujeres.

Históricamente en la sociedad se define como género a la clase, especie, o tipo a la que pertenecen las personas o las cosas. Sin embargo, hace ya varios años, desde diferentes disciplinas se ha comenzado a hablar de la perspectiva de género, revelando o develando un entramado mucho más complejo que demuestra la desigualdad estructural entre el hombre y la mujer, base y fundamento de la lucha feminista.

Si bien desde nuestra formación profesional se estudia desde los primeros años las desigualdades de género y su influencia en contextos de pobreza, he encontrado en mi experiencia laboral y en mi entorno familiar, confusiones, o no, expresiones del sentido común, que reproducen en la cotidianeidad la diferencia y jerarquización entre hombres y mujeres dentro de la familia y la sociedad, dificultando cualquier propuesta de igualdad.

Es por esto por lo que, sencillamente, resulta imprescindible comenzar desde el principio del asunto.

Se puede conceptualizar al género como:

“el conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos, para simbolizar y

construir socialmente lo que le es “propio” de los varones “masculino” y lo que le es “propio” de las mujeres “lo femenino”. (Lamas, 2002: 84)

“(…) el género de una persona es, esencialmente, una construcción social- no natural- que varía de un grupo social a otro y de una época a otra, y es construido a través de procesos de comunicación y por medio de manejos de poder que, a su vez, se transmiten de maneras diversas y sutiles durante los procesos de crianza y educación.” (Pautassi, 2007: 22)

Esto nos lleva a una diferenciación fundamental para entender el enfoque de género: el sexo hace referencia exclusivamente a lo biológico, es decir, a la genitalidad. En cambio, el género refiere a lo construido socialmente, lo simbólico.

La diferencia de ambos conceptos encubre un entramado de factores políticos, económicos, sociales y culturales, en tanto que, el género incluye aquellas estructuras cambiantes, en cambio el sexo, alude a lo que la sociedad misma define como lo “femenino” y lo “masculino”.

Por esta razón, las personas a lo largo de nuestra vida adquirimos características específicas diferentes si se trata de un hombre o una mujer. Esto genera un proceso por el cual se caracteriza a las personas con ciertas expectativas y oportunidades (dependencia de su sexo biológico) así como la apropiación que cada persona hace de estas (identificación).

Históricamente la cultura introduce, en palabras de Lamas (2002), el sexismo, o sea, la discriminación en función del sexo mediante el género.

“Al tomar como punto de referencia la anatomía de mujeres y de hombres, con sus funciones reproductivas distintas, cada cultura establece un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que atribuyen características específicas a mujeres y hombres. Esta construcción simbólica reglamenta y condiciona la conducta objetiva y subjetiva de las personas. Es decir, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que se supone es propio de cada sexo” (Lamas, 2002: 3)

A esto debemos sumarle que existen construcciones culturales sobre el rol de las mujeres y sus atributos considerados “naturales”, como lo son la “debilidad física”, su “vulnerabilidad”, y su “papel especial” para el modelo de familia.

Esto produce una discriminación de las mujeres tejida en las costumbres y la cultura.

Para Robert Stoller (1968) lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidos a los hombres o a las mujeres. Y concluye en que la asignación y adquisición de una identidad es más importante que la carga genética, hormonal y biológica.

Desde esta perspectiva psicológica, género es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas:

a. La asignación (rotulación, atribución) de género.

Esta se realiza en el momento en que nace la persona, a partir de la apariencia externa de sus genitales.

b. La identidad de género

Se establece más o menos a la misma edad en que se adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos. Desde dicha identidad, el/la niño/a estructura su experiencia vital; el género al que pertenece lo hace identificarse en todas sus manifestaciones: sentimientos o actitudes de “niño” o de “niña”, comportamientos, juegos, etcétera.

c. El papel de género

El papel (rol) de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino. Aunque hay variantes de acuerdo con la cultura, la clase social, el grupo étnico y el nivel generacional de las personas, se puede sostener una división básica que corresponde a la división sexual del trabajo más primitiva: lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino como lo público.

“Lo que el concepto de género ayuda a comprender es que muchas de las cuestiones que pensamos que son atributos “naturales” de los hombres o de las mujeres, en realidad son características construidas socialmente, que no tienen relación con la biología.” (Lamas, 2002: 3)

Lo femenino varía de cultura en cultura, pero siempre con una constante: la subordinación política de las mujeres a los hombres.

2. División sexual del trabajo

“La “división sexual del trabajo” es el concepto utilizado para explicar por qué en todas las sociedades hombres y mujeres realizan funciones y tareas diferentes, que les son asignadas culturalmente. Se establece así un orden “naturalizado” que prescribe normas y conductas a seguir. Las niñas y los niños son educados y socializados para que aprendan a desempeñar esas tareas y para que acepten ese orden como normal.” (Celiberti, 2009: 13)

Como mencionamos más arriba, el género es el conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura dictan sobre lo femenino y lo masculino. Aunque varía dependiendo de la cultura, clase social, etc.; existe una división básica: la división sexual del trabajo, en donde las mujeres cuidan a los hijos, es decir, lo femenino se identifica con lo maternal, lo doméstico, el ámbito privado, en cambio lo masculino comprende al ámbito público.

En la medida en que las actividades con más recursos y más valoradas -las públicas- fueron apropiadas por los varones, estos pudieron organizar un sistema de poder asimétrico de control sobre las mujeres. Es decir, la exclusión de las mujeres no fue casual y se fortaleció a la luz del determinismo biológico.

Esto tiene su consecuencia salarial: las mujeres ganan mucho menos que los hombres. La división existente entre los trabajos “femeninos” y “masculinos” no permite defender el principio de “igual salario por igual trabajo”. La segregación de la fuerza de trabajo excluye a las mujeres de los empleos mejor pagos y prestigiosos.

Esto nos introduce en un terreno más complejo: la desvalorización del trabajo asalariado femenino está vinculada con la invisibilidad del trabajo doméstico y de la atención y cuidados humanos.

El trabajo no asalariado de las mujeres está relacionado con su trabajo asalariado, es decir, las condiciones en que las mujeres entran al mercado formal e informal de trabajo están ligadas a las condiciones en que resuelven su trabajo doméstico.

El entrecruzamiento entre trabajo doméstico y trabajo remunerado tiene múltiples consecuencias: desde la carga física y emocional que implica una doble jornada, incluyendo restricciones para el desarrollo personal, vidas afectivas y sociales, y su participación política.

A lo largo de la historia, el trabajo doméstico no ha sido reconocido como verdadero trabajo, básicamente por las concepciones que existen sobre el género, que adjudican las labores de atención y cuidado humano en la esfera privada a las mujeres como su “función natural” y como “expresiones de amor”. También por el género el trabajo se define tradicionalmente como una actividad masculina y económica.

Un dato no menor para incluir en este trabajo es el hecho de la discriminación que existe por el hecho de que dos personas, varón y mujer, con iguales capacidades, nivel educativo no reciben un tratamiento igual, tanto al momento de ingresar al empleo como a lo largo de toda su trayectoria laboral.

Dos figuras describen esta situación. Por un lado, el fenómeno conocido como “techo de cristal” alude a las dificultades de las mujeres para prosperar en sus carreras o superar determinados umbrales ocupacionales. Por otro lado, el “piso pegajoso” se refiere, por su parte, a la concentración de las mujeres en puestos de trabajo de poca calificación y movilidad, con bajas remuneraciones y escaso acceso a la capacitación laboral. Ambos hechos están relacionadas a la disponibilidad sesgada de tiempo que tienen las mujeres para desenvolverse en el empleo, esto es, tienen menos tiempo y más ocupaciones y responsabilidades que atender, particularmente en el ámbito de sus relaciones familiares.

Esta situación se relaciona con el sistema cultural imperante denominado “patriarcado” que impone patrones de comportamiento en los procesos productivos: por cada progreso numérico de las mujeres en alguna disciplina académica, sector profesional o en distintos oficios, se reinventa para mantener la división sexual del trabajo.

Uno de los aportes principales de la perspectiva de género es el hecho de que pone en evidencia que la fuerza de trabajo disponible para sostener el sistema económico solo es posible porque existe fuerza de trabajo que asume de forma gratuita la responsabilidad del cuidado diario de la fuerza de trabajo. Es decir, el ingreso y permanencia en el empleo están garantizados gracias al trabajo no remunerado de las mujeres, quienes sostienen a diario y con su esfuerzo a quienes desempeñan un trabajo productivo, además de los hijos o de sus ascendientes en condiciones de enfermedad o dependencia.

El sistema capitalista ha ido generando la separación de la esfera pública y privada a partir de la creación de múltiples instituciones, que, al mismo tiempo, fueron construyendo normas, pautas culturales que sostienen la separación entre trabajo asalariado y trabajo de reproducción no remunerado.

El trabajo reproductivo comprende todas aquellas actividades no remuneradas del hogar que son realizadas por las mujeres pero que podrían ser realizadas por alguna otra persona.

Se distingue de esta manera de las tareas de cuidado personal que cada persona realiza por sí misma (alimentarse, higienizarse) y actividades recreativas que no pueden delegarse (ir al teatro, pasear). Por ejemplo: las tareas de ama de casa, el cuidado de los adultos mayores miembros de la familia, la educación de los hijos. El trabajo reproductivo es considerado como producción en tanto crea bienes y servicios para el consumo directo de los miembros del hogar.

Se considera economía del cuidado:

“al conjunto de actividades, bienes y servicios necesarios para la reproducción social y cotidiana de mujeres y varones, especialmente a partir de vincularlo con el desarrollo económico de los países y relaciones sociales de género. Esta nueva disciplina nuclea al conjunto de las actividades socialmente útiles que no son monetariamente remuneradas, pero que también crean bienes y servicios para el consumo directo de los miembros del hogar. Alude también a la distribución de los servicios de cuidado, incluyendo tanto su prestación como su recepción. Los receptores pueden ser tanto personas dependientes –ancianas, enfermas e infantes–, como ocupadas en el mercado laboral.” (Pautassi, 2007: 43)

El trabajo de cuidado no se realiza solo al interior de las familias, ni solo de manera no remunerada. Existen cuatro prestadores de cuidado: i) las familias; ii) las instituciones de la sociedad civil (iglesia, voluntariado, fundaciones); iii) el Estado y iv) el mercado.

“Los componentes del cuidado refieren a su vez a la disponibilidad de “tiempo para cuidar, dinero para cuidar, y servicio de cuidado infantil” (...) El modo en que se estructuren estos tres elementos ofrece alternativas que, en cierto sentido, favorecen la consolidación de distintos modelos de provisión y de cuidado en la dinámica de las relaciones de género dentro de las familias. Y el papel del Estado, tanto en la definición de políticas orientadas al cuidado infantil, como en la regulación de relaciones laborales entre el mercado y los miembros varones y mujeres de las familias, tal como fue señalado, lejos está de ser neutral.” (Pautassi, 2007: 44)

El modo en el que se combinen estos tres elementos dependerá las alternativas para los modelos de provisión y de cuidado dentro de las familias. Y el Estado, lejos de ser neutral, será el encargado de definir políticas orientadas al cuidado infantil, regulación de relaciones laborales entre mercado y los miembros de las familias.

El peso de la separación entre el mundo privado doméstico y el mundo público cae sobre las espaldas de las mujeres, debido a que cada mujer debe resolver individualmente cómo conciliar la vida doméstica con la laboral y ello tiene un impacto directo en sus trayectorias laborales y significa una sobrecarga de trabajo, ya que, siguen siendo responsables de las tareas de cuidado en el espacio doméstico.

El trabajo doméstico además de no ser remunerado, es invisibilizado como fundamental para la reproducción social. Para los enfoques económicos tradicionales, el hogar es solo una unidad de consumo, pero no es considerado un productor de insumos y recursos para el funcionamiento económico.

“Se levantan antes que nadie en su casa y se van a dormir últimas. Aunque trabajan muchas horas afuera del hogar, se hacen cargo de los niños, los quehaceres y el cuidado de ancianos y discapacitados, sin remuneración, con escasa ayuda de los hombres y casi sin asistencia estatal, se da por sentado que los cuidados son básicamente un asunto privado.” (Celiberti, 2009:16)

3 El empleo femenino

El trabajo remunerado es uno de los factores centrales en la constitución de la identidad de una persona, en la diferenciación entre varones y mujeres y en la construcción de las relaciones sociales y económicas de género. (Pautassi, 2002)

El significado del trabajo para cada uno de los sexos es diferente: para las mujeres, además de la percepción de ingresos, adquiere una importancia en el desarrollo de la autoestima, la autorrealización y sociabilidad, ya que, el trabajo no sólo genera ingresos, sino que produce vínculos sociales. Es por esto que tiene un enorme significado simbólico, para muchas mujeres, significa un paso a la autonomía e implica romper con imperativos tradicionales y religiosos.

El empleo, y principalmente el empleo formal, al favorecer la autonomía personal y económica, favorece en los procesos de toma de decisión al interior de las familias. El trabajo de la mujer incluye además del trabajo productivo, el reproductivo, lo que produce una “doble jornada”, generando un mayor peso en las mujeres, lo que implica la necesidad de generar estrategias para la conciliación de ambas en el mismo espacio temporal.

a. Breve historización

Así como el contexto económico, político y social influye en el desarrollo de la Economía Social y Solidaria, lo mismo sucede en las relaciones de género: el modelo económico y político influye en el bienestar y tiene efectos diferentes sobre mujeres y hombres. De este modo, aunque ni las políticas económicas ni sociales crean por sí mismos las desigualdades de género, sí pueden modificarlas.

En Argentina, a fines del siglo XIX no existía una diferenciación clara entre tareas domésticas y extradomésticas, debido a que las relaciones laborales se caracterizaban por trabajo remunerado, y trabajo domiciliario de pequeñas empresas familiares.

Cristina Carrasco (2001) señala que en la época preindustrial se manejaba un concepto de trabajo más amplio que el que se consolida con el capitalismo. A partir del desarrollo industrial sólo se establecerá como trabajo el asalariado o el autoempleo, perdiendo tal categoría las actividades sin remuneración desarrolladas por los miembros del hogar para cubrir sus propias necesidades.

Con el proceso de industrialización, la mano de obra requerida para las fábricas se componía específicamente por hombres, lo cual facilitó el aumento de migraciones en el país, dejando de lado la mano de obra femenina, y alejando de esta forma, a las mujeres del mundo de la producción.

Durante el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, durante los años cuarenta, se comienza a hablar del supuesto “pleno empleo”, pero que sólo incluía a la mano de obra masculina. Es decir, no se pensó en la inserción de la mujer en el mercado de empleo urbano y por ende no hubo políticas en esa dirección.

Esta diferencia se observa claramente en el censo realizado en 1947, donde el trabajo femenino componía el 23 por ciento, sin embargo, en 1895 había sido del 43 por ciento.

A su vez, este proceso de industrialización, fue diversificando la oferta de trabajo femenina, orientándose especialmente al sector servicios. De esta forma se observa que, por un lado, el 59 por ciento de la mano de obra femenina se concentraba en el trabajo doméstico (compuesto principalmente por inmigrantes), mientras que el resto tenía cierto grado de calificación; docentes, profesoras, empleadas de administración pública.

En este sentido, el título de maestra egresada de las escuelas normales significó un ascenso social importante, contribuyendo a la formación de un proceso de asalarización femenina.

Durante el “Estado de Bienestar” en Argentina existió un régimen de tipo “corporativo-meritocrático”, pero con un discurso “universalista” y con una visión “paternalista” con respecto a la mujer. Esto generaba que el acceso al empleo se convirtiera en el medio para poder acceder a los derechos sociales, de esta forma, las protecciones sociales se concentraban en los varones, quedando las mujeres ligadas a partir de su vínculo con el trabajador protegido.

De esta forma, las mujeres casadas se encontraban protegidas por el sistema de seguridad social, siempre y cuando estuviesen legalmente vinculadas por el matrimonio con un trabajador asalariado. Esto implicaba tener obra social o percibir la pensión por viudez en caso de fallecimiento del marido, pero en ningún caso le correspondían los beneficios por título propio, sino por un derecho derivado de su matrimonio legal con un asalariado.

Para las demás mujeres que no accedían al mercado de trabajo, y no estaban casadas, no contaban con prestaciones, quedando el acceso al sistema de salud reducido al hospital público, y en el caso de la previsión social, al sistema de pensiones no contributivas.

Durante este modelo, la Iglesia Católica, ejerció una fuerte influencia, institucionalizando el papel de la mujer como “madre y protectora del hogar”, identificándola con la “familia”. Esta concepción también impregno el estilo de participación social, política y sindical de la mujer, que tradicionalmente se desarrolló bajo pautas de relación paternalistas.

Esta relación entre la mujer y las instituciones del Estado no sufrió cambios mayoritarios hasta los años 80.

Durante el modelo “Desarrollista”, iniciado en los años sesenta, comienza en Argentina un proceso de capacitación profesional de las mujeres, incentivadas por múltiples actividades y planificaciones que intentan adaptar los títulos a los empleos. El objetivo estaba orientado a una industrialización basada en la incorporación de tecnología, y a la expansión de empresas capital-intensivas, lo que impacta fuertemente en el mercado de trabajo, demandando una mano de obra con mayor calificación, al mismo tiempo que el sector terciario crece, con las mismas características, sobre todo en los servicios privados.

Este proceso afectará tanto a varones como a mujeres, y demandará personal con mayor nivel educativo que facilitará el ingreso de mano de obra femenina al sector industrial, en su rama administrativa.

La ley de Contrato de Trabajo consagra en su artículo 172 el principio de no discriminación al señalar que la mujer podrá celebrar toda clase de contrato de trabajo, no pudiendo consagrarse por las convenciones colectivas de trabajo o reglamentaciones autorizadas ningún tipo de discriminación en su empleo, fundada en el sexo o estado civil de la misma, aunque este último se altere en el curso de la relación laboral. En las convenciones

colectivas o tarifas de salarios que se elaboren se garantizará la plena observancia del principio de igualdad de retribución por trabajo de igual valor.

Bajo este marco legal se registra en la década de 1980 un aumento sostenido en la participación económica de la mujer, que se extiende a inicios de los 90, motivado especialmente por la situación de crisis y de caída del ingreso familiar. Se produce de esta forma una ruptura del modelo de varón como principal proveedor del hogar, pasando ambos cónyuges a ser perceptores de ingresos, o en otros casos, quedando el varón desocupado y asumiendo la mujer la jefatura del hogar, con el consiguiente cambio de roles entre ambos.

Ya en la década del ochenta, comenzaba a percibirse los efectos de un proceso de desindustrialización iniciado por el último gobierno militar en Argentina que irá aumentando sus efectos durante toda la década del noventa, lo que producirá modificaciones en la inserción de la mujer al mercado de trabajo.

A diferencia de la década de los años sesenta cuando la incorporación de las mujeres en el mercado de trabajo significaba una mejora en la calidad de vida de las mismas, en los noventa la participación laboral femenina aparece vinculada a la crisis económicas o familiares y en el marco de las políticas de Ajuste Estructural.

En este contexto de crisis, se incorpora masivamente la mujer al mercado laboral, se observa que en tiempos de “flexibilidad” laboral en ciertas actividades las mujeres consiguen trabajo más fácil que los varones, debido a que están dispuestas a aceptar condiciones de trabajo más precarias y con menor remuneración.

Otra característica de la década de los noventa, es que, a partir de la implementación del Plan de Convertibilidad, en el marco de un profundo programa de ajuste y reestructuración del aparato productivo y estatal de la Argentina, las tasas de desocupación y subocupación se expanden a niveles nunca conocidos en el país. La precariedad laboral fue mayor entre las mujeres que entre los varones, y esa diferencia se sustenta en el porcentaje que representa el servicio doméstico.

A su vez, el modelo de gobierno caracterizado por un pensamiento neoliberal pone como ejes la flexibilidad, las privatizaciones, la reducción del gasto público y los costos sociales y salariales. Estas reformas tienen como objetivo dejar de lado las barreras proteccionistas, liberando el comercio, privatizando empresas estatales y desregulando el mercado laboral, lo que genera un impacto en distintas regiones afectando los derechos laborales conquistados en el siglo XX. Esto generó que crezca el empleo de medio tiempo, impactando especialmente en las mujeres.

Dentro del mercado laboral, las mujeres sufren dos formas de segregación: horizontal y vertical. La segregación horizontal refiere a que las mujeres dentro del mercado se agrupan en determinado tipo de ocupaciones diferente al de los hombres. Por otro lado, la segregación vertical refiere a las mujeres ocupadas mayormente en empleos de menor remuneración, con peores condiciones de trabajo y menores perspectivas de mejoramiento que los hombres.

Si bien este fenómeno de masividad en el ingreso de las mujeres al mercado de empleo remunerado se debió principalmente a estrategias de supervivencia motivadas en la caída de los ingresos del núcleo familiar, una vez que las mujeres ganan el espacio público y de inserción laboral, por más precarios que estos sean, no regresan al ámbito doméstico. Solo regresan algunas y en general los motivos se vinculan principalmente con la imposibilidad de sostener estrategias de conciliación entre trabajo productivo y reproductivo. Sin embargo, es tan importante el impacto que el trabajo remunerado produce en sus vidas que no eligen dejarlo.

Dentro de la mano de obra femenina se observan diferencias en cuanto a las posibilidades de acceso al empleo: las mujeres que no están casadas o unidas, o aquellas sin hijos o con hijos grandes tienen menos responsabilidades familiares para salir a trabajar y más opciones para su contratación en actividades asalariadas que las casadas con niños/as pequeños/as. Estas últimas ingresan preferentemente en el sector informal o desempeñan actividades a domicilio. Por otro lado, las mujeres de clase baja se encuentran atrapadas por una contradicción particular: por una parte, el trabajo de baja calificación al que pueden acceder se considera como trabajo temporario, “no formal” en términos de inestabilidad, pero, por otra parte, están presionadas para realizarlos debido a la “necesidad” de ayudar en la familia y de mantener a sus hijos/as.

Otro hecho de relevancia durante la década de los noventa es la modificación del sistema de reparto en las jubilaciones, pasando a un sistema de capitalización individual con una clara lógica mercantil que elimina el principio de solidaridad: cada trabajador pasará a recibir beneficios acordes a sus cotizaciones. Estas reformas tienen un fuerte impacto en las mujeres, ya que su participación en el mercado de trabajo es más precaria, discontinua e intermitente.

La crisis del 2001-2002 fue un claro ejemplo de los efectos que produce, en términos de género, el mayor nivel de precarización laboral. En el marco de esa coyuntura, las tasas de desocupación aumentaron sustancialmente en los sectores de mayor concentración de empleo femenino (servicio doméstico, comercio, servicios modernos) debido a que, frente a la magnitud de la crisis, entre las primeras restricciones de gastos que producen los hogares de ingresos medios afectados, se encuentran las vinculadas con prestaciones al hogar.

Los procesos consolidados en Argentina, bajo un modelo aperturista neoliberal, han dado lugar a una reconfiguración al interior de las familias, habilitando cambios en los papeles socio-culturales en el ámbito público. Es decir, se fueron generando nuevos arreglos familiares, debido a la inserción femenina en el mundo del trabajo. En este sentido, la metamorfosis de las familias, se ha materializado en una notable disminución del modelo patriarcal tradicional, de proveedor único varón, pasando a un modelo de dos o más proveedores en el que varón y mujer aportan al sustento del hogar. (Pautassi, 2007)

b. El uso del tiempo

El uso del tiempo ha sido una herramienta utilizada en numerosas encuestas para analizar la sobrecarga de trabajo remunerado con el no remunerado, particularmente en la vida de las mujeres. Esto resulta interesante en la medida en que cuestiona la lógica de economía tradicional, la cual, al realizar un censo, por ejemplo, define a la ama de casa como inactiva, no reconociendo su trabajo como imprescindible para el desarrollo de las personas que allí habitan. El trabajo doméstico:

“No solo se les ha impuesto a las mujeres, sino que ha sido transformado en un atributo natural de nuestra psique y personalidad femenina, una necesidad interna, una aspiración, proveniente supuestamente de las profundidades de nuestro carácter de mujeres. El trabajo doméstico fue transformado en un atributo natural en vez de ser reconocido como trabajo ya que estaba destinado a no ser remunerado. El capital tenía que convencernos de que es natural, inevitable, e incluso una actividad que te hace sentir plena, para así hacernos aceptar el trabajar sin obtener un salario” (Federici, 2013: 37)

Y esto se extiende a las actividades que realizamos por fuera:

“Donde sea que miremos podemos observar que los trabajos llevados a cabo por mujeres son meras extensiones de la labor de amas de casa. No solo nos convertimos en enfermeras, criadas, profesoras, secretarias para todo, labores en las cuales se nos adoctrina en casa, sino que estamos en el mismo aprieto que entorpece nuestras luchas en el hogar: el aislamiento, el hecho de que dependan de nosotras

las vidas de otras personas y la imposibilidad de ver donde comienza y termina nuestro trabajo, donde comienzan y acaban nuestros deseos” (Federici, 2013: 42).

El trabajo doméstico incluye diversas tareas: cocinar, lavar y planchar la ropa, limpiar la casa, cuidar a sus hijos e hijas (alimentarlos/as, bañarlos/as, ayudarlos/as con la tarea).

En nuestro país, las responsabilidades vinculadas a la paternidad y maternidad son construidas alrededor de un fuerte maternalismo, la capacidad de cuidar a los hijos e hijas propios aun hoy se considera constitutiva de la identidad femenina.

“El cuidado infantil incluye el cuidado físico más propio de niños y niñas pequeños (dar de comer a lactantes y/o niños y niñas pequeños que no pueden alimentarse por sí solos, bañarlos, acostarlos, prepararlos para ir a la escuela u otro lugar, darles medicamentos); cuidados relacionados con el desarrollo infantil (ayudar a niños y niñas con sus tareas escolares o a estudiar, leerles, jugar o hablar con los niños/as y adolescentes en sus actividades, incluyendo la escuela, coordinar actividades sociales o extraescolares con los niños).” (Esquivel, Faur y Jelin, 2012: 76)

A esto además se le suman actividades consideradas como “pasivas” que sería estar pendiente de los niños y niñas, o presente porque, por su edad, no pueden estar solos y solas y se deben supervisar sus juegos.

En algunos casos, el cuidado se extiende al adulto mayor de la familia.

“Cuando son los miembros de las familias los que se hacen cargo de los mayores, la mayor parte de las tareas suelen recaer en las espaldas de las mujeres, quienes durante meses y a veces años viven al límite del agotamiento físico y nervioso, consumidas por el trabajo y la responsabilidad de tener que proporcionar unos cuidados y realizar unas tareas para las cuales a menudo no están preparadas(...) particularmente estresadas se encuentran las pertenecientes a la “generación sándwich” quienes deben criar a sus hijos a la vez que cuidan de sus padres (...)” (Federici, 2013: 212)

El cuidado incluye un conjunto de actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas e imprescindibles para la existencia y mantenimiento cotidiano de las personas. Y este sentido, la familia ocupa un lugar preponderante, sobre ellos pesan las mayores

exigencias. En América Latina, el cuidado se brinda predominantemente de forma no remunerada dentro de las familias, y está casi siempre a cargo de las mujeres.

En la sociedad, la provisión de cuidado se organiza a través de un diamante, el cual está compuesto por la familia, el Estado y las organizaciones de la sociedad civil. Sin embargo, estas últimas dos, ocupan un lugar marginal, menor y complementario. (López y Findling, 2015)

A lo largo de la historia las organizaciones feministas incluyen, dentro de sus luchas, la demanda al Estado, de que se haga cargo y cree políticas públicas destinadas al cuidado.

Es fundamental que el Estado, a través de la implantación de políticas sociales, actúe ante esta problemática para disminuir la desigualdad de género con respecto al cuidado.

c. Aportes de la Economía Feminista

¿Por qué escribir sobre Economía Social y Solidaria y Economía Feminista?

Ambas teorías se proponen romper con el modelo de economía hegemónico.

Por un lado, la Economía Social y Solidaria intenta romper con una lógica mercantil y capitalista de producción, y con su base fundamental: la plusvalía. El/la emprendedor/a que forma parte de la Economía Social y Solidaria es su propio jefe/a y empleado/a, trabaja por su cuenta, guiado/a por valores esenciales: el cuidado del medio ambiente, el comercio justo y la solidaridad.

La Economía Feminista, por su parte, se opone al logo prototípico de “homo economicus” que propone la economía neoclásica, un sujeto representativo de lo humano en la economía: masculino, egoísta, individualista, interesado y competitivo.

“El pensamiento feminista aporta críticas radicales al concepto de economía de la teoría neoclásica al cuestionar: i) su visión restricta al circuito mercantil y la invisibilidad de la esfera reproductiva y del cuidado como parte de la economía; ii) la confusión entre mercado y la utopía del mercado libre y auto-regulado que niega la importancia de los marcos normativos, roles sociales, prácticas de poder y discriminación en el seno de mercados concretos; iii) el concepto de trabajo limitado a las actividades remuneradas y el no reconocimiento de la contribución social y económica de las actividades no remuneradas para reproducir la vida social; iv) la visión del hogar como espacio de ocio y recreación, donde no se producen bienes y servicios necesarios a la reproducción humana; v) la noción dominante de un modelo único de familia; vi) la separación radical entre esfera privada y pública;

vii) el supuesto de una racionalidad instrumental (*homo economicus*) como único comportamiento para el buen funcionamiento de la economía.” (Nobre, 2003: 23)

Por eso decimos que la economía, no es, ni fue nunca neutral al género: el sistema económico produce desigualdades de género a partir de que promueve una participación desigual en la producción y reproducción. Una de las instituciones principales de la economía, el mercado laboral, está organizado bajo la división sexual del trabajo, lo que implica, entre otras cosas, que las tareas reproductivas sean un campo de desempeño exclusivamente femenino.

“Esta institucionalización de la división del trabajo, constituye uno de los mayores obstáculos para una redistribución equitativa de las tareas de cuidado, afecta el tiempo que la mujer puede dedicar al trabajo remunerado, y produce desventajas para el desarrollo de sus capacidades, su desenvolvimiento laboral y su reconocimiento social.” (Quiroga Díaz, 2009: 78)

La idea de que existe un “*homo economicus*” oculta la dependencia que tienen los humanos del cuidado para existir. El espacio familiar, se considera un lugar sin conflictos, en el que hay un reparto justo entre los miembros de la familia. Esta teoría del modelo capitalista afecta negativamente a las mujeres, ya que deja oculto su papel indispensable para la economía del cuidado, y, por lo tanto, le quita todo el valor necesario para el reparto equitativo del trabajo reproductivo.

Así como este modelo afecta a las mujeres, también lo hace con los hombres, debido a que les impone roles y pautas de comportamiento rígidos, que, si bien los ubica en un lugar “privilegiado” respecto a la mujer, también limita su posibilidad de asumir ciertas actividades en la unidad doméstica. A esto sumamos que, aquellos hombres que no responden al rol establecido culturalmente (proveedor, protector, etc.), se ven expuestos y cuestionados en relación a su identidad masculina.

Un aporte central de las teorías feministas a la economía radica en ubicar al trabajo no remunerado de los hogares y las comunidades al mismo nivel que el trabajo remunerado, lo que permite comprender las desiguales oportunidades que enfrentan hombres y mujeres para generar ingresos y lograr el bienestar propio.

A su vez, los estudios feministas muestran que la naturalización del cuidado como inherente a la condición femenina en las familias y las comunidades, sin cooperación social ni estatal, fundan la desigualdad entre hombres y mujeres. También sostienen que la diferencia socioeconómica no permite a las familias cuidar a sus dependientes como desearían. Por un lado, las familias de estratos altos tienen alternativas para conciliar la vida laboral y familiar mediante la compra del servicio de cuidado en el mercado, mientras, la mayoría de familias de estratos de bajos ingresos no puede comprar esos servicios ni tampoco dispone de servicios públicos accesibles y de calidad para el cuidado de sus hijos e hijas.

Por eso decimos que, la idea hegemónica de economía, se sustenta sobre el patriarcado, que incluye, la naturalización de lo reproductivo como responsabilidad femenina, y tiene como base la separación entre producción y reproducción.

Pero ¿qué relación tiene esto con la Economía Social y Solidaria?

El fortalecimiento de una Economía Social que incorpore la mirada de género, puede contribuir a atacar los principios de la economía neoclásica, ya que, supone una recomposición de valores y relaciones que resignifican el trabajo de los hombres y mujeres, y entiende que la esfera de lo reproductivo es central en la supervivencia de las personas, y de toda la sociedad (Quiroga Díaz, 2009).

“La relación entre Economía Feminista y la Economía Social y Solidaria se hizo especialmente intensa a partir de los años 80. Aprovechando el empuje que cobra el emprendimiento en los contextos de crisis económica y de empleo, tanto en la década de los ochenta como en la actualidad, el fomento de empresas de Economía Social y Solidaria se ha postulado como una forma de transformar el sistema de producción. La ESS no solo no busca deconstruir las desigualdades existentes entre mujeres y hombres, sino que pretende eliminar la división sexual de la gobernanza y del trabajo, siendo este el principal mecanismo del patriarcado que establece y reproduce relaciones de poder para los hombres y de subordinación para las mujeres.” (Atienza de Andrés, 2017: 7)

Por otro lado, los autores José Luis Retolaza Avalos y Maite Ruíz Roqueñi (2005), sostienen que, al ser la Economía Social y Solidaria un sistema que sostiene la igualdad y el empleo para personas consideradas desfavorecidas, es fundamental el papel que juega en la vida de las mujeres, ya que, aunque no pueda generalizarse a todo tipo de situación, la mujer, en contexto de vulnerabilidad (familias monoparentales, malos tratos, cargas familiares no

compartidas, baja cualificación), presenta unos índices de exclusión laboral y social muy superiores a los del hombre. Incluso las mujeres con una adecuada integración sociolaboral, se encuentran con importantes desventajas en el ámbito laboral, lo que se traduce en una menor retribución por el desempeño de trabajos similares.

CAPÍTULO III

ELLAS EMPRENDEN

Economía

Antelma Leticia Matínez
Tecamac, Estado de México

La economía solidaria está en el hogar,
donde se multiplican sus funciones y el pan.

La economía solidaria está en ruralidad, donde las jornadas y el duro trabajo buscan prosperidad, pero solo obtienen una dolorosa invisibilidad.

Mujeres campesinas y cabezas de familia,
sois la madre, la agricultora, la cocinera, la que lava,
la que plancha, la que siembre y riega, la que se quita
el pan de la boca, la que empieza a educar, la que tiene
el secreto para lograr la prosperidad, pero sin un
reconocimiento y menos un salario, porque todas las tareas que realiza son con agravio, consideradas
como las funciones que su sexo impele, o del ama de casa
simplemente, sus deberes...

¿Ama? Patrona, dueña ¿de qué?

A no ser de su necesidad, de su lucha diaria, de su fe,
de asumir el insuperable reto de ser MUJER.

en el campo como en la casa, nunca falta el trabajo,
aquel que social ni económicamente es valorado,
pero sí el empleo reconocido y remunerado.

Economía, por algo tu nombre es de mujer,
funcionas con sacrificios, con tenacidad, con sudor,
con trabajo de hogar, de obrera, profesional o líder,
con manos tiernas que acarician, que cuidan,
con manos fuertes, callosas, que no descansan,
con manos firmes, expertas, adiestradas,
con manos curtidas que son ignoradas...

Sin las mujeres no hay economía,
tenemos el secreto de cómo lograr,

con precario presupuesto familiar
el funcionamiento de esa pequeña empresa,
conocida más comúnmente como “hogar”,
economía, no te somos ajenas ni desconocidas,
nosotras somos protagonistas de tu funcionalidad,
aunque sean hombres en su gran mayoría,
los que formulen las políticas de desarrollo y paridad.

La presente investigación se nutre de las entrevistas realizadas a diferentes emprendedoras, con el objetivo de indagar más profundamente sus trayectorias de vida, y observar el impacto de las desigualdades en torno al género sobre los procesos participativos que construyen y protagonizan estas mujeres, particularmente en el espacio de trabajo delimitado por la Feria de Economía Social del Distrito Sur.

Las historias de vida de las mujeres entrevistadas están atravesadas por acontecimientos diversos: relaciones de violencia, situaciones de pobreza y desigualdad social.

El criterio de selección estuvo predeterminado por profesionales de la Secretaría de Economía Social del Centro Municipal de Distrito Sur “Rosa Ziperovich”.

Antes de adentrarnos con el análisis de las entrevistas, es necesario precisar que el género, es definido como una categoría de análisis que nos permite entender las posiciones y construcciones culturales que asumen las mujeres y los varones. Durante los procesos de socialización los sujetos incorporan la identidad de género, los roles de género, es decir, las funciones que se espera que desempeñen.

En este marco, las instituciones de lo social cumplen un rol fundamental al operar en la construcción de sentido, como en la reproducción de la vida, la transmisión de valores y aspiraciones. Todo esto genera una matriz simbólica de imaginarios sociales que en calidad de representaciones colectivas conciben y le atribuyen una cierta estructuración de lo social, y una forma de socialización diferenciada para mujeres y varones que tiene un reflejo en la asunción de roles que lleva de forma implícita y explícita al ejercicio del poder en su sentido más amplio.

Podemos decir que vivimos bajo un orden social denominado “patriarcado”, en el que el poder es ejercido por el varón jefe de familia. Hay un sin número de instituciones que atraviesan la vida de las mujeres, donde la reproducción del patriarcado sigue regulando relaciones sociales, heterosexualidad obligatoria y el contrato social. Entre ellas están la familia, y la escuela.

Las relaciones sociales de género son constitutivas de la división sexual del trabajo. Parten de una inserción diferenciada de varones y mujeres, en los espacios de producción y reproducción, en las actividades laborales. Componen un entramado entre la división sexual del trabajo, la organización familiar y las estrategias de acumulación del capital. El nacimiento de la división sexual del trabajo se marca con la simultánea aparición del capitalismo. En el que, el varón, será el que trabajará en la esfera pública y a las mujeres les corresponderá el trabajo doméstico. La incorporación de la mujer a ámbitos laborales fuera de lo doméstico se dio en condiciones diferenciales. Esta diferenciación siempre se produce en detrimento de las mujeres ya sea por el no reconocimiento, o por un salario menor al que corresponde a la actividad que desarrolla

Bajo este orden social, las mujeres desarrollamos nuestra vida, nuestra cotidianeidad.

La Economía Social y Solidaria nace como política social del Estado, a partir de una demanda explícita de la sociedad, con la necesidad de crear una herramienta que permita generar una contención a familias de todo el país, despojadas del mercado formal de trabajo. Para las mujeres, particularmente, se conforma como una alternativa útil que les permite generar un ingreso, adecuando sus responsabilidades domésticas y familiares, junto a las económicas.

“M: empecé yo, fui la primera en el emprendimiento (...) mi marido, teníamos los hijos chiquitos, él trabajaba en panadería en los supermercados con mi otro hijo, y tuvieron un accidente de moto y no pudo trabajar más porque se le había salido el hombro, hasta que la ART, todos los trámites que tuvo que hacer pasaron meses, años y no lo pudieron operar (...) entonces no pudo conseguir trabajo, porque cuando iba a buscar le decían que no podía (...) fuimos al Instituto del Alimento, todo hicimos, todo, todo.”

A lo largo de la historia, como parte de la distribución desigual de los roles de género, las mujeres quedaron excluidas del mercado laboral, destinadas a realizar tareas domésticas y de cuidado dentro de las familias. En los años ochenta, si bien no se modifica esta relación desigual, las mujeres comienzan a insertarse lentamente en estos espacios, a partir de la necesidad de generar un ingreso, motivadas por la situación de crisis y caída de los salarios.

Cuando analizamos las trayectorias laborales de las mujeres entrevistadas nos encontramos con que, en su mayoría, anteriormente, se encontraban insertas en el mercado informal de trabajo.

“C: no, yo hacía limpieza, sigo haciendo limpieza. (...) no lo deje todavía, el poco tiempo que tengo que no voy la feria yo... (...) no, si, los vecinos ahí a la vuelta de mi casa.”

“M: sí, en casa de familia (...) no, porque trabajaba por hora, cuando no te necesitaban más quedabas sin trabajo.”

A su vez, así como ellas a lo largo de sus trayectorias laborales se insertaron espacios de trabajo informal, sus madres también así lo hicieron, reproduciéndose de esta manera la desigualdad intergeneracional. En algunos casos, la mujer/madre realizaba trabajos de limpieza en casa de familias, en otros, mientras sus hijos fueron niños/as se dedicaban exclusivamente al trabajo reproductivo y de cuidado.

“P: (...) mi papá era empleado de la empresa de energía eléctrica de Buenos Aires, eh... y además siempre tuvo dos trabajos (...) también en una época tenía taxi, cuando salía de un trabajo iba para otro... mi mamá en el tiempo en que nosotros éramos chicos no trabajaba”

La Secretaría de Economía Social de la Municipalidad de Rosario, en estos años, con el objetivo de acompañar la conformación de los emprendimientos, ha profundizado los programas con los cuales trabaja como así también, su presupuesto. Sin embargo, se observa que, tanto a nivel nacional como municipal, no se ha logrado estatuir a la Economía Social y Solidaria como parte del mercado formal de trabajo. En su mayoría los/as emprendedores/as no cuentan con aportes jubilatorios, ni obra social. Esto, particularmente, influye aún más a las mujeres, quienes, a lo largo de la historia, su condición de trabajadora se ha visto mayormente precarizadas en relación a los hombres.

“P: sí, a raíz de... aparte de que me interesa obviamente (...) y a raíz de... de anotarme en Economía Social, me dieron las pautas para ser monotributista, en este momento soy monotributo social, no sé si lo voy a poder sostener después, pero bueno las condiciones de bienes, yo no tengo bienes a mi nombre, por eso sí, pero después veremos con las facturaciones si lo puedo sostener o no, pero en principio... si, a partir de febrero de este año me anoté en el monotributo porque evidentemente cumplí 48 años el mes pasado, necesito tener un aporte jubilatorio...”

(...) y... el... en este momento puedo sostener la actividad entonces... me viene bien tenerla declarada cosa que no había hecho en estos seis años anteriores... (...) por desconocimiento también... por no tomar la iniciativa, que se yo...”

“M: me lo hice creo en algún momento, pero después cuando lo queríamos usar siempre había un problema, de todo, entonces agarramos y un día dijimos no lo pagamos más, para que vamos a pagar una cosa que cuando la quieres usar no te correspondía nada, entonces no, agarramos y no lo pague más”

Para poder garantizar la igualdad de género en todos los niveles es necesario generar un cambio en cuanto a las condiciones laborales en las que la mujer se desarrolla. Modificar las relaciones laborales y generar políticas que permitan romper con la precarización laboral de los trabajos mayormente ocupados por mujeres permitirá generar mejor calidad de vida y bienestar.

En la misma línea, otro aspecto que nos permitirá pensar y cuestionar las relaciones entre los géneros está relacionada a la organización y distribución de las tareas domésticas y de cuidado en el ámbito familiar. Al igual que en muchos otros hogares, en situaciones en las que la mujer/madre tiene empleo, estas tareas son delegadas a la hija mayor, hermanas, madres, suegras, es decir, otras mujeres de la familia ampliada, reproduciendo de manera generacional el machismo.

“La incorporación masiva del mercado de trabajo de mujeres con responsabilidades de cuidado (en particular mujeres con hijos/as o a cargo de adultos dependientes) implica un desafío en términos de la organización de dicho cuidado. Las diferencias internacionales y de clase social son en este punto enormes. La familia extensa con co-residencia está en un extremo: abuelas, hijas mayores, tías y madres compartiendo el trabajo doméstico. Estas redes siguen existiendo y mantienen su vigencia aun cuando no haya co-residencia (aunque sí una cierta cercanía física), especialmente en los sectores populares.

En el otro extremo de la escala social, los hogares de ingresos altos contratan abundante servicio doméstico con remuneración. La “conciliación” en estos casos se basa en el trabajo (mal) remunerado de otras mujeres, que se hacen cargo de las tareas indirectas y de algunas de las tareas de cuidado directo. La mujer-madre-trabajadora puede delegar tareas, pero siempre queda con la responsabilidad de la

organización de la tarea doméstica y a cargo de la tarea en los casos de emergencia (enfermedades) o cuando la organización falla.” (Esquivel, Faur y Jelin, 2012: 22)

Estas realidades enunciadas aquí en términos teóricos, tienen implicancia en las condiciones objetivas de existencias reveladas en la vida y las trayectorias de las mujeres entrevistadas:

“D: cuando vos trabajabas, vos a esto lo producís en tu casa ahora, pero cuando vos trabajabas en casa de familia, ¿quién cuidaba a los chicos?

C: solos

D: se turnaban o...

C: no, no, solos, los cuidaba mi hija...

D: ¿y cuando tu hija era más chica?

C: cuando era más chica bueno yo... la dejaba sola...”

“M: mi hija cuando vuelve de trabajar, sí, sí, colaboramos entre todos”

D: eh... bueno... cuando vos trabajabas en casa de familia ¿quién cuidaba a tus hijos?

M: me los cuidaba mi mamá, mi cuñada y mi suegra, así”

“P: y... cocinar cocino yo... pero hay ayuda sí... nos ayudamos bastante... eh, ahí hay a veces un poco de rife y rafe por el tema de que yo siento el peso de la casa... (...) pero... yo siempre estoy con ese peso de decir “bueno ahora ya llega la hora de que me tengo que ocupar de la comida” si hay que hacer los mandados no hay problema porque G. los hace... no hay problema, bueno... mi hija nos ve trabajando todo el día... si nos puede ayudar nos ayuda (...)”

Es necesario por tanto pensar la Economía Social en términos políticos, poniendo énfasis en otras formas de relacionamiento más equitativas entre varones y mujeres, contraponiendo al patriarcado.

Las mujeres de la Economía Social y Solidaria, así como las mujeres que se insertan al mercado laboral en general, deben resolver las responsabilidades de género, vinculadas al cuidado de la familia. Pero para poder poner en cuestión las responsabilidades de género, es necesario modificar las relaciones de poder entre hombres y mujeres, y para ello se requieren

políticas que contemplen la desnaturalización de dichas relaciones lo que supone visibilizar los conflictos, enfrentarlos y superarlos.

Fortalecer la participación de las mujeres en estos espacios, implica buscar alternativas al trabajo de cuidado, no reconocido ni remunerado. El Estado es uno de los principales responsables en la creación de espacios que permitan una mayor igualdad en la distribución de las tareas de cuidado. Sí el Estado no interviene, las mujeres son las principales afectadas al tener que priorizar el trabajo reproductivo y de cuidado ante la posibilidad de un trabajo en el espacio público que le habilite mayor bienestar social y económico.

Cuando analizamos las entrevistas realizadas, las tres entrevistadas aluden al hecho de tener que ingeniar estrategias para el cuidado de sus hijos/as, aludiendo a que no existen políticas destinadas a ese fin.

Queda así demostrado que dentro de la organización familiar a las mujeres se les atribuye las responsabilidades domésticas y familiares, y esto influye fuertemente sobre la cotidianidad de sus actividades. Al tener la responsabilidad de adecuar trabajo productivo y reproductivo, las mujeres, en su mayoría, posponen las actividades recreativas y culturales para su propio bienestar.

“C: sí los domingos... descanso (...) a veces salimos con mi hija... porque a los trillizos se los lleva el papá sábado y domingo, eso es algo que no hacíamos antes... mira vos, te voy a contar algo... (...) a veces le dedico una hora, pero es difícil porque si estoy con los chicos... que se pelean, que discuten, que se pegan, que esto... y tengo que andar “quédense quietos...” (...) y la limpieza de la casa... (...) todo”

“M: no, no, nada (...) no, no me dan los tiempos (...) sí, todo el día con mi hijo y mi marido”

“P: y... tiempo libre... (risas) (...) hasta hace un mes estaba jugando al vóley... juego al vóley, y... este año nos anotamos en la... con el club que juego nos anotamos en la liga de mujeres mayores, asique estaba jugando, me paso que me lesione este dedo, entonces ahora estoy un poco parada... (...) y... y por eso no, no estoy jugando... y no sé si voy a retomar este año, asique estoy pensando en empezar el gimnasio, o... obligarme con algo... (...) sí, pero en ese sentido también

entre los tres, eh... lo aprovechamos bastante. Mi marido... es bastante más sacrificado que nosotras.”

Si seguimos naturalizando estas prácticas como responsabilidad exclusiva de las mujeres, seguiremos teniendo un papel subordinado en la economía en general, y por lo tanto también en la Economía Social y Solidaria.

La Economía Social y Solidaria les permite salir del encierro del espacio privado, poder romper con ciertas lógicas machistas o al menos con determinadas prácticas. Pero también abre oportunidades y desafíos a las mujeres para empoderarse, para convertirse en sujetos de derechos, para tener voz, para intervenir y decidir en espacios públicos, para disponer sobre su vida. Algunas han podido liberarse de la violencia a la que eran sometidas en su hogar, utilizando la feria como lugar de encuentro con otros/as, como espacio para lograr cierta autonomía.

“C: sí, y siempre me acuerdo y se lo digo a la gente... porque es feo cuando te dicen analfabeta porque no tenes la secundaria (se quiebra), es horrible, vos podés tener secundario, tener un título mejor y ser peor persona.”

Así mismo, cuando consultamos a la trabajadora social que se desempeña en la Secretaría en relación a estas situaciones relata:

“(...) a mí me pasó por ejemplo una vez, que me daba cuenta que una chica estaba muy complicada, en peligro (...) por las cosas que me dijo, entonces la fui a visitar rápido, yo ahí era promotora, pero no me abrió la puerta, porque... en realidad yo el día que llega al Distrito la veo mal, entonces ahí en seguida le hago contacto con mujer que ahí había una compañera del Área de mujer, ahí la entrevistó todo, y ella ahí conto que el marido le pegaba (...) estas situaciones se trabajan en seguida con Desarrollo Social, y con el Instituto de la mujer y con el Área de la mujer, pero no aparecen tantas situaciones así”

Actualmente la Secretaría de Economía Social de la ciudad de Rosario puso en marcha una capacitación destinada exclusivamente para mujeres con el objetivo de aportar al sostenimiento del emprendimiento y reforzar cuestiones subjetivas que puedan generar obstáculos.

“G: (...) tenemos una capacitación que es con financiamiento, con subsidio, que es solo para mujeres, se llama, eh... pará... Cuida tu idea (...) se ve toda la parte de género, la parte más feminista digamos (...) y nosotros ahí buscamos... el perfil de mujeres que vemos que a lo mejor le está faltando en su... ahí un lugarcito que está en relación a su autoestima (...) hay mujeres que hacen cosas muy lindas, pero no las pueden vender, porque tienen.... Hay cuestiones muy personales de autoestima, entonces ese perfil es el que pensamos para el Cuida tu idea”

Estas nuevas propuestas llevadas adelante generan impactos positivos para trabajar situaciones que afectan directamente a las mujeres.

“C: (...) también estuve en Cuida tu Idea, con la Licenciada, eh... C, es muy buena, me ayudo un montón y me sigo capacitando (...) que una madre te maltrate y te pegue hasta los 19 años es horrible... después estar cinco años con tu pareja quedar embarazada y te dejan, ser madre soltera, después conseguir alguien para que tenga un futuro tu hija, después esa persona se apropia a vos, ¿entendés? Después quedarte embarazada para tener algo en tu vida, para no estar en la calle ni vos ni tu hija, ni el día de mañana que tenga un hijo... pero bueno son todas etapas que vas pasando también, y uno va aprendiendo muchas cosas también... (...) cuando te decían sos una bruta, no sabes nada (...) eso me enseñaron a mí en el CRIAR, no porque tengas una facultad, eh... una universidad sos mejor que otro...”

En cuanto a propuestas que puedan contribuir a generar nuevas prácticas de solidaridad, la Economía Social debe impulsar prácticas relacionadas al bien común, la justicia y equidad. Y con respecto a la cuestión de género, solo se puede hablar de Economía Social y Solidaria, si se dan relaciones de reciprocidad, de reconocimiento y corresponsabilidad entre hombres y mujeres en los diferentes trabajos: de la familia, del emprendimiento, y del territorio.

La Economía Social y Solidaria no solo busca la obtención de ganancias, sino también la creación de condiciones que favorecen la socialización del conocimiento y la cultura: acciones espontaneas de solidaridad. Es importante resaltar la dimensión territorial en los procesos de transformación social, a partir de la relación entre distintos actores y con distintos tipos de capital (económico, social, cultural, simbólico), generando distintos tipos de relaciones de poder, consenso y conflicto.

Es propio de la Economía Social y Solidaria la construcción de vínculos y lazos de confianza entre emprendedores/as, con el fin de generar redes sociales que fortalezcan la identidad colectiva.

“G: y se encuentran cinco veces si tienen que encontrarse... van haciendo grupos de amigas o... se juntan en... ahí, por ejemplo, pasó en un ABC, que cinco personas no se conocían, se hicieron amigas, algunas empezaron a producir en conjunto y... y bueno, y siguen en... en contacto y van y toman, se encuentran todas las semanas en el bar del Distrito y se toman un café, viste pasan cosas”

La Economía Social y Solidaria, desde su surgimiento, ha sido definida como una economía alternativa, ¿economía alternativa a qué?

Vázquez (2007), nos presenta algunas respuestas. Para el autor, pensar en ESyS implica romper con:

- “- La desigualdad estructural de recursos y de poder que produce y reproduce para su continuidad, que no se agota en la subordinación de la clase trabajadora a la capitalista, sino también es desigualdad entre géneros, entre etnias, entre países, etc.
- Una sociabilidad empobrecida, unas relaciones sociales estructuradas a partir de la competencia y el interés individual, excluyendo otras motivaciones. Esta sociabilidad no se da solo en el mercado, sino que va colonizando cada vez más todos los ámbitos de la vida.
- La insustentabilidad de la producción y el consumo a nivel global, ya que están destruyendo el medio ambiente y las posibilidades de reproducción del propio género humano.” (Vázquez, 2007: 2)

Estas prácticas alternativas, aunque no son suficientes para remplazar al sistema capitalista, generan efectos con contenido emancipador: “a) individualmente, frecuentes y significativas mejoras en las condiciones de vida de las personas involucradas; b) socialmente, su difusión amplía los campos sociales en los que operan valores y formas de organización no capitalista.” (Vázquez, 2007: 4)

El trabajo para las mujeres, además de la percepción de ingresos adquiere una importancia en el desarrollo de la autoestima, la autorrealización y sociabilidad. El trabajo es uno de los

factores principales en la constitución de identidad, es por esto que tiene un enorme significado simbólico para las mujeres.

Las ferias de comercialización de la Economía Social y Solidaria, generan espacios de encuentro, promoción de vínculos sociales entre pares, espacios de colectivos de compañía.

“C: y yo hace dos años empecé (...) sí, por la situación de que me separé de mi marido... (...) él siempre dijo que yo era una analfabeta, que no servía para nada, ¿y cómo es la vida no? Como me pude valorar yo sola. (...) sí, lo que no estaba antes lo tengo ahora, antes estaba muy sola, estaba en mi casa, cuidando a los chicos, siempre en mi casa... y no sabía que tenía una oportunidad que dios me estaba dando de hacer mis cosas con mis manos, asique gracias a dios... siempre le agradezco a dios por esto que me ha dado. (...) una independencia, sí, que antes no tenía. Eso es la bronca que le da a mi ex marido ahora. (...) sí, sí... si porque he cambiado mucho mi actitud, mi forma de ser, yo antes era muy sumisa, agachaba la cabeza, ahora no es que le falto el respeto a nadie, pero sé defenderme.”

La Economía Social y Solidaria por sus características autogestivas, abre oportunidades y desafíos a las mujeres. Vender directamente al consumidor, pero no de manera individual, saliendo solas con algún producto, sino en espacios colectivos, en ferias, acompañadas de políticas que faciliten el acceso a las mismas, genera ...

“C: encontré algo en la feria que antes no lo tenía. (...) amistades, amigas... muy lindo, a mí me gusta, la verdad yo me siento re bien, feliz. (...) sí, lo que no estaba antes lo tengo ahora, antes estaba muy sola, estaba en mi casa, cuidando a los chicos, siempre en mi casa... y no sabía que tenía una oportunidad que dios me estaba dando de hacer mis cosas con mis manos, asique gracias a dios... siempre le agradezco a dios por esto que me ha dado. (...) sí, sí... si porque he cambiado mucho mi actitud, mi forma de ser, yo antes era muy sumisa, agachaba la cabeza, ahora no es que le falto el respeto a nadie, pero sé defenderme. (...) ay, no, yo estoy orgullosa, orgullosa de mi misma, orgullosa porque la Claudia que era antes ya no está más. Y te lo digo con unas lágrimas en los ojos, porque... la Claudia que era antes no es nada que ver a la que es ahora, y me da, discúlpame. (...) me emociono

porque yo misma me siento orgullosa, lo que era antes... ya nadie más me va a decir, que no servís para nada que sos analfabeta que esto y que aquello, ya no me van a decir más. (...) sí, yo soy muy sociable, yo me llevo bien, yo tengo muchas amistades, que antes no las tenía.”

“P: (...), pero noto igual que prevalece la muy buena onda, yo el grupo que me hice acá de gente, con quienes comparto otros lugares incluso, gente muy cariñosa, que te apoya, que te ayuda, que te... aconseja, y entonces vos también tomas la iniciativa para aconsejar y apoyar a otra gente... incluso, Economía Social te habla mucho de la sociatividad... y entonces como pienso que los cuadros no son eternos, eh... y a mí también siempre me gusta pensar en otras cosas, de hecho ahora con Marie estoy por sacar algo nuevo, es más no sé si lo voy a comercializar yo o se lo voy a dejar a ella para que lo comercialice, estamos viendo todavía, incluso ya compramos unas cosas... va, yo compre y ella es la que tiene la mano. (...) y... todo bien, son copados... o sea, por en general todos entienden esto de... que va, de la feria... la ferias son lindas, tienen el sacrificio de estar al aire libre y... bueno te toca las inclemencias del tiempo, haga frío o haga calor, y va pasando el tiempo y... lo vas sobrellevando como podes... y bueno, entonces uno trae galletitas, otro trae mate, el otro pasa el de las rosquitas y compra... (...) se forma esa... comunión... entre la gente, es lindo, es lindo y bueno... igual existen rifes y raves, no necesitas...”

Cuando comienzan a participar de estos espacios, las mujeres no vuelven al espacio privado. A su vez, encontrarse en espacios de feria les permite y habilita generar vínculos y lazos sociales, encontrarse, compartir y pensar proyectos colectivos.

“C: sí, gracias a dios hace cuatro años que estoy bien, sigo con mis cosas, no me rindo... agradezco mucho, yo estoy muy agradecida (...) además yo a mi emprendimiento le pongo mucho (...) sí, esmero, desempeño, le pongo muchas ganas, lo hago con cariño, asique... yo le hago expresar mi emprendimiento a los niños, está lindo a mí me gusta (...) asique bueno, re feliz, estoy contenta con mi emprendimiento y voy a seguir adelante”

Se conforma así una subjetividad como mujeres productoras, comercializadoras, que además manejan dinero, que calculan gastos de producción, que comienzan a visualizar cómo se fijan los precios y cómo se pueden mejorar los ingresos familiares. Ser emprendedora está lejos de asemejarse al trabajo capitalista. Ser emprendedora implica habilitar espacios para la creatividad.

“P: y... en ese sentido lo exploté siempre, entonces nunca me gustó trabajar para nadie, no era algo que me... me... atrajera esclavizarme en un lugar, y menos en una oficina y ese tipo de cosas entonces no, no... y bueno, de a poco después desarrollando lo nuestro acá, lo que pasa es que soy una arriesgada, soy bastante autodidacta(...) en las ferias de Economía Social conocí también a un emprendedor, que me pidió que le haga un cuadro solamente con la cara de Frida, lo intervino porque él hace bordados... quedo hermoso, hablamos esta semana que nos encontramos el fin de semana en una feria, así hablamos (...) yo me reconozco como emprendedora, yo digo que hay que seguir el circuito de la rueda y seguir haciendo cosas, quizás estoy ahora muy empoderada y muy animada (...)”

En las ferias de Economía Social y Solidaria de Rosario, la mayoría de los/as emprendedores/as son mujeres. La Economía Social y Solidaria, como política social, habilita a muchas mujeres poder concretar el derecho al trabajo, y romper con ciertas estructuras tradicionales relacionadas al género.

Se puede considerar que estas experiencias significan el tránsito de mujeres del espacio doméstico al público, facilitadoras de procesos de desarrollo personal, al ser espacios que le permiten socializar, conocer y debatir con otros.

Siguiendo a Miriam Nobre (2002):

“las experiencias alternativas que les permiten generar ingresos, surgen para las mujeres como la posibilidad de acceso a la propiedad de los medios de producción mediante la propiedad colectiva y, por ende, a la remuneración; y principalmente como la oportunidad de vivenciar otra relación de trabajo basada en el compañerismo y en la gestión democrática” (Nobre, 2002: 5).

Las mujeres, al cargar con obligaciones (impuestas socialmente) al interior del espacio doméstico, deben contar con espacios de trabajo más flexibles, y la feria les permite conjugar esos trabajos. Esta es una de las cuestiones por las que acceden a participar en las ferias.

Si bien la Economía Social y Solidaria no ha podido romper con la división sexual del trabajo, no podemos subestimar los logros en relación a la autonomía de la mujer.

Participar genera una autorrealización personal, ampliar las redes personales, valorizar sus capacidades, poner en juego la creatividad.

CAPÍTULO IV

REFLEXIONES SOBRE LA INTERVENCIÓN PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL CAMPO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

En el año 2014, en Argentina se sanciona la Ley Federal de Trabajo Social n° 27.072 con el objetivo de establecer un marco para el ejercicio profesional en todo el país. La misma define al Trabajo Social como:

“(…) La profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.” (Ley 27.072, cap., II, art. 4)

A su vez, establece las incumbencias de los/as Licenciados/as en Trabajo Social:

“Siempre en defensa, reivindicación y promoción del ejercicio efectivo de los derechos humanos y sociales, los/as Licenciados/as en Trabajo Social están habilitados para las siguientes actividades profesionales dentro de la especificidad profesional que les aporta el título habilitante:

1. Asesoramiento, diseño, ejecución, auditoría y evaluación de:

- a) Políticas públicas vinculadas con los distintos ámbitos de ejercicio profesional, tales como hábitat, salud, desarrollo social, discapacidad, educación, trabajo, medio ambiente, justicia, niñez y adolescencia, economía social, violencias sociales, género, minorías étnicas, ancianidad y adicciones, entre otros;
- b) Planes, programas y proyectos sociales;
- c) Diagnósticos familiares, institucionales, comunitarios, estudios de impacto social y ambiental;

d) Proyectos institucionales y de organizaciones sociales, sean estas gubernamentales o no gubernamentales.

2. Integración, coordinación, orientación, capacitación y/o supervisión de equipos de trabajo disciplinario, multidisciplinario e interdisciplinario, aportando elementos para la lectura e identificación de la situación abordada, incorporando los aspectos socioeconómicos, políticos, ambientales y culturales que influyen en ella, y proponiendo estrategias de intervención.

3. Elaboración de informes sociales, informes socioeconómicos, sociosanitarios y socio-ambientales, informes situacionales y/o periciales.

4. Intervención en contextos domiciliarios, institucionales y/o comunitarios.

5. Elaboración de pericias sociales en el ámbito de la Justicia, ya sea como peritos oficiales, de parte, mandatario y/o consultor técnico.

6. Intervención profesional en instancias o programas de mediación.

7. Intervención profesional como agentes de salud.

8. Dirección y desempeño de funciones de docencia de grado y posgrado, extensión e investigación en el ámbito de las unidades académicas de formación profesional en trabajo social y en ciencias sociales.

9. Desempeño de tareas de docencia, capacitación, investigación, supervisión e integración de equipos técnicos en diferentes niveles del sistema educativo formal y del campo educativo no formal, en áreas afines a las ciencias sociales.

10. Dirección, integración de equipos y desarrollo de líneas y proyectos de investigación en el campo social, que contribuyan a:

a) La producción de conocimientos en trabajo social y la profundización sobre la especificidad profesional y la teoría social;

b) La producción de conocimientos teórico-metodológicos para aportar a la intervención profesional en los diferentes campos de acción;

c) La producción de conocimiento que posibilite la identificación de factores que inciden en la generación y reproducción de las problemáticas sociales y posibles estrategias de modificación o superación.

11. Participación en asesoramiento, diseño e implementación de nuevas legislaciones de carácter social, integrando foros y consejos de promoción y protección de derechos.

12. Dirección y administración de instituciones públicas y/o privadas en diferentes niveles de funcionamiento y decisión de las políticas públicas.” (Ley 27.072, cap., III, art.9)

Así podemos decir que, la intervención también es un “lugar” de generación de acontecimiento, “donde se rompe la dicotomía individuo sociedad, en la posibilidad de visualizar relaciones de fuerza que se invierten, desde un vocabulario retomado. Es decir, la posibilidad de encontrar nuevos espacios para la palabra”. (Carballeda, 2015: 7)

Entiendo que la observación y la palabra son herramientas indispensables en nuestra práctica profesional. La primera permite captar los mensajes no verbales, expresiones corporales y faciales que dan cuenta de ciertos comportamientos y relaciones que se establecen, por otro lado, el lenguaje y la palabra como elementos constitutivos de lo humano es lo que nos permite destrabar un conflicto: “ay, no, yo estoy orgullosa, orgullosa de mi misma, orgullosa porque la C. que era antes ya no está más (...) la verdad que sí, porque lucharla, y dije, algún día voy a ser feliz, algún día voy a estar bien”. O, generar un encuentro, aliviar angustias de antaño, tejer redes, crear con otros...

Así, al decir de Carballeda (2008), “la intervención como campo es un lugar de construcción de creencias, hábitos, y modalidades de hacer. La intervención es también un lugar de certezas e incertidumbre. De ahí que involucre un compromiso ético. Dado que se interviene no solo sobre los problemas sociales, sino en función del padecimiento que estos generan.” (Carballeda, 2015: 7)

Cada intervención en lo social se va definiendo a partir de la singularidad de cada circunstancia, problema o demanda, a partir de los cuales se construye. Este espacio, lugar en que la intervención se desarrolla, toma forma de “escenario”.

Los escenarios, se encuentran dentro de diferentes territorios y son atravesados por distintas formas de inscripción de los problemas sociales, que pueden ser analizados desde diferentes lugares de las “cartografías sociales”.

“El territorio es la ciudad, lo que ella representa, lo que la constituye desde su construcción imaginaria, sus paisajes, edificaciones, los usos sociales de estos y el contenido simbólico de sus instituciones. El territorio es el espacio habitado, donde la historia dialoga con el presente y permite construir una idea de futuro o incertidumbre. Allí el territorio se transforma en un lugar delimitado por lo real, lo imaginario y lo simbólico.” (Carballeda, 2008, 21)

Las ferias populares se conforman como un espacio de encuentro, de intercambios económicos, culturales, de historias, costumbres. Donde se articulan el espacio comercial y el de sociabilidad. El territorio como espacio habitado se transforma en el escenario en el que las simbolizaciones entran en juego. Participar de un espacio de comercialización de emprendimientos implica un cambio en las subjetividades del sujeto. En este caso, para las mujeres implica un cambio en relación a su independencia y autonomía.

“En el campo de la intervención conviven dos formas de definir y delimitar los territorios. La primera se expresa en mapas oficiales, catastros, áreas programáticas, nomenclaturas. La segunda forma de construcción del territorio y sus márgenes es partiendo de las propias simbolizaciones de sus habitantes. Así, el territorio y el escenario de intervención son definidos, en parte, por la palabra, el discurso, la nominación que ese “otro” hace del lugar y sus componentes.” (Carballeda, 2008: 22)

Intervenir como profesionales de lo social en el campo de la Economía Social y Solidaria, implica trabajar con un sujeto, en muchos casos, atravesado por distintas situaciones de vulnerabilidad social, precarización laboral, entre otros. Cada situación es particular y singular. Como profesionales el desafío será superar la idea de “beneficiario/a”, para pensar en un sujeto atravesado por derechos no cumplidos. Pensar en la intervención como dispositivo implicará desarrollar estrategias para acercar el Sujeto al Estado, y romper con la dicotomía individuo/sociedad.

Como se menciona en capítulos anteriores, en la Municipalidad de Rosario la Economía Social y Solidaria se encuentra institucionalizada en la Secretaría de Economía Social. Para indagar en cuanto al lugar del/a trabajador/a social en el campo, realizamos una entrevista a la única profesional que se desempeña en la Secretaría. A partir de dicha investigación encontramos que no existe un cargo específico, sino que la profesional comenzó a trabajar en ésta institución como “Promotora Social”.

“(…)al inicio, habían puesto promotores sociales en los diferentes distritos, y habían puesto gente que eran de los barrios, entonces después abrieron el juego, eh, para incorporar, dijeron queremos estudiantes o profesionales, porque se ve que no le estaba dando cien por ciento de resultado que los promotores sean, eh... referentes sociales o militantes sociales, gente de los barrios, gente humilde, asique

fue en esa camada que yo en ese momento era estudiante y... bueno en una entrevista todo me... me tomaron (...)

(...) en realidad a mí, si yo hubiese sido a lo mejor cientista política me tomaban igual (...) porque no hay una facultad de Economía Social, ahora está mucho más avanzado, hasta que... en Trabajo Social tenemos esta Economía Social, pero... eh... uno se puede ir especializando, pero en ese momento era muy nuevo, en Rosario por lo menos, y el Estado... el municipio de Rosario fue el primero que incorpora lo que es la Economía Social al Estado (...)

A partir de la reestructuración de la Secretaría en el año 2015, se crea el cargo de coordinador/a de cada Distrito, el cual está cubierto también por distintas disciplinas, actualmente tampoco existe el cargo de Trabajo Social.

“Las que somos coordinadoras y los coordinadores somos distintas profesiones, hay una compañera que es... eh... veterinaria, otra... eh bueno yo trabajadora social, después hay compañeros que, no se... creo que hay uno que es abogado, tenemos al director que es arquitecto”.

Como profesionales del trabajo social, nos interpela y nos demanda una constante reconstrucción de nuestro lugar en la institución. Las preguntas: ¿cómo? ¿para qué? y ¿por qué?, aparecen en la cotidianeidad.

“(...) yo la diferencia que veo con otras profesiones es que nosotros, eh... tanto en mi rol como promotora, como en mi rol de coordinadora, lo que yo veo que nosotras como trabajadoras sociales le podemos aportar a la economía, es poder tener esto que nos sale más fácil que a otras profesiones, una cuestión de poder tener la mirada global del territorio, y poder relacionar a una emprendedora, un emprendedor eh... con otras instituciones, con los clubes, eh... tener el mapa en la cabeza, eh... de como... de como intervenir, eso no es fácil, y no lo tienen todas las... eh, yo no lo he visto muy fácilmente en Economía Social entonces eso es como que esta bueno porque no solo intervenimos, eh... no solo que pensamos en la Economía Social sino que pensamos, tenemos una mirada más integral... y ahí vamos derivando, y haciendo un laburo... a mi ahora me toca un laburo distinto pero sí me doy cuenta que dentro de mi nuevo rol como coordinadora también tengo que tener el Trabajo Social de poder tener la visión global del territorio, y poder hacer análisis y pensar

estrategias de manera interdisciplinaria e inter áreas, eso yo creo que tiene que ver con la profesión.”

“Dar cuenta de la intervención profesional exige un esfuerzo de elucidación: el trabajo por el cual los/as profesionales intentan pensar lo que hacen, y saber lo que piensan. Esto sería un proceso de reflexión y problematización constante de la visión teorica-ideologica que sostenemos y de cómo esta visión se materializa en esa acción-con-sentido. La intervención no es un episodio natural, sino una construcción artificial de un espacio tiempo, de un momento que se constituye desde la perspectiva de diferentes actores.” (Cazzaniga, 2011: 8)

La puesta en acto de nuestra intervención profesional, implica el abordaje integral con sujetos y familias, cada institución particular, con la política social correspondiente, estará destinado a determinado grupo poblacional. El campo de la Economía Social y Solidaria, como espacio abierto e inclusivo, se transformó en una alternativa laboral para miles de personas con la necesidad de generar un ingreso.

“mira los emprendedores y las emprendedoras... es muy variado, muchas son mujeres jubiladas que no llegan a fin de mes y que se pusieron a coser, inclusive a tejer, que se yo... hace unos años porque no llegaban y que ahora siguen y que a lo mejor algunas empezaron a hacerlo de alguna manera de terapia, de no quedarse tanto en la casa, y en la feria encontraron a su amiga, a su vecina, y pudieron relacionarse con gente de otras edades, eh... es variado porque también llegan chicos jóvenes que están muy mal, digamos, en situaciones de pobreza... lo que nosotros no es fácil poder trabajar, aunque a veces trabajamos, por eso ahora hicimos un pre ABC en Proyectando Ideas, con la gente que está más, más pobre que es muy difícil que puedan pensar, los más vulnerables que están pensando en qué comer ese día, es muy difícil que puedan proyectarse y poder pensar un emprendimiento (...) no quiere decir que no laburamos, porque por ejemplo los huerteros es gente re humilde, pero bueno, vos con una parcela podés ganar quince o veinte lucas por mes, a lo mejor, pero siguen viviendo en la villa... entonces, no es que no trabajamos con los muy pobres, pero en general el emprendedor es pobre pero no marginal. Y también eh... hay clase media, una mujer que, eh... el tema este de las jubiladas que bueno no es que no llegan a fin de mes, pero mujeres que

lo hacen por una cuestión de compartir con otros, y... más del setenta y cinco por ciento son mujeres, eso también está bueno, eh... decirlo, incluso tenemos una capacitación que es con financiamiento, con subsidio, que es solo para mujeres, se llama, eh... para... eh, Cuida tu idea...”

Como profesionales de lo social, trabajamos con problemáticas complejas y sensibles de la población. Nuestra intervención está atravesada por los cambios que en materia de política social y económica se dan en nuestro país.

“en mi trabajo está llegando más gente, está llegando gente que se quedó... la mayoría de los que llegan al Distrito, eh... a Economía... que es gente nueva que se ha quedado sin trabajo... era gente que venía haciendo changas, que ahora no le está saliendo nada... o que tenía un trabajo bastante informal, y...y que ahora se quedaron sin... que se yo, ayudantes de albañil... todo eso que ahora la construcción cayó un montón, son los que están llegando, ahora están llegando más varones (...) que se han quedado sin laburo... es tremendo como se nota eso, por ejemplo, el otro día en el pre ABC había un montón de varones, y eso antes no pasaba... y es porque se están quedando sin esa changa, ese laburo precario, pero que se quedaron sin laburo era precario, pero era lo que los sostenía... así que eso es complicado porque es difícil tratarlo, porque vienen acostumbrados a tener un patrón y que se yo... y ser emprendedor no es fácil, no todo el mundo puede ser emprendedor... ser su propio patrón... entonces...”

La intervención profesional en el campo de la Economía Social y Solidaria, implica dialogar con la cuestión social, producto de las desigualdades sociales y la fragmentación de la sociedad. El desafío será trabajar desde un enfoque de derechos, y enfoque de género, que permita abordarlos de manera integral.

El modelo neoliberal que gana cada vez más espacio en nuestro país, generó consecuencias relacionadas al achicamiento del Estado, aumento de la desocupación y el hambre. Es fundamental para atravesar los procesos de crisis, generar espacios colectivos de contención, que nos permitan “parar la olla”, como se dice popularmente, y enfrentarnos a este modelo. Para Alfredo Carballada (2013), lo fundamental será promover “lazos sociales”: El lazo social sufre los impactos de la crisis, pero a su vez genera nuevas formas de asociación. La ausencia del lazo social forma parte de las consecuencias de este contexto. La expresión

institucional de estas cuestiones se manifiesta en una serie de inconvenientes que ponen en discusión los aspectos fundacionales de las instituciones típicas de intervención social.

Para generar un espacio junto a los/as otros/as es fundamental que las diferentes disciplinas recuperen su propio espacio y la palabra. El neoliberalismo, impuso manuales de procedimientos, formas de decir y de registrar que rápidamente se transformaron en modalidades de intervención.

El discurso neoliberal, influyo fuertemente en las disciplinas de lo social, promoviendo un análisis abstracto, donde los estereotipos de sujetos, familias y barrios tomaron fuerza, alejándose de las realidades. Esto implica una nueva relación con el territorio, donde se nos presentan nuevos obstáculos, retomar las voces del escenario, de las personas que allí habitan, para desde allí crear nuevos lenguajes y subjetividades

De esta forma, la intervención social se refuerza como espacio intersubjetivo, atravesado por las representaciones sociales que rodean al problema o necesidad que generó la demanda de intervención.

Este nuevo escenario de intervención nos sugiere nuevos horizontes, donde la desnaturalización de lo dado resulte como práctica necesaria y recurrente. Debemos pensar con claridad desde donde vamos y hacia dónde queremos ir. La recuperación de la ciudadanía plena es fundamental para pensar nuestra intencionalidad.

La profesión de Trabajo Social, desde su práctica y a través de procesos de investigación elabora estrategias de intervención social que llevan a la prevención, resolución y reparación de los efectos que producen los problemas sociales; el fortalecimiento y recuperación de formas de saber, conocimiento y sostenimiento de los lazos sociales; la facilitación y promoción de formas organizativas. Porque,

“Ser trabajador social es estar ahí, donde se entrecruza lo micro social, lo singular, lo territorial con los condicionantes y características de lo macro social. Estar en el lugar donde se expresa el padecimiento que originan las diferentes expresiones de la cuestión social. En ese espacio donde el dolor que produce la desigualdad, la desintegración de la sociedad se expresa en cada persona, en cada cuerpo inscribiéndose en lo singular, se expresa a través de la palabra, tratando de resolver, transformar, re enlazar al sujeto con su historia, con su cultura, con lo colectivo, con lo propio.” (Carballeda, 2008, 15)

Pero, aunque estamos en movimiento, queda un largo camino por recorrer...

REFLEXIONES FINALES

“Si Eva hubiera escrito el Génesis ¿cómo sería la primera noche de amor del género humano? Eva hubiera empezado por aclarar que ella no nació de ninguna costilla, ni conoció a ninguna serpiente, ni ofreció manzanas a nadie, y que Dios nunca le dijo que parirás con dolor y tu marido te dominará. Que todas esas historias son puras mentiras que Adán conto a la prensa.” (Galeano, 1998: 70)

A lo largo de la década del '90, se fue operando en la Argentina, un cambio estructural en el que no sólo se transformó el sistema productivo, sino que además se atravesó por un proceso de ajuste del sistema institucional. Esta transformación no sólo fue económico-social, sino también político-institucional y cultural.

El 21 y 22 de diciembre del año 2001 miles de personas salieron a Plaza de Mayo a manifestar su descontento y pedir “que se vayan todos”, con un desenlace mundialmente conocido: la renuncia del presidente a su cargo. Detrás de este hecho que quedará para siempre en la historia de nuestro país, es también el inicio en toda la Argentina de infinidad de prácticas colectivas.

En Rosario, en los barrios más pobres, distintas estrategias de supervivencia comienzan a aparecer: el trueque y la Economía Social. Posteriormente, a partir de una decisión política, en el año 2003 se crea la Subsecretaría de Economía Solidaria destinada a dar respuesta y acompañar estas nuevas prácticas.

El sujeto que comienza a tener llegada a las instituciones es totalmente diverso. Clases medias, o bajas, adultos, jóvenes, pero en su mayoría mujeres. Las mujeres, atravesadas por situaciones de desigualdad desde siempre, amas de casa, sin estudios, sin aportes jubilatorios, sin estabilidad laboral.

Pero, por sobre todo, las ferias de Economía Social y Solidaria generan: **sororidad**

“un llamamiento a construir una sociedad libre de las relaciones de poder existentes, en la que aprenderíamos a compartir en igualdad de condiciones la riqueza generalizada por nuestro trabajo y la producida por las generaciones anteriores a nosotros. La sororidad también expresaba un rechazo masivo al destino de ama de casa, una posición que todas sabíamos que suponía la primera causa de discriminación contra las mujeres.” (Federici, 2013: 92)

Sororidad que se convierte en encuentro, escucha, compañía, solidaridad y participación.

A través de la indagación realizada en las entrevistas, observamos que la participación en la Economía Social y Solidaria, está atravesada por las implicancias que conlleva el hecho de ser mujer/madre. Las mujeres en general, tienen mayores dificultades que los hombres para insertarse en el mercado de trabajo, y esta situación se dificulta aún más con el hecho de ser madre, motivando a las mujeres a proyectar estrategias para conciliar mundo público y mundo privado.

Sin embargo, queda en claro como el ingreso de estas mujeres al mundo de trabajo generó en sus subjetividades autonomía, independencia, sociabilidad y vínculos sociales que antes no tenían.

La Economía Social y Solidaria no sólo busca la generación de ingresos, impulsa solidaridades entre amigos/as, vecinos/as, familiares, la creación de condiciones que favorecen la socialización del conocimiento y la cultura, salud, vivienda.

Cuando comenzamos a indagar sobre la intervención profesional en la Economía Social y Solidaria encontramos gran vacancia en el tema. Incluso en la ciudad de Rosario sólo encontramos una profesional que se desempeña en el campo. Ejercer como trabajadores/as sociales en el campo de la Economía Social y Solidaria implica un trabajo de elucidación constante, preguntarnos, cuestionar nuestras prácticas.

Pensar en Economía Social y Solidaria, implica pensar en una propuesta de economía alternativa, partiendo del reconocimiento de la diversidad y dignidad de las personas, promoviendo relaciones más igualitarias, impulsando el asociativismo y relaciones sociales más solidarias, priorizando el cuidado del medio ambiente y las posibilidades de reproducción de la vida de todos.

Intervenir en la Economía Social y Solidaria implica impulsar experiencias, instituciones y sujetos sociales.

En cuanto a las herramientas con las que contamos para intervenir, podemos decir que son pocas y acotadas, dependerá de cada uno/a poder armar redes de trabajo en conjunto con otras instituciones y políticas sociales para desarrollar un trabajo integral, donde se aborden múltiples aristas de las problemáticas con las que se interviene.

El Estado por su parte debe regular los mercados para recuperar el derecho de las mayorías a intervenir, enfrentando el poder de los grandes grupos económicos, para poner la economía al servicio de la vida humana en armonía con la naturaleza. (Vázquez, 2007)

El sistema nos pretende solos, aislados, ingenuos, apolíticos. Los/as trabajadores/as sociales debemos estar preparados para hacer frente a problemáticas complejas, encontrarnos,

debatir, trabajar en conjunto, generar redes, cuestionarnos, preguntarnos, romper con el individualismo instalado por el neoliberalismo, generar espacios de trabajo colectivo.

ANEXOS

GUÍA DE ENTREVISTAS

Entrevista a emprendedora 1:

Edad: 42

Nivel de escolarización: secundario incompleto

Rubro: artesanías

D: bueno, ¿quieres contarme de qué se trata el emprendimiento?

C: Bueno, eh... yo hago muñequitos soft, sería, eh... unos muñequitos chiquitos que hago, mira acá traje uno para mostrarte, hecho con cancanes, hecho con telas, este es una... como se llama... una muestra que yo traje.

D: qué hermoso. ¿Así muñecos soft se llama?

C: sí, sí

D: ¿y tiene algún nombre tu emprendimiento?

C: sí, A. L

D: ¿y cuántos años tenes?

C: yo tengo 42

D: bueno, voy a empezar preguntando de más tiempo atrás. ¿Vos donde naciste?

C: yo nací en Reconquista, provincia de Santa Fe

D: y... ¿cuándo te viniste para acá?

C: y.... cuando tenía dos años, yo soy del campo, no soy de acá de Rosario. Yo me crie allá en Reconquista, provincia de Santa Fe, después mis padres me trajeron acá a Rosario

D: ¿y tus padres que hacían en ese momento?

C: y mi mamá cosechaba algodón, asique... ella... después se vino acá a Rosario a buscar algún trabajo

D: ¿se quedaron sin trabajo allá o que paso?

C: se quedaron sin trabajo allá, además la mitad de las hermanas estaban acá, asique ellos se vinieron a vivir acá. Asique bueno nos crio acá mi mama

D: ¿y tu papá trabajaba en ese momento?

C: y....es una historia media larga la mía, porque mi papá me dejó cuando yo nací, después me crio mi padrastro, el que me dio el apellido.

D: ajá... ¿y acá en Rosario que hacían?

C: él trabajaba en el ferrocarril, de maquinista

D: ¿y tú mamá?

C: ella trabajaba de limpieza, hacía limpieza en una casa. Trabajo muchos años

D: aja

C: nosotros en total somos trece hermanos, no somos dos o tres... pero bueno las únicas dos hermanas que estuvimos viviendo con mi mama cuando éramos chiquitas, éramos dos nomas, las otras se criaron solas, hicieron su vida

D: claro... ¿y vos fuiste a la escuela?

C: sí, sí fui, terminé séptimo grado, después empecé primer año de la secundaria, pero no pude llegar...

D: ¿y vivían acá en zona sur?

C: no, en zona norte, Casiano Casas y Sorrento

D: ¿y vos antes de hacer el emprendimiento, trabajabas?

C: no, yo hacía limpieza, sigo haciendo limpieza.

D: ajá, trabajabas de...

C: no lo deje todavía, el poco tiempo que tengo que no voy la feria yo...

D: ajá... y tenes gente conocida que te llama, o...

C: no, sí, los vecinos ahí a la vuelta de mi casa

D: ah... ¿Y vos hace cuanto empezaste con el emprendimiento?

C: y yo hace dos años empecé

D: eh... por alguna situación particular o....

C: sí, por la situación de que me separé de mi marido...

D: aja

C: por eso fue

D: ah... ¿Y vos tenes hijos?

C: sí tengo cuatro hijos, trillizos de trece años, y una nena, que yo le digo nena, pero es mi bebé, tiene veinte, ella va a la facultad

D: ah sí, ¿que está estudiando?

C: instrumentista quirúrgico

D: ah... ¡qué bueno!

C: sí hay que darles un futuro

D: y ahí viniste al distrito o...

C: sí, pero mira yo te voy a contar fue así, esto fue, el emprendimiento mío fue por una ex amiga, una ex amiga me enseñó, pero nunca me imaginé que yo iba a estar en un lugar de

emprendimiento, te lo juro, porque yo decía... “ay Ale, como haces eso si no te sirve para nada...” y ella me decía “no, no, acordate que te va a servir en un futuro” y yo me reía.

D: esto te lo enseñó a hacer ella

C: si estos muñecos, pero a mí me llamaba la atención por el cancán, viste el cancán que usamos nosotras

D: los reutilizaba

C: sí, sí, eso me llamo la atención, y bueno, y ahí empecé... y bueno, un día paso acá, vine al Distrito Sur a pagar unas cosas de mi casa y le pregunto a las chicas, me anime y les pregunte, les digo “hola buen día, no sabes con quien tengo que hablar para anotarme”, y me dicen, sí ahí está la coordinadora L.

D: ajá

C: asique me pregunto qué hacía yo, y le digo muñecos soft, y no sabía lo que era, asique le digo son unos muñequitos con cancán. Asique me dice “ah... bueno, veni a hablar acá adentro con M. los días jueves”, y bueno vine hable con M., yo le agradezco mucho, la verdad que estoy muy contenta con esto, con Economía Social... asique...

D: vos en ese momento trabajabas de limpieza y tenías un trabajo fijo... o...

C: no, no, en negro, fijo no, asique bueno...

D: y ahí empezaste...

C: y ahí empecé con mi emprendimiento

D: y te dieron una mano para comprar algo o...

C: sí, yo hice el ABC, es muy bueno, son unos talleres que te enseñan para que... vos progreses en tu emprendimiento, también hice unos cursos hace poco que me ayudan mucho para mi emprendimiento

D: claro

C: es muy bueno eso, yo aprendí muchas cosas, y sigo aprendiendo muchas cosas

D: ¿y te gusta estar en la feria?

C: sí, yo soy muy sociable, yo me llevo bien, yo tengo muchas amistades, que antes no las tenía...

D: ¿y hace dos años estas ahí?

C: sí, sí, dos años...

D: ¿y en que feria estas?

C: los días lunes voy de 9 a 1 a la plaza San Martín, y los jueves estoy de nueve a una en “La Reina”

D: bueno, a ver... ¿y actualmente te alcanza para vivir, vos estas alquilando?

C: es la casa de mis hijos no es mía, yo no la quiero, la casa la mantiene el papá, él se encarga de pagar los impuestos

D: ¿él te da una mano?

C: a los chicos, a mí no...

D: claro... ¿y tus chicos van a la escuela?

C: sí van a primer año ya, asique por lo menos estudian...

D: ¿y vos te hiciste monotributo en algún momento?

C: no, no, nunca

D: ¿y tu marido donde trabajaba o donde trabaja?

C: en un taller...

D: claro

C: la vida de él no sé, no me interesa ni...

D: se separaron hace dos años y...

C: no, yo hace cuatro años estoy separada...

D: ¿y trabaja en blanco?

C: no, no...

D: cuando vos trabajabas, vos a esto lo producís en tu casa ahora, pero cuando vos trabajabas en casa de familia, ¿quién cuidaba a los chicos?

C: solos

D: se turnaban o...

C: no, no, solos, los cuidaba mi hija...

D: ¿y cuando tu hija era más chica?

C: cuando era más chica bueno yo... la dejaba sola...

D: eh... ¿en este momento haces alguna actividad aparte del emprendimiento? Taller, o...

C: no, no...

D: ¿y en que parte de tu casa producís esto? tenes una habitación aparte o...

C: en la cocina

D: ¿y cuánto tiempo le dedicas más o menos para producir el emprendimiento?

C: y... a veces le dedico una hora, pero es difícil porque si estoy con los chicos... que se pelean, que discuten, que se pegan, que esto... y tengo que andar “quédense quietos...”

D: y la comida, y la ropa...

C: la limpieza de la casa...

D: eso te encargas todo vos

C: todo

D: el padre los cuida o...

C: los fines de semana...

D: ¿te parece que tuviste algún obstáculo cuando empezaste con el emprendimiento?

C: no, no, la verdad que no...

D: te fue bien, digamos

C: gracias a dios sí, porque a la gente le gusta lo que yo hago porque lo hago con cariño, con amor y lo hago bien

D: claro

C: yo he vendido gracias a dios bien, y me encanta, me gusta...

D: ajá

C: encontré algo en la feria que antes no lo tenía

D: claro, ¿amistades?

C: amistades, amigas... muy lindo, a mí me gusta, la verdad yo me siento re bien, feliz

D: ¿sí?

C: sí, lo que no estaba antes lo tengo ahora, antes estaba muy sola, estaba en mi casa, cuidando a los chicos, siempre en mi casa... y no sabía que tenía una oportunidad que dios me estaba dando de hacer mis cosas con mis manos, asique gracias a dios... siempre le agradezco a dios por esto que me ha dado.

D: a vos te parece que esto te permitió salir de tu casa, tener autonomía o una independencia...

C: una independencia, sí, que antes no tenía. Eso es la bronca que le da a mi ex marido ahora.

D: ¿sí? Pero ustedes no tienen relación

C: no, no, tenemos una relación por los chicos, no nos peleamos, él les trae la comida la deja y se va...

D: pero vos decís que le molesta...

C: sí, porque él siempre dijo que yo era una analfabeta, que no servía para nada, ¿y cómo es la vida no? Como me pude valorar yo sola.

D: eso es re importante...

C: si, y siempre me acuerdo y se lo digo a la gente... porque es feo cuando te dicen analfabeta porque no tenes la secundaria (se quiebra), es horrible, vos podés tener secundario, tener un título mejor y ser peor persona

D: sí por supuesto... además eso es un grado de violencia que...

C: sí, gracias a dios hace cuatro años que estoy bien, sigo con mis cosas, no me rindo... agradezco mucho, yo estoy muy agradecida con M., con G., porque son unas buenas personas y gracias a ellos pude salir adelante

D: y ahora te sentís otra

C: sí, sí... sí porque he cambiado mucho mi actitud, mi forma de ser, yo antes era muy sumisa, agachaba la cabeza, ahora no es que le falto el respeto a nadie, pero sé defenderme.

D: ¿y cómo lo lograste?

C: y no es fácil porque tener trillizos y estar sola, él trabajaba todo el día y que el venga a la noche y que le molesten los chicos, que le moleste esto... no es fácil criar trillizos sola, bueno fui a una psicóloga, por parte mía y me ayudo un montón.

D: ¡qué bueno!

C: pude salir, porque él siempre me trataba de loca

D: ¿vas al centro de salud?

C: sí al 20 de junio, he dado clases yo también ahí, orgullosa

D: ¿ah sí? Qué bueno, hay que transmitir los conocimientos que uno tiene...

C: sí, orgullosa de haber dado clases ahí

D: aja, por supuesto

C: y sigo, porque me sigo anotando en esto de la Escuela Emprende. También estuve en “Cuida tu idea”, con la Licenciada... eh... C., es muy buena, es muy buena persona, me ayudo un montón, y sigo... por ahí cuando hay cursos me sigo capacitando

D: ah, ¿sí?

C: sí, me enseñaron muchas cosas ahí, gracias a ellos sigo para adelante, y no solamente encontré amistad o cariño, encontré un montón de cosas

D: sí

C: sí en los cursos esos, está bueno

D: asique ahora estas mejor...

C: además yo a mi emprendimiento le pongo mucho...

D: ¿esmero?

C: sí, esmero, desempeño, le pongo muchas ganas, lo hago con cariño, asique... yo le hago expresar mi emprendimiento a los niños, está lindo, a mí me gusta

D: ¿y tenes tiempo libre?

C: sí los domingos... descanso

D: salen a algún lado o...

C: sí, a veces salimos con mi hija... porque a los trillizos se los lleva el papá sábado y domingo, eso es algo que no hacíamos antes... mira vos, te voy a contar algo...

D: ajá

C: vos sabes que el otro día festejamos el día del amigo con unas amigas, y yo les decía “chicas, hace muchos años yo no me sentía tan feliz un día del amigo”

D: sí

C: no se si no salía por miedo, respeto, o que, porque yo cumplí rol de madre y de esposa, porque él no me consideraba una esposa, eh... entonces les dije a las chicas después de tantos años me sentí bien cómoda, sin miedo que me digan algo...

D: claro, sin tener que darle explicaciones a nadie

C: no, no, obviamente le iba a dar si estaba con él, pero sin miedo de que me digan algo, me sentí cómoda, me sentí bien ya demasiado sufrí

D: y así sola estás bien

C: sí, sí, yo voy a la feria, si quiero salir algún día con alguna amiga salgo

D: ¿y a donde fueron con las chicas?

C: fuimos a un barcito cerca de mi casa, tomamos un café nomas, pero es lindo compartir eso, además lo organice yo...

D: ¿ah sí?

C: sí, sí, después de tantos años... y es bueno eso... que te tengan en cuenta

D: si

C: que digan “ay C. organizo esto” qué bueno eso

D: sí, sí

C: asique bueno, re feliz, estoy contenta con mi emprendimiento y voy a seguir adelante

D: sí, sí

C: te cuento, para el 25 de mayo estuve en el Monumento, y yo hago unos gauchos tradicionales, que ahora te voy a mostrar foto, y uno se fue para Chile, uno para Brasil, y otro para Córdoba.

D: ¿ah sí?

C: si porque en ese momento había gente de...

D: de todas partes

C: sí, turismo, y... feliz, feliz, mis compañeras contentas...

D: están geniales, hay que valorar eso...

C: yo, tengo el alma del campo, y me encanta

D: y te gustaría volver...

C: algún día sí, pero vos sabes que feliz, y esto me encargaron para Uruguay

D: ¿ah sí? ¿Te encargaron muchos?

C: sí, veinte, para el mundial viste, son los colores de Uruguay

D: ajá entonces vendes un montón

C: sí, sí, mira esto es un bebé que hago, hago un montón de cosas, y me encanta

D: que hermoso

C: y mira esta foto de cuando tuve a los trillizos

D: ay, por favor, que panza

C: no lo pueden creer algunos, yo tenía cuatro meses y medio ahí

D: ¿y tuviste que estar en cama mucho tiempo?

C: si hasta los siete meses, son sietemesinos los míos, uno se llama B., G. y C.

D: que divino

C: todos dicen como fue, como los criaste, tanto así...

D: sí

C: porque no es fácil tener trillizos

D: no, no, más vale

C: y porque yo vengo de familia... mi tía tuvo quintillizos, mi hermana tiene gemelas, y yo trillizos, pero nunca pensé te lo juro, hasta yo me sorprendo

D: si

C: a veces pienso... porque ya tienen trece años, porque he sufrido tanto, orgullosa de ser mamá de trillizos, pero cuando vos no tenes un compañero que te acompañe y este con vos, es feo, es horrible

D: si, si, tenes que tener un compañero que... esté a la altura de las circunstancias...

C: si, igual gracias a dios él estuvo, no estuvo como yo quisiera, pero estuvo...

D: como le salió

C: y sí.

D: y tenes tiempo libre entonces.

C: si,

D: te gustaría hacer alguna actividad

C: me gustaría hacer cursos

D: ¿sí?

C: seguir capacitándome, seguir con mi emprendimiento y seguir adelante, los cursos que me llaman yo voy

D: aja

C: a mí me gusta aprender, y eso le molesta a él, yo le paro el carro porque por ahí me decía “ay.., ella que se independiza sola”, porque yo por ahí le mandaba un mensaje diciendo veni a darle de comer a los chicos, que yo me voy a un curso “ella que se va a los cursitos”... y yo “bueno espera que venga mi hija y le da de comer, vos tranquilo, si quieres venir a darle de

comer a los chicos veni, pero yo a los cursos los voy a hacer, te guste o no te guste” así se lo dije la otra vez

D: aja

C: después tengo que venir a decirle a M. que me anote

D: si, además los chicos ya son más grandes...

C: si, los chicos... a la mañana están en la escuela

D: aja

C: yo a esta hora estoy desocupada, o a la tarde también... yo me pongo a hacer mis cosas, mi emprendimiento

D: lo importante es que ahora estás bien, con el emprendimiento y...

C: ay, no, yo estoy orgullosa, orgullosa de mi misma, orgullosa porque la C. que era antes ya no está más. Y te lo digo con unas lágrimas en los ojos, porque... la C. que era antes no es nada que ver a la que es ahora, y me da, discúlpame (llora)....

D: no, por favor...

C: me emociono porque yo misma me siento orgullosa, lo que era antes... ya nadie más me va a decir, que no servís para nada que sos analfabeta que esto y que aquello, ya no me van a decir mas

D: la pasaste mal

C: sí, he sufrido mucho... pero bueno, la vida y dios te pone muchas cosas hasta que te dice hasta acá llegaste y ya empieza a disfrutar

D: y empieza de cero

C: la verdad que si...

D: es re importante lo que has logrado, la verdad que...

C: la verdad que sí, porque lucharla, y dije, algún día voy a ser feliz, algún día voy a estar bien

D: si

C: yo digo, por ahí tenía que pagar un derecho de piso, desde que nací, sufrí

D: aja

C: que una madre te maltrate y te pegue hasta los 19 años es horrible... después estar cinco años con tu pareja quedar embarazada y te dejan, ser madre soltera, después conseguir alguien para que tenga un futuro tu hija, después esa persona se apropia a vos, ¿entendés? Después quedarte embarazada para tener algo en tu vida, para no estar en la calle ni vos ni tu hija, ni el día de mañana que tenga un hijo... pero bueno son todas etapas que vas pasando también, y uno va aprendiendo muchas cosas también...

D: más vale...

C: yo, eh... cuando te decían sos una bruta, vos no sabes nada, no es que sea bruta porque cuando vos estas criada en el campo es una cosa, tenes una crianza distinta a la que vos tenes en una ciudad, pero si sabes leer y escribir...

D: no sos bruta, analfabeta, ni nada...

C: eso me enseñaron a mí en el CRIAR, no porque tengas una facultad, eh... una universidad seas mejor que el otro

D: obvio que no

C: porque somos todos iguales, si puede ser que no tenga un secundario, pero yo lo voy a terminar, yo ya me decidí, el año que viene, para empezar la secundaria, y terminarla, ya ahora los chicos son grandes asique... yo el año que viene, si dios quiere, voy a terminar la secundaria, ya me decidí... me voy a anotar a la noche

D: si

C: si me gustaría terminarlo, yo estaba empezando, una vez, antes de estar embarazada de los trillizos, pero después me entere que estaba embarazada de trillizos y tuve que dejar, pero... no el año que viene me voy a anotar si dios quiere, eh... a la noche

D: aja... Bueno C.

C: bueno muchas gracias por hacerme la entrevista...

D: muy orgullosa tenes que estar de tu historia y de lo que has logrado

C: la verdad que sí, y muchas gracias a la gente que te recomendaron para hablar conmigo, eh... cuando tengas la oportunidad deciselo, que se lo agradezco. En ese momento que vos me llamaste no podía, la verdad que estaba trabajando con esto, pero ayer cuando me mandaste un mensaje dije sí, hay que darle oportunidad a la gente, vos me diste oportunidad para hablar con vos y yo te di la oportunidad para hacerme una entrevista. La verdad un gusto haberte conocido, agradecida, la verdad

D: tenes que estar contenta con vos misma con todos lo que has logrado

C: sí, sí, muy contenta, porque yo antes pensaba en todo... en la gente pensaba, pero la vida es así, yo doy y me gusta ayudar mucho a la gente y por eso será que a veces recibo...

D: si

C: antes no pensaba en mí, pensaba en mi pareja, mis hijos, mi casa, y no pensaba en mi misma, si yo también soy persona, tengo que pensar en mi....

D: y no creer eso que te dijeron

C: si eso lo dije en Criar, porque se me hizo un nudo en la garganta, y lo saque... cada vez que hablo con una persona, porque te queda marcada la palabra, y más cuando te dicen analfabeta,

eso te queda marcado para toda la vida, y eso... pero bueno yo lo supere y voy a seguir para adelante, asique bueno muchas gracias.

Entrevista a emprendedora 2:

Edad: 58 años

Nivel de escolarización: primaria completa

Rubro: panificación

D: Bueno, ¿me quieres contar donde creciste? ¿Dónde naciste, donde te criaste?

M: eh... en Santa Fe.

D: ¿Sos de Santa Fe?

M: Sí

D: ¿y con quién vivías?

M: con mi mamá y mi papá

D: eh... ¿y algún hermano o solo ustedes?

M: eh, no, con otros hermanos

D: aja y ¿trabajaban tus padres?

M: mis padres sí

D: ¿tenían empleo formal?

M: mi papa era camionero y mi mamá trabajaba en casa de familia

D: ¿y quién te cuidaba cuando tus padres trabajaban?

M: no, me quedaba con mi mamá

D: ¿y si tu mamá trabajaba?

M: en mi casa nomás

D: ¿con tus hermanos o...?

M: con mi hermana más grande

D: ¿y cuantos hermanos son?

M: somos 5, tres varones y dos mujeres

D: ¿y vos sos la más chica o...?

M: sí, sí, la más chica...

D: ¿vos antes de hacer el emprendimiento trabajabas?

M: sí, en casa de familia...

D: ¿y estabas en blanco?

M: no, no

D: ¿en algún momento aportaste para tu jubilación?

M: no, nada

D: ¿y que paso? ¿te echaron de un momento para otro o cómo fue?

M: no, porque trabajaba por hora, cuando no te necesitaban más quedabas sin trabajo

D: bueno, ¿y cuando empezaste con el emprendimiento?

M: y... el emprendimiento hace que lo tenemos... eh... quince años

D: un montón, o sea que desde que empezó Economía Social acá en la Municipalidad

M: empecé yo, fui la primera en el emprendimiento

D: ¿ah sí? Mira vos; ¿y vos en ese momento estabas sin trabajo?

M: mi marido, teníamos los hijos chiquitos, él trabajaba en panadería en los supermercados con mi otro hijo, y tuvieron un accidente de moto y no pudo trabajar más porque se le había salido el hombro, hasta que la ART, todos los trámites que tuvo que hacer pasaron meses, años y no lo pudieron operar

D: y... nunca

M: entonces no pudo conseguir trabajo, porque cuando iba a buscar le decían que no podía trabajar, así hasta el día de hoy.

D: ¿y donde vivían en ese momento?

M: y... nosotros vivimos en la villa de Molino Blanco 50 años, hasta que trece años pasó Rosario Abre y yo era la primera que tenía que salir porque estaba en el centro de la calle

D: ¿que abrieron una calle?

M; Sí, abrieron la calle, la Municipalidad me compró la casa a donde vivo ahora

D: ¿y qué tal la casa?

M: grandísima

D: ¿hermosa?

M: siiii

D: ¿y el barrio?

M: es lindo

D: ¿también?

M: siiii, porque yo estoy de Batlle y Ordoñez a una cuadra

D: ah, re bien entonces

M: sí, sí, sí, bien, pero todo con sacrificio, mucho, mucho trabajo, nosotros no sabemos lo que es vacaciones, feriados, no sabemos nada, de lunes a lunes

D: trabajando... ¿y cuando no están acá los martes y jueves vendes en tu casa?

M: vendo en la calle, porque ya tengo, viste, como yo estoy de la villa donde vivía a donde vivo ahora estoy cuatro cuadras... entonces yo ya se... como en la villa ya vendía, hasta que me mudé ahí entonces la gente me pide y ya se lo alcanzo.

D: claro, ya te conocen; ¿y en algún momento te capacitaste?

M: sí, sí, fuimos al Instituto del Alimento, todo hicimos, todo, todo.

D: ¿vos como aprendiste la panificación? ¿Con tu marido?

M: sí con mi marido, y mi hijo, aprendiendo

D: ¿en este momento tenes monotributo?

M: no

D: ¿no te lo hiciste?

M: no, no

D: ¿y tu marido?

M: tampoco

D: ¿y siguen trabajando los dos juntos?

M: sí, sí

D: ¿asique él trabaja con vos hace quince años?

M: sí,

D: de par a par, digamos

M: sí de par a par con mi hijo

D: bueno, ¿me quieres contar con quien vivís?

M: con mi marido y mis cuatros hijos

D: ¿cuantos años tienen?

M: y... el más chico tiene 18

D: ah... son grandes

M: si, son grandes, no se quieren ir.

D: eh... bueno... cuando vos trabajabas en casa de familia ¿quién cuidaba a tus hijos?

M: me los cuidaba mi mamá, mi cuñada y mi suegra, así

D: se iban turnando

M: sí, sí

D: ¿y en ese momento no estaba el CRECER o algo donde vos puedas llevar a los chicos?

M: no, no, ni había

D: si o si te tenías que arreglar sola como sea

M: sí, sí.

D: eh... bueno, actualmente ¿vos haces alguna actividad aparte de la panificación? ¿Vas al CCB, o a algún lugar?

M: no, no, nada

D: algo cultural o...

M: no, no me dan los tiempos

D: estas todo el día trabajando

M: sí, todo el día con mi hijo y mi marido

D: ¿pero se llevan bien?

M: sí porque somos nosotros tres nomás

D: y bueno... ¿con las cosas de la casa algún otro hijo te ayuda?

M: mi hija cuando vuelve de trabajar, sí, sí, colaboramos entre todos

D: entre todos cocinan...

M: sí, sí

D: bueno, asique ¿cuánto tiempo le dedicas para producir el emprendimiento?

M: toda la noche, arrancamos a las doce hasta la siete de la mañana

D: eh, bueno, ¿en algún momento participaste de algún comedor? ¿Antes de empezar?

M: sí antes de empezar

D: ibas a cocinar o...

M: no, íbamos a ayudar con la parte de panificación, a hacer las rosquitas, todas esas cosas

D: y después perdiste contacto así con...

M: no, no, porque después nos pusimos a fabricar pan nosotros, después ya fui con lo mío

D: y con las otras emprendedoras no se juntan, no se encuentran

M: no, no

D: nada

M: la relación es ahí nomás, son muy... hay gente que es bastante conflictiva, entonces te arreglas vos con lo tuyo, cada uno con lo suyo, haces lo tuyo

D: ¿vos lo que producís te alcanza para vivir bien?

M: no, en este momento no, las panaderías están cerrando, imagináte que este mes de gas pagué el lunes una boleta de 5000, y ya tengo la otra boleta de 5000, y tengo que pagar el lunes 12000 de luz

D: está complicado

M: hablábamos con mi amiga de acá, yo antes con un día acá pagaba todos los impuestos de mi casa, con un día jueves que yo venía acá pagaba todo, ahora tengo que estar toda la semana y así, rogando a dios vender para poder juntar esa plata para pagar una boleta, es re difícil, no pagamos alquiler...

D: muy justito

M: y eso que no pagamos empleados nada, hacemos todo nosotros, nos está matando la luz, el gas, y los insumos, vos imagináte que nosotros cuando empezamos el emprendimiento estaba 30 o 40 la bolsa, y ahora vale 1000

D: si, me dijeron que estaba caro

M: 1000 pesos una bolsa de harina, imagínate cuantos días tenes que venir acá para sacar esa plata, y es una bolsa de harina, el cajón de huevo esta 1000 o 1200, después tenes 500/800 el dulce, la manteca, tenes bolsita, tenes precinto, tenes etiqueta, tenes remis,

D: ¿y vos sentís que han bajado las ventas?

M: muchísimo, yo acá cuando estábamos con la feria usaba dos tablones, uno adelante y uno atrás y yo traía seis canastos, así, ahora traigo dos. Tenemos la clientela, pero gente que viene a pagar los impuestos y no le queda nada... la gente viene la misma y te compra, pero yo no tengo..., recién 50 pesos una docena de bizcochos que cuando vas a la panadería te la están cobrando cuánto.

D: si, no es caro

M: no es caro, pero bajó un montón, yo como voy a competir con La Reina, si en La Reina hay supermercado, ahí va la gente con tarjeta

D: che, ¿y tu marido tampoco tiene monotributo?

M: no, no, nada. Se quedó sin nada cuando quedó sin trabajo

D: ¿y cuando se tienen que atender a dónde van?

M: y vamos al dispensario

D: claro, ¿y a cuanto les queda?

M: y cuatro cuadras

D: bien

M: si, pero se llena, no conseguís turno nunca, te podés estar muriendo que... para que voy a ir a perder tiempo al dispensario, mira lo que hacemos, esperamos la tarde o la noche si no te estas muriendo y vamos a la guardia del Provincial,

D: aja

M: te comes un montón de horas y te terminas atendiendo en la guardia del hospital. Te atiende te sacan si tienen que hacer radiografías, análisis, y te dan los remedios.

D: y te hacen todo completo

M: sí, todo completo

D: ¿y alguno tiene problema de salud o algo así?

M: no, no, nada

D: ¿y te parece que has tenido obstáculos o que te han ayudado con el emprendimiento?

M: no, nada, nadie me dio nada, lo único que me dio la municipalidad es la habilitación para empezar el emprendimiento, pero después nada.

D: y este espacio para...

M: sí el espacio para... así te digo, trece años que estaba acá en la feria y el año pasado dijeron no hay más feria acá

D: ajá

M: y la llevaron a La Reina

D: ¿por qué?

M: porque se les ocurre

D: ¿y vos le pediste quedarte acá?

M: yo le pedí al Director, si nos dejaba, acá, enfrente, en la esquina, en esta zona, porque en trece años vos tenes los clientes, como voy a competir con La Reina que es un supermercado, la gente va con tarjeta no va con plata.

D: y les dejaron una mesa

M: no, traemos todo nosotros

D: y la última pregunta que te hago, ¿en algún momento pensaron en hacerse monotributo?

M: me lo hice creo en algún momento, pero después cuando lo queríamos usar siempre había un problema, de todo, entonces agarramos y un día dijimos no lo pagamos más, para que vamos a pagar una cosa que cuando la quieres usar no te correspondía nada, entonces no, agarramos y no lo pague más

D: bueno, ¿y a vos te parece que, por el hecho de ser mujer, has tenido más dificultades para conseguir trabajo, para tener el emprendimiento, para desarrollarte en la vida o no, te parece que... has luchado par a par con tu compañero...?

M: yo siempre luche, siempre, siempre, si no tenía trabajo tenía huerta y vendía la verdura, nunca me quede, siempre trabaje de chica.

D: bueno, ya estaríamos entonces.

Entrevista a emprendedora 3:

Edad: 46 años

Nivel de escolarización: universitario incompleto

Rubro: artesanías

D: bueno, ¿me quieres contar primero donde naciste?

P: nací en Buenos Aires...

D: ajá, y ¿con quién vivías?

P: viví toda la vida en Lanús, con mi papá, mi mamá y mi hermano, y... bueno estudié en Lanús hasta el secundario, después empecé la Facultad, estuve estudiando económicas

D: ajá

P: pero no la terminé, estaba más que avanzada, pero bueno... había tomado la apuesta de estudiar económicas porque en mi casa había que trabajar y estudiar, pero... siempre me gusto otra cosa, entonces al final... decidí no terminar

D: y... ¿tus padres trabajaban?

P: sí, mi papá era empleado de la empresa de energía eléctrica de Buenos Aires, eh... y además siempre tuvo dos trabajos, junto con trabajar para la empresa de energía eléctrica también siempre o... tenía remis, que usaba el remis para bodas o para fúnebres

D: ajá

P: o también en una época tenía taxi, eh... asique iba mechando, cuando salía de un trabajo iba para el otro... mi mamá en el tiempo en que nosotros éramos chicos no trabajaba

D: ajá

P: y después con el tiempo cuando nos hicimos más grandes estuvo haciendo cursos de masajes, masajes reductores y atendía en casa un tiempo... y después con los años, cuando mi papá se fue de la empresa de energía eléctrica, tomó el retiro voluntario en el año 92, compraron un fondo de comercio en una rotisería en Miramar, entonces en temporada trabajaban juntos, o sea entonces trabajaban desde noviembre hasta abril en Miramar.

D: mira vos y... ¿vos cuándo te viniste para acá?

P: en realidad yo en el año 2002 me fui a España a vivir

D: ajá

P: y ahí lo conocí a mi marido

D: ¿él es de allá?

P: no, él es rosarino... por eso estoy acá

D: claro

P: asique... allá nos conocimos, ya éramos grandes los dos, eh... ahí formamos una familia, tuvimos a M., nuestra única hija, y cuando M. cumplió los seis años bueno... nos decidimos a volver para acá, acá teníamos casa para vivir... allá de todas maneras estábamos bien, trabajando, pero había venido un poco la crisis allá en España... y estábamos en Andalucía, Andalucía es una región allá en España que es bastante pobre en el sentido de sueldos, el argentino yo me doy cuenta que se la rebusca por todos lados, nosotros nunca nos habíamos quedado sin trabajo pero... este... asique bueno me fui con 32 kilos de ropa y libros en una valija y volví con 3000 kilos en medio contenedor, con una casa hecha y... y marido e hija...

D: toda la familia

P: y... nos vinimos en el 2011... asique hace siete años que vivo en Rosario...

D: y... vos allá trabajabas... ¿qué hacías?

P: ¿en España, allá?

D: ajá

P: bueno en España cuando lo conocí a mi marido... trabajaba en feria con alguien que vendía calzado, después también íbamos a ferias nosotros en el tiempo que él tenía fuera del trabajo hacíamos ferias de rastro que se llaman allá que son... ferias de cosas usadas

D: ajá

P: entonces... él tenía la posibilidad de que le regalaban una serie de cosas... la gente que vende los periódicos, viste de los diarios... venían con opciones de un vaso, libros y todo ese tipo de cosas y lo que le sobraba, o no lo quería el de los diarios le regalaba esas cosas y nosotros armábamos puestos con no sé, docenas de vasos y vendíamos media docena a 13 euros... cosas así, entonces eh... y a parte porque nos gustaba, porque el que más le gusta un poco la feria es él pero bueno siempre... en realidad yo siempre fui vendedora... entonces este... también nos apoyábamos con eso. Con el tiempo fui trabajando con empresas que no tenían nada que ver con eso mientras, la nena fue chiquita, siempre nos compensábamos el trabajo nosotros para no tener que dejar a la nena con nadie que la cuide sino que nosotros mientras podamos entre guardería, trabajo de uno, trabajo del otro no tener que pagarle a nadie para que la cuide y... presenté un proyecto para un microcrédito y me compre una máquina de bordar... me aprobaron el micro emprendimiento y me dieron el dinero, me compre una máquina de bordar, y la pagué en cinco años eh... con las cuotas y bueno ahí empecé, autodidacta, a aprender a usar la máquina de bordar que también tenía su... su aprendizaje. Asique eso lo hacía en casa iba mechando un trabajo con el trabajo en casa, asique siempre empezamos a incorporar trabajo en casa...

D: claro...

P: fue siempre así... hasta que decanté por aumentar la parte de personalización de prendas, porque estaba orientada a eso, entonces bueno vamos a personalizar prendas para hacer uniformes empezó eh... también estaba en auge la idea de sublimación entonces eh... me compre una plancha para poder y una impresora para poder eh... hacer los transfer de sublimado... y el último año que estuvimos allá abrimos una pequeña tienda de personalización de uniformes y... bueno, por ahí venia una empresa de limpieza, me pedía, tenía la suerte de que había proveedores que te vendían el producto que le faltaba solamente personalizarlo, o sea...

D: claro

P: acá por ahí tenes que buscar más la confección ¿no? Allá es como que estaba todo más establecido, y a pesar que Andalucía no es una zona productiva porque no es de por sí, es una zona mucho más artística y turística...

D: ajá...

P: la parte de producción de España no está en el sur de España, entonces eh... pero bueno se encontraban mayoristas y distribuidores que te vendían, asique eso y... por catálogo o bien porque teníamos algunas prendas de muestras en el negocio, elegían las cosas y se compraban la ropa y la personalizaban... tanto en bordado como en estampado, que se yo... estampados de camisetas de futbol no es cierto, ese tipo de cosas...

D: ¿y antes de irte tenías trabajo acá en Argentina?

P: antes de irme tenía un pseudo estudio contable... (risas) o sea, nada que ver

D: anduviste por... (risas)

P: nada que ver... claro, exacto... que tenía una contadora que me firmaba, atendía clientes, hasta que me cansé de los clientes que no querían pagar impuestos y toda la historia esa es muy difícil

D: claro

P: entender a veces a una persona que está trabajando con un margen y todo o... viste

D: sí, sí

P: no querer pagar la seguridad social de los empleados... toda una cultura muy rara que había en el ambiente

D: sí

P: eh... y no eso me amargaba, me amargaba la vida... entonces, yo era buenísima liquidando impuestos y todo, incluso previendo la forma de “bueno, pará si estas ganando bien...” y vos sos siempre la que le paga las cosas, la que das la cara para decirle la mala noticia....

D: ¿y anteriormente?

P: siempre en realidad vendí algo... o bien cosas que hacían clientes míos

D: ajá

P: yo tenía 12 años y le compraba a una señora a la otra cuadra de mi casa en Lanús medias

D: ajá

P: que ella hacía que tenía maquinita que hacían medias viste esas de tubo

D: sí

P: y me iba a la playa... porque me iba enero y febrero de vacaciones... tenía esa posibilidad una casa de mis abuelos y llegaba tiraba el manto y vendía, asique siempre

D: siempre te gusto

P: siempre me gusto vender

D: aja

P: pero vendía... he vendido remeras de... Brasil, que se yo... bueno obviamente porque conseguía acá el mayorista, también la parte de tejidos me iba a la fábrica, revendía, siempre, siempre me gustó vender algo... porque era como el plus

D: claro...

P: y... en ese sentido lo exploté siempre, entonces nunca me gusto trabajar para nadie, no era algo que me... me... atrajera esclavizarme en un lugar y menos en una oficina y ese tipo de cosas entonces no, no... y bueno, de a poco después desarrollando lo nuestro acá, lo que pasa es que soy una arriesgada, soy bastante autodidacta

D: claro

P: entonces me empecino con algo y alguien me dice ¿me podés hacer tal cosa? y por ahí ni lo sé hacer y le digo que sí y empiezo a averiguar hasta que lo termino haciendo

D: y lo haces

P: y ahora me pasa, me pasa con los cuadros que termino haciendo los diseños de los cuadros yo cuando... eh.... antes no me animaba

D: claro

P: claro, pero ahora estoy cada vez más suelta eh... bueno

D: vas agarrando más confianza

P: sí, sí, aparte que bueno quieras que no eh... está bien somos arriesgados pero bueno eh... tener las herramientas y tener un poco de cabeza te da la formación para ir poniéndote a ayornar y que las cosas salgan adelante no...

D: aja

P: eh... no sé, yo me siento capaz de todo no es que digo “uy no a esto no lo voy a poder hacer”

D: claro...

P: soy buena manejando máquinas, entonces, quieras que no...entre la bordadora, la computadora, la máquina de coser... después el resultado es lo que uno va pensando y va traduciendo, en el medio de todo esto estos años también estando acá en rosario nos compramos otra maquinita que marca cuero...

D: ajá

P: y entonces, al principio, a pesar de que siempre hacía algún tipo de producto para mí, como las bandoleras de cuero y ese tipo de cosas, trabajaba con fábricas que tercerizaban ese tipo de detalles como las plantillas, o una sandalia, ¿viste dónde está la plantilla con la marca? en dorado o algo así, bueno eso lo hacía yo, y lo hago, mantengo un par de clientes, pero ahora... es más trato de sacármelos, porque siempre pensábamos que lo que yo fabrique y lo que pueda vender me va a resultar mucho más provechoso, que estar trabajando para un tercero

D: sí, más vale ¿y cómo fue tu primer contacto con Economía Social?

P: bueno esto ya fue recién en febrero del año pasado, en 2017...ya habiendo tenido un par de productos míos que íbamos realizando y que íbamos comercializando

D: eh... ahí vendías a conocidos o ibas al parque y...

P: no, vendía a conocidos, el boca a boca, y, ideé un bolso, con estampas que esa es la forma de llamar la atención, justamente lo que vendía el bolso era la estampa, no es cierto, si es lindo y después la calidad, si eran fuertes y todo y, ideé un bolso para las docentes, yo lo pensé para ellas

D: ajá

P: por qué, porque las docentes universitarias, que pasa, para que carguen carpetas, después yo las veía con los bolsos así que iban a explotar, no es cierto, y no se les rompían y yo decía “por qué no se les rompen así me compra otro la temporada siguiente” (risas)

D: (risas) claro...

P: no, tampoco se les rompían se ve que eran buenos, entonces eh... habíamos pensado en hacer como una cadena de vendedoras, viste porque ir a venderle de cara dura a todos los colegios no es fácil...

D: aja

P: a pesar de que se puede y hay gente lo hace, pero no es fácil y... bueno, pero después hay muchas maestras que entre ellas incluso se venden las cosas, entonces era como que siempre... a mí me era más fácil ceder a quien vendía ya en la escuela y darle, por qué, porque yo me tenía que estar encargando de la compra, de la producción, de ir y venir, de hacer un montón de cosas entonces ya el tiempo de la venta por lo menos me lo ahorra, esa persona se ganaba un dinero. y yo tenía entonces el circuito más o menos

D: armado

P: aceitado, funcionó, funcionó bastante bien, no hubo problemas y... y fue con eso, con los bolsos, con lo que nos presentamos en Economía Social porque, siempre nos quedó la idea de hacer ferias, y porque veíamos como las ferias funcionaban en Rosario, sabíamos que había posibilidad, y porque también la verdad con el empuje de mi marido, el hecho de que seamos un poco un equipo, en este sentido ayuda mucho y yo lo veo que es una diferencia respecto de emprendedoras que están solas, si lo veo como una diferencia

D: ajá

P: eh... porque quieras que no hay claro gente que se dedica al tejido y si el marido es albañil...

D: sí

P: no hay una interacción entre ellos, quizás porque no hay una llegada un... a veces una cierta ignorancia que no es culpa de ellos, es que no lo ven como algo posible, en el sentido mío siempre fue un poco diferente, no es cierto, es que los dos somos así, nos gusta a los dos vender, y el que es un poco más feriante, es él...

D: ajá

P: es mi marido, y es este... el alma de la feria, entonces este... (risas) entonces, eh... a él le gustaba, a él le gustaba meterse en este circuito y bueno volvimos de... siempre en enero nos vamos de vacaciones a una casa que tienen mis padres en la costa y siempre llevábamos para vender y gracias a eso vivíamos el mes entero de vacaciones

D: ajá

P: entonces este... cuando volvimos en enero del 2017, siempre empezar el año de nuevo, apechugar a ver como estaba la fábrica de calzado, y él ya sabíamos que iba a destinar bastante a la docencia el año pasado, metiéndole un poco más fuerte, él había dejado un trabajo que tenía a propósito para poder meterse a la docencia, pero sabiendo que teníamos que hacer un recomienzo de todo, eh... nos presentamos en Economía Social, la gente de Economía Social no sé si sabes cómo funciona viste

D: ajá

P: te anotas, vienen te citan, primero en el Distrito alguien te focaliza lo que haces, después van a tu casa, pero la que me fiscalizó fue una de las primeras personas que yo conocí en Rosario, a raíz de que mi nena bailaba flamenco

D: aja

P: en el club español y bueno la chica que me vino a fiscalizar baila flamenco asique bueno “o... qué lindo verte” y que se yo

D: ¿esto fue en el Distrito Sur?

P: sí en el Distrito Sur, bueno me fiscalizó... eh... ella sabía ya lo que hacía yo porque alguna vez había ofrecido en el club y todo yo entonces bueno, conocía los bolsos y... y bueno después de eso me fiscalizaron el taller en mi casa, un promotor del Distrito Sur vino a mi casa y le comentamos que estábamos empezando con la idea de hacer cuadros sublimados, que era algo que yo ya tenía en mente, pero claro yo... lo tengo en mente, tengo esta idea, quiero decir cinco cosas y después lo pongo al chino a trabajar como digo yo (risas)

D: claro (risas)

P: buscó madera, cortó y bueno... ahí entre los dos y empezamos a hacer los cuadros, eh... no nos llamaban del Distrito viste que bueno, hay demanda, mucha gente, meter gente en ferias a veces no es fácil porque bueno no tienen espacio para todo el mundo

D: claro

P: y... y bueno, en un punto nosotros con nuestro desconocimiento fuimos respetando los tiempos de la Municipalidad

D: ajá

P: en el medio de eso la municipalidad me convoca... yo no tuve que hacer el ABC porque vieron que más o menos tenía...

D: un recorrido

P: claro, y... y entonces este... me convocaron para hacer otras cosas, otros cursos de marketing, no es cierto, de diseño de posición en feria, y... este ahí conocí una chica que hace feria acá un día y ella me comentó que ésta feria es una feria que antes, no sé si vos conoces, antes la llevaba adelante, la respaldaba... Cáritas, y ahora con el tiempo, el año pasado, justamente, Cáritas la soltó y ahora es autogestiva

D: ah, mira

P: eh... no depende directa, a pesar de que tiene un permiso municipal para que podamos trabajar acá, no depende de Economía Social

D: mira, no, no sabía eso...

P: ésta los martes y jueves es así, la de los gazebitos verdes los martes y jueves es así, después vas a ver los lunes y miércoles que vienen las azules que esas son sí de Economía Social, y bueno y... esta chica me paso un teléfono de una coordinadora de acá... le empecé a escribir, le mostré lo que hacía, pero me dice “pero yo hago bolsos, hago mochilas, no quiero que vengas con bolsos” me dice “ay, todavía no hay lugar”, viste y me iba pateando

D: claro

P: esto empezó en agosto del año pasado, me iba pateando, me iba pateando y... y la verdad yo no le hubiera insistido, mi marido de atrás me decía “dale, dale, insistile, decile, decile” que se

yo bueno... ella me había propuesto que yo haga otra cosa, en vez de hacer los bolsos, yo solo le presente los bolsos cuando...

D: claro

P: que era lo que más estábamos comercializando, no teníamos un producto más masivo, porque todavía no le habíamos enganchado la vuelta a la producción, no le habíamos tomado confianza al producto, viste todo lleva un proceso...

D: claro

P: y... y en noviembre, un miércoles a las doce de la noche me manda un mensaje y me dice “mira si quieres veni mañana”, mi marido ya estaba durmiendo, yo empecé a preparar cosas y que se yo creo que ni dormí, al otro día llovió, no pude ir (risas)

D: ¡¡no!! (risas)

P: bueno, no importa... el martes siguiente comencé y... ya no me fui más... no porque esta feria es linda, y pasa mucha gente

D: sí

P: y bueno esto nos ayudó... vinimos con los bolsos y empezamos a traer cuadritos, pero claro... veinte cuadritos, cincuenta bolsos, viste así

D: sí

P: la proporción, y claro vendíamos... diez cuadritos y vendíamos dos bolsos, entonces claro... empezamos a hacer más cuadritos, más cuadritos, la cuestión es que... eso empezó a funcionar y a nosotros darnos esa confianza en el producto y animarnos a... a agregar estampas, además damos la posibilidad de elegir, si vos me decís “quiero esta foto con este artista” o “haceme una de Callejeros” o “una del Indio” eso también se lo hago, entonces eso también es un servicio y una posibilidad que le damos al... al cliente, entonces viste la foto familiar es fantástica, y lo que sí nos propusimos a pesar de todo el lío de inflación que hay en este país, es seguir dejándolos a \$100

D: ajá

P: es un producto que es lindo, llamativo para la gente, termina siendo hasta un regalito cariñoso cuando quieren hacer algún regalo, ponele vos le quieres hacer un regalo a una amiga una frase y te gastaste \$100

D: sí

P: y resulta que es lindo... entonces la gente repite, repite un montón y no se lleva uno, y por ahí en ese momento que te compro no se lleva uno... siempre se lleva más de una, eh... y eso también hace que no queramos tocar el precio

D: claro, eso está re bueno

P: mientras podamos no lo vamos a tocar porque... ahora estas no son las únicas dos ferias que tenemos, ya en mayo Economía Social me convocó para hacer una feria los jueves a la mañana en Distrito Sur, asique los jueves nos desdoblamos... mi marido va para allá y yo me vengo para acá

D: claro...

P: ahora si hay un proyecto con Economía Social con del Distrito Sur que es armar una cooperativa en... en Parque Yrigoyen... ayer tuvimos una reunión ojalá... la verdad es que yo, hoy por hoy, toda la producción que hago en la semana es lo que vendo y más de eso prácticamente no puedo hacer

D: claro

P: pero como no nos gusta decir que no al trabajo, es verdad que, aunque sea yo que tuve la posibilidad de hacer el curso de cooperativas que no fuimos tantos los que lo hicimos... este... por lo menos lo que dije ayer en la reunión que nos convocaron es que voy a ayudar a que se arme la feria, si después yo puedo participar como feriante habitual, formare parte de la feria, y sino lo que voy a pedir es que de vez en cuando me inviten o que yo pueda pedir autorización para ir de vez en cuando...

D: un espacio

P: pero no... no me puedo comprometer hoy a... a decir sí vengo y me voy a quedar en la feria porque realmente...

D: estás muy... muy a full

D: sí...

P: y... y bueno yo soy la que hace el contacto con él cliente... le doy folleto... con mi contacto de WhatsApp, soy la que me vuelvo loca

D: sí

P: eso mi marido... (risas) él no lo hace, soy la que hace el contacto con el cliente, por ahí una clienta me dice “no me haces un cuadro que diga poderosas distracciones” nada más

D: claro

P: y yo le digo no quieres que le agregue unas notas musicales, y me dice “sí dale” y se lo doy y me dice “ay, sí quedo hermoso”, y eso se valora...

D: sí

P: no lo estoy cobrando lo que lo tendría que cobrar... en realidad se debería cobrar más... pero bueno mientras podamos lo vamos a mantener así... y algunas me preguntan “¿y no me cobras un poco más por esto?”

D: claro

P: ¿entendés? no lo ven descabellado

D: aja

P: pero mientras podamos lo vamos a mantener así

D: claro, y... ¿sos monotributista o en algún momento fuiste?

P: sí, a raíz de... aparte de que me interesa obviamente

D: sí

P: y a raíz de... de anotarme en Economía Social, me dieron las pautas para ser monotributista, en este momento soy monotributo social, no sé si lo voy a poder sostener después, pero bueno las condiciones de bienes, yo no tengo bienes a mi nombre, por eso sí, pero después veremos con las facturaciones si lo puedo sostener o no, pero en principio... sí, a partir de febrero de este año me anoté en el monotributo porque evidentemente cumplí 48 años el mes pasado, necesito tener un aporte jubilatorio...

D: ajá

P: y... el... en este momento puedo sostener la actividad entonces... me viene bien tenerla declarada cosa que no había hecho en estos seis años anteriores...

D: claro

P: por desconocimiento también... por no tomar la iniciativa, que se yo...

D: claro... y ¿tu marido sí también?

P: sí, él trabaja en blanco como docente

D: bueno, y... a ver por donde seguimos... ¿la casa en la que viven es propia?

P: no, es... la casa es de mis suegros

D: ajá

P: la casa de la madre de mis suegros que después que falleció le compro la parte al hermano... en un futuro seguramente será de mi marido, no es algo que sea un problema familiar hoy por hoy

D: sí

P: eh... asique bueno pensábamos en algún momento hacer los papeles para que él lo tenga en algún momento un bien propio... por pensar en el futuro de nuestra hija

D: claro

P: no, no, nada.... Tenemos esa suerte... estaba pautado con mi suegro pagar un alquiler, como las cosas no... al principio no eran muy... boyantes no, no se los pagábamos hasta que en un momento bueno ya... siempre fue un arreglo entre mi marido y mi suegro...

D: claro

P: nunca lo trate yo... pero bueno hasta que mis suegros dijeron “no pasa nada, ya está” o sea, nunca dejamos un impuesto sin pagar ni nada... este... y bueno de hecho estábamos pensando en si se puede ampliar algo porque el lugar que tenemos de trabajo para... es reducido, entonces...

D: claro

P: nos pisamos, la verdad que nos pisamos, pero...

D: ¿producen ahí en una parte de la casa?

P: sí en la entrada... hay un pequeño hall... va no, un espacio cerrado, donde... ahí tengo... será de cuatro metros por dos metros y pico de ancho, y ahí tengo las maquinas...

D: y ahí tenes todo...

P: exacto, este... eh... mi marido me puso toda la parte eléctrica lo que es el disyuntor y eso para que después podamos estar con una red eléctrica aparte, para estar protegidas las máquinas y todo eso... claro al no ser trifásicas las podemos manejar tranquilamente, y ahora bueno... en el patio atrás, el que corta madera la corta atrás

D: claro

P: no, no vamos a cortar madera ahí

D: claro, sí

P: podríamos construir para arriba, pero hasta ahora no, no se dio nunca la posibilidad económica de hacerlo...

D: claro...

P: eh... si podemos... ahora lo vemos como algo más posible, lo estamos analizando...

D: y... ¿cómo se organizan así... cómo es la organización familiar? ¿Quién cocina...?

P: y... cocinar cocino yo... pero hay ayuda sí... nos ayudamos bastante... eh, ahí hay a veces un poco de rife y rafe por el tema de que yo siento el peso de la casa...

D: sí

P: pero... yo siempre estoy con ese peso de decir “bueno ahora ya llega la hora de que me tengo que ocupar de la comida” si hay que hacer los mandados no hay problema porque G. los hace... no hay problema, bueno... mi hija nos ve trabajando todo el día... si nos puede ayudar nos ayuda. G. ahora fue como emprendedor a Brasil representando a la muni en la feria de emprendedores sociales que va todos los años la municipalidad

D: ajá

P: y esos cuatro días que él estuvo afuera mi hija nos estuvo ayudando... tiene trece años, pero cuando nos puede ayudar, nos ayuda, no hay problema por eso... esos días pedí comida (risas), pobre, me cocino un día y después pedí comida, no podemos... porque justo coincidía que era

un fin de semana largo entonces teníamos feria acá, entonces había feria la que habitualmente vamos al monumento y, además, las ferias especiales de Economía Social a mí me han dado un salto... impresionante

D: ¿ah sí?

P: todas las fechas de ferias especiales que hubo que acudí a todas las que me invito Economía Social que fui a todas, está comprobado que, si pasa gente, en todas se vende, asique en todas eh... hubo muy buen negocio, las dos primeras veces a las dos y media de la tarde yo ya no tenía más cuadros, hacía poquitos

D: asique a full

P: claro, porque después que pasa, al hacer una feria de Economía Social, una fecha especial en el Monumento, el Monumento es un lugar que todos los visitantes de Rosario, todos los que no son de Rosario, pasa por el Monumento, y si pasa por tu stand de feria no se queda sin llevarse el producto. Ahí es donde también, hoy por hoy pegamos un salto importante...

D: sí

P: porque después a todo el mundo le va bien cuando pasa gente, se nota que hay venta, y también está que el que es cliente de feria, y le gusta la feria, ese... ese cliente se hace a la feria y te sigue visitando

D: ajá

P: acá pasa eso, hay mucha gente que sale del trabajo, sale de la facultad, y va y viene, todo lo que sea, pero le gusta verte y te toma en cuenta, porque a la gente le atrae la feria...

D: sí, sí

P: ¿entendés? está eso de... aparte porque hay muchos productos que son lindos, de calidad, que se ofrecen y... y esta la posibilidad de la personalización, que no lo vas a encontrar en ningún negocio... porque quieras o no, por ahí vos venís y le pedís... ves que ella hace un atrapa sueños y quieres que le ponga tres perlitas blancas y te las va a poner

D: claro

P: ¿entendés? Porque está ese servicio... entonces este... es distinto a algo de producción masiva que se puede vender en un negocio de decoración

D: y... ¿tiempo libre tenes?

P: y... tiempo libre... (risas)

D: (risas) entre todo eso que haces

P: hasta hace un mes estaba jugando al vóley... juego al vóley, y... este año nos anotamos en la... con el club que juego nos anotamos en la liga de mujeres mayores, asique estaba jugando, me paso que me lesione este dedo, entonces ahora estoy un poco parada...

D: claro

P: y... y por eso no, no estoy jugando... y no sé si voy a retomar este año, asique estoy pensando en empezar el gimnasio, o... obligarme con algo...

D: alguna otra cosa...

P: sí, pero en ese sentido también entre los tres, eh... lo aprovechamos bastante. Mi marido... es bastante más sacrificado que nosotras

D: aja

P: se toma... él es... yo lo cargo, es el que tiene formación más religiosa y es el que tiene ese... el... cristiano sacrificado, que se sacrifica por su familia, y yo le digo “no... vos tenes que tener un tiempo para vos...” había empezado el año pasado vóley, este año no pudo retomar porque se disolvió justo el grupito donde iba él

D: claro

P: que eran de otro club, pero... eh... vamos a ver, este año que cuando empecé con la liga pensé que me iban a sacar corriendo, que mi hija me iba a volver loca con la tarea de la escuela... empezaba primer año... o... que me iba a volver loca con la comida, porque ella se lleva la comida hecha de casa porque no quiere comprar en la escuela, ahí en la cantina, como va al Instituto Provincial de Danzas tiene que comer ahí, porque después tiene las clases de danza... entonces todos los días le tengo que hacer la comida, y que se yo... y pensaba que todo eso me iba a sobrepasar, pero no, el hecho de que ella este más grande, que se pueda desenvolver sola en un montón de cosas, y que entre los tres nos ayudemos, hizo que todo funcione aceitadamente... si tenía, que se yo, que jugar al vóley un domingo a la mañana no hay problemas...

D: claro, lo podés sostener bien...

P: sí, sí

D: y... qué importancia tiene, bueno ya me contaste más o menos, pero... en relación a tus compañeras, a los vínculos...

P: a mí... particularmente, no hay, eh... en esta feria particularmente hay un par de grupos muy divididos

D: aja

P: no es mi intención, ni mucho menos, no es la onda que a mí me gustaría, pero noto igual que prevalece la muy buena onda, yo el grupo que me hice acá de gente, con quienes comparto otros lugares incluso, gente muy cariñosa, que te apoya, que te ayuda, que te... aconseja, y entonces vos también tomas la iniciativa para aconsejar y apoyar a otra gente... incluso, Economía Social te habla mucho de la sociatividad... y entonces como pienso que los cuadros no son eternos,

eh... y a mí también siempre me gusta pensar en otras cosas, de hecho ahora con Marie estoy por sacar algo nuevo, es más no sé si lo voy a comercializar yo o se lo voy a dejar a ella para que lo comercialice, estamos viendo todavía, incluso ya compramos unas cosas... va, yo compre y ella es la que tiene la mano

D: sí

P: entonces si yo tengo que ofrecer porque está dentro del rubro de sublimados, estampas, entonces si yo tengo también de decoración, de diseño, dentro de eso, interactuando con ella, por ejemplo en esta feria... eh... en las ferias de Economía Social conocí también a un emprendedor, que me pidió que le haga un cuadro solamente con la cara de Frida, lo intervino porque él hace bordados... quedo hermoso, hablamos esta semana que nos encontramos el fin de semana en una feria, así hablamos, claro, él también quiere mostrar un poco a la gente del... del programa Rosario Emprende que podemos asociarnos... que podemos tener vínculos...

D: sí

P: entonces le dije que de mi parte lo que sea no hay problemas, y después este... eh... también con otro emprendedor tengo pensado también hacer otro producto... pero pensando en explotar la máquina de bordado...

D: ajá

P: hoy no quiero hacer bordado para nadie, para un tercero no lo quiero hacer, lo quiero hacer exclusivamente para mí, el bordado lleva mucho tiempo, hay que estar porque, por más que haga un bordadito el hilo se corta, hay que prestarle atención, es una maquina cara que tiene un mantenimiento, entonces bueno... si la quiero forzar es para mí

D: sí

P: entonces quiero ramificar un poco eso porque veo que, también, surge a raíz de la buena onda de la gente, surge a raíz de eso... y nosotros somos colaborativos

D: aja

P: esta es una feria que vos tenes que venir, el fletero te deja las mesas, los caballetes, las sillas y los gazebos y vos tenes que montar todo.

D: sí

P: yo no vengo a armar mi gazebo sola, primero porque prácticamente no podría, porque hay que ponerle los cañitos, y bueno... pero además no lo hago sola porque no armo solamente el mío, llego... si llegué primera ya sé que armo este, armo este, vamos armando en conjunto... esa colaboración existe

D: sí

P: en las ferias de Economía Social hay gente que está muy acostumbrada que claro... ya está todo hecho, porque llegan esta la carpa puesta... vienen y ni siquiera tenes que ir a buscar el tablón porque ya te los pusieron, y a veces hay que hacer participar un poco a la gente, eso lo veo como algo que se necesita para... para interactuar...

D: claro

P: porque da posibilidad de un comienzo de esa interacción de charlar y de poder decir... después yo he conocido gente en ferias especiales de las que no he conocido nada, solamente porque están feriendo al lado mío digo “che mira, estoy a tres cuadras de mi casa, me miras el puesto que tengo que ir a buscar la nena y no la quiero hacer venir sola”

D: claro

P: y... todo bien, son copados... o sea, por en general todos entienden esto de... que va, de la feria... la ferias son lindas, tienen el sacrificio de estar al aire libre y... bueno te toca las inclemencias del tiempo, haga frio o haga calor, y va pasando el tiempo y... lo vas sobrellevando como podes... y bueno, entonces uno trae galletitas, otro trae mate, el otro pasa el de las rosquitas y compra...

D: sí, entre todos...

P: se forma esa... comunión... entre la gente, es lindo, es lindo y bueno... igual existen rifes y raves, no necesitas...

D: como en todos lados

P: sí, como en toda la vida

D: tal cual

P: no lo podés evitar, hay que saber sobrellevarlo, no hay que ser combativo, hay que ser tolerante...

D: aja

P: eso lo... lo... pero también nosotros somos así en todos los ámbitos de la vida, no solo acá porque nos interesa, las cosas no se hacen solas, eso también es una filosofía nuestra... entonces te encontras con gente que por ahí va a decir “llego nueve y cuarto así los gazebo ya están armados”

D: claro

P: es así, tal cual...

D: bueno... creo que ya no me queda más nada, tenía un montón de preguntas, pero...

P: sí te las voy diciendo, sí soy muy habladora... (risas)

D: genial, eso me encanta...

P: y en principio ya te digo, el programa de Rosario Emprende, como Economía Social está bien... tiene, uno ve cosas que uno dice... y reclamos, porque uno siempre tiene reclamos para hacer, pero, después te das cuenta que es uno de los pocos municipios que lo hace en el país, que entiende que es un recurso para la gente... en el Distrito Sur hay una señora que hace diecinueve años está en Economía Social, y primero se habrá puesto sola a vender y después habrá agarrado en el municipio y le habrán dicho “bueno, sí, está bien, te voy a dejar que tengas un espacio”, pero... hay familias que han saliendo adelante muy bien... hay emprendedores que son muy, hay una diferencia... nosotros, yo me reconozco que soy emprendedora, yo digo que hay que seguir el círculo de la rueda y seguir haciendo cosas, quizás estoy ahora muy empoderada y muy animada, no es cierto, por ahí en otra época por ahí tenía un estado un poco más... un poco más tímido, pero hay gente, que son verdaderos artesanos que producen grandes artesanías, también hay productores muy pequeños... y esa gente también tiene que tener espacio... ¿entendés? Nada más que es distinto a lo que nosotros hacemos

D: sí

P: se nota, hay artesanos que hacen manualidades y hay emprendedores... que pueden hacer algo más... lo que hace la gente por ahí es que dice “y fulano no viene porque tiene trabajo afuera”

D: claro

P: ¿entendés? yo... lo que es la autogestión... no estoy de acuerdo con que los que no vienen no paguen un canon... porque si vos tenes un trabajo afuera tenes que sostener la feria igual... acá se votó otra cosa... no soy yo la que mando, fue una votación en conjunto, asique... no hubo posibilidad de hacérselos entender porque claro... nosotros le pagamos al fletero para que nos traiga las cosas.... Y después, eh... también lo que esta, también lo que sucede... quizás es que... yo tengo la posibilidad de desdoblarme, y otras que si está enferma no va a poder venir...

D: claro

P: ¿entendés? Entonces uno podría ser honesto consigo mismo y decir “si yo no voy porque estoy trabajando en otro lado pago el canon igual” ahora si está enferma una señora no le voy a hacer pagar el canon a una señora de zona oeste que se toma dos colectivos para venir y que encima está enferma... no le voy a hacer pagar el canon

D: claro

P: acá porque hay una cuestión diferente a las ferias de Economía Social porque hay que sostenerse...

D: allá... no tenes que pagar nada

P: no, exactamente...

D: te llevan todo y...

P: claro, claro, y ahí es al revés, la gente es bastante cómoda, pero bueno... vos ves esa disposición, y al municipio le cuesta un dinero importante, que te pongan la... la carpa y... y que se traslade el flete, y hay tres o cuatro trabajadores poniéndote absolutamente todo, y que se yo... pero... mientras se pueda sostener, y ojalá que perdure con los gobiernos porque acá... son todas cuestiones políticas...

D: sí tal cual...

P: y.... bueno, yo no soy la única que me abrió las puertas para la formalización del trabajo... depende de la época de venta que vos estás viviendo, yo te digo que por ahí si me hubieras agarrado hace dos años atrás yo te hubiera dicho que no, pero ahora vemos como que sí, y... vemos que el horizonte se amplió bastante... y eso que estamos en las circunstancias económicas en las que estamos, pero bueno...

D: bueno, te agradezco mucho por tu colaboración...

Entrevista a trabajadora social:

D: buenos días, te cuento, yo armé más o menos acá para que vos que me cuentes un poco, primero cuando empezaste en Economía Social y después a partir de la reestructuración del área en el 2015...

G: bueno... vamos... eh... ¿quieres probar si graba?

D: no, no... ahí está grabando.

G: bueno, yo empecé a trabajar en el año 2005, la Secretaría se había conformado, la Subsecretaría en ese momento, se había conformado en el 2004, o sea que arranqué... casi con la Subsecretaría como se inició, inclusive... eh... estuve en el proceso político porque la Subsecretaría se la dan a un grupo, eh... de militantes sociales que, eh... venían laburando con todo lo que eran las ferias y, como en la crisis del 2001 mucha gente se quedó sin laburo incluido gente de este movimiento social que, eh... conformaron un grupo y después se... militaron para el socialismo y después cuando ganan devuelta en la nueva gestión que era de Lifschitz, eh... la gestión de Lifschitz le da... abren la Subsecretaría y se la dan a este grupo, y yo venía militando, asique desde los inicios, y antes también, eh... militando poco, no es que... una militancia a full, pero sí he ido a las elecciones

D: ajá

G: he participado de la mesa así, eh...y bueno, empecé como promotora, eh... al inicio, había puesto promotores sociales en los diferentes distritos, y habían puesto gente que eran de los barrios, entonces después abrieron el juego, eh, para incorporar, dijeron queremos estudiantes o profesionales, porque se ve que no le estaba dando cien por ciento de resultado que los promotores sean, eh... referentes sociales o militantes sociales, gente de los barrios, gente humilde, asique fue en esa camada que yo en ese momento era estudiante y... bueno en una entrevista todo me... me tomaron y, eh... fue bastante difícil, no solo para mí sino también para los otros compañeros que la mayoría eran estudiantes, eh... porque se sentían con mucha... como muy... eh... amenazados las personas que estaban trabajando ahí porque como que “llegaba la universidad” asique la pasamos bastante mal hasta que bueno, después terminamos la mayoría de las personas se fueron o buscaron en otro lado y quedamos nosotros como promotores porque... bueno y algunos no, algunos permanecieron bien... Elvira ahora es coordinadora, ella pudo ir creciendo y... después fui promotora, al principio del Distrito Sudoeste, después fui promotora del Centro, y después fui promotora del Sur, yo pedí el pase al sur, eh... ya el centro no lo quería más, y tenía ganas de barrio, barrio...

D: ajá

G: y me fui al Sur, y después en el 2015, la Subsecretaría pasa a ser, en la nueva gestión de Mónica Fein, pasa a ser Secretaría, y ahí me convocan en principios del 2016, marzo también, o febrero, empiezo a trabajar como coordinadora, porque al subir un escalón digamos, al ser Secretaría, eh... entonces, eh... se necesitaba tener coordinadores distritales

D: ajá

G: entonces, bueno ahí me convocan, la verdad que re contenta porque yo, eh... he sido delegada de ATE, eh... luche un montón, he cortado muchas calles, todo, y nunca pensé que me iban a ascender, porque viste son cuestiones como que no...

D: políticas

G: pero bueno, obviamente que me hablaron, el secretario, eh bueno, me dijo cuál era mi postura, que se yo, yo la verdad que estoy re contenta así de coordinadora porque a mí me gusta mucho Economía Social, me gusta mucho, eh... el laburo este de que la gente llega a lo mejor con algo, con un emprendimiento recién armado, o sin nada, o con un emprendimiento avanzado, pero que encuentre herramientas, que ahora tenemos muchas más herramientas que antes, cambió un montón.... a partir de que es Secretaría es otro fondo, otra cabeza, eh son muchas más personas, pensando en lo que es la política social que es Rosario Emprende lo que nuclea todo, en el Rosario Emprende

D: ajá... y... ¿antes del 2015 el Trabajo Social no tenía, así como una función específica?

G: mira, eh... en realidad a mí, si yo hubiese sido a lo mejor cientista política me tomaban igual

D: claro

G: ¿vos decís en el 2015?

D: antes, cuando vos empezaste...

G: eh... en realidad el laburo de Economía Social es muy, eh... no es interdisciplinario la palabra, eh... porque no es que trabajamos... es pluridisciplinario

D: ajá

G: ¿pluri se dice? Porque, por ejemplo, eh, somos distintas profesiones haciendo una misma tarea

D: claro

G: porque no hay una facultad de Economía Social, ahora está mucho más avanzado, hasta que... en Trabajo Social tenemos esta Economía Social, pero... eh... uno se puede ir especializando, pero en ese momento era muy nuevo, en Rosario por lo menos, y el Estado... el municipio de Rosario fue el primero que incorpora lo que es la Economía Social al Estado

D: sí

G: entonces era muy nuevo... éramos distintas profesiones aprendiendo de lo que era la Economía Social y laburando juntas... yo no me acuerdo si es pluri, eh... interdisciplinaria... cuando es... sí, o multidisciplinario, no es interdisciplinario, es... eh... multidisciplinario o pluridisciplinario...

D: claro

G: porque, ya te digo, los promotores... hay psicólogas, bueno eh trabajadoras sociales, hay eh... bueno, no, ahora promotora no hay trabajadora social pero no importa, hay... eh... veterinarios... es muy...

D: de todo

G: hay compañeros que terminaron solo la secundaria o que hicieron alguna... no, hay de todo

D: ajá

G: pero lo que estuvo bueno que nosotros cuando agarramos, como era muy reciente eh... en esta pluridisciplinaria... que no sé cómo es... después búscalo

D: después lo busco

G: eh... pudimos conformar lo que era el rol... pudimos pensar lo que era el rol del promotor

D: aja

G: y eso estuvo re bueno porque nosotros cuando llegamos como que no había muchos lineamientos viste

D: claro

G: y lo pudimos armar entre muchas disciplinas y actualmente es el rol del promotor

D: el que quedó, claro

G: y sí

D: y bueno ahora tampoco es que está el cargo de Trabajo Social

G: no, eh... somos... hay otra compañera... no, no porque ya nuevamente, pasa lo mismo, las que somos coordinadoras y los coordinadores somos distintas profesiones, hay una compañera que es... eh... veterinaria, otra... eh bueno yo trabajadora social, después hay compañeros que, no se creo que hay uno que es abogado, tenemos al director que es arquitecto

D: claro

G: el subdirector que es ingeniero, ah hay otro que es ingeniero... o sea hay...

D: muy variado

G: muy variado y eso está bueno

D: ajá

G: está bueno porque... y después hay una chica que es... hay como es... antropóloga me sale, no es... del tema del campo, como es...

D: agrónoma

G: agrónoma, y tenemos, hay muchos compañeros que son técnicos agrónomos

D: ajá

G: sí, por el tema de las huertas, todo eso...

D: claro, y... ¿para vos como es el Trabajo Social en el campo? ¿en la Economía Social? ¿cómo lo ves o como...?

G: mira, a mí lo que me parece que nosotros en la facultad nos forman, eh... en la facultad y en la práctica, yo la diferencia que veo con otras profesiones es que nosotros, eh... tanto en mi rol como promotora, como en mi rol de coordinadora, lo que yo veo que nosotras como trabajadoras sociales le podemos aportar a la economía, es poder tener esto que nos sale más fácil que a otras profesiones, una cuestión de poder tener la mirada global del territorio, y poder relacionar a una emprendedora, un emprendedor eh... con otras instituciones, con los clubes, eh... tener el mapa en la cabeza, eh... de como... de como intervenir, eso no es fácil, y no lo tienen todas las... eh, yo no lo he visto muy fácilmente en Economía Social entonces eso es como que esta bueno porque no solo intervenimos, eh... no solo que pensamos en la Economía Social sino que pensamos, tenemos una mirada más integral... y ahí vamos derivando, y haciendo un laburo... a mi ahora me toca un laburo distinto pero sí me doy cuenta que dentro de mi nuevo rol como coordinadora también tengo esto que tiene el Trabajo Social de poder tener la visión global del territorio, y poder hacer análisis y pensar estrategias de manera interdisciplinaria e inter áreas, eso yo creo que tiene que ver con la profesión

D: aja, y... ¿con qué sujeto te parece que trabajas?

G: mira los emprendedores y las emprendedoras... es muy variado, muchas son mujeres jubiladas que no llegan a fin de mes y que se pusieron a coser, inclusive a tejer, que se yo... hace unos años porque no llegaban y que ahora siguen y que a lo mejor algunas empezaron a hacerlo de alguna manera de terapia, de no quedarse tanto en la casa, y en la feria encontraron a su amiga, a su vecina, y pudieron relacionarse con gente de otras edades, eh... es variado porque también llegan chicos jóvenes que están muy mal, digamos, en situaciones de pobreza... lo que nosotros no es fácil poder trabajar, aunque a veces trabajamos, por eso ahora hicimos un pre ABC en Proyectando Ideas, con la gente que está más, más pobre que es muy difícil que puedan pensar, los más vulnerables que están pensando en qué comer ese día, es muy difícil que puedan proyectarse y poder pensar un emprendimiento

D: ajá

G: no quiere decir que no laburamos, porque por ejemplo los huerteros es gente re humilde, pero bueno, vos con una parcela podés ganar quince o veinte lucas por mes, a lo mejor, pero

siguen viviendo en la villa... entonces, no es que no trabajamos con los muy pobres, pero en general el emprendedor es pobre pero no marginal. Y también eh... hay clase media, una mujer que, eh... el tema este de las jubiladas que bueno no es que no llegan a fin de mes, pero mujeres que lo hacen por una cuestión de compartir con otros, y... más del setenta y cinco por ciento son mujeres, eso también está bueno, eh... decirlo, incluso tenemos una capacitación que es con financiamiento, con subsidio, que es solo para mujeres, se llama, eh... pará... eh, Cuida tu idea...

D: ah... no sabía que era sólo para mujeres

G: sólo para mujeres es el Cuida tu idea, y se ve toda la parte de género, la parte más feminista digamos...

D: claro

G: y nosotros ahí buscamos... el perfil de mujeres que vemos que a lo mejor le está faltando en su... ahí un lugarcito que está en relación a su autoestima

D: ajá

G: hay mujeres que hacen cosas muy lindas, pero con las pueden vender, porque tienen... hay cuestiones muy personales de autoestima, entonces ese perfil es el que pensamos para el Cuida tu idea

D: mira vos... que bueno eso

G: sí

D: eh... bueno....

G: después cuando tengas que desgrabar esto me vas a odiar

D: no... bueno... ¿si te parece que el contexto actual influye en tu trabajo...? El contexto de crisis...

G: sí

D: de ajuste... o en que te influye...

G: en mi trabajo está llegando más gente, está llegando gente que se quedó... la mayoría de los que llegan al Distrito, eh... a Economía... que es gente nueva que se ha quedado sin trabajo... era gente que venía haciendo changas, que ahora no le está saliendo nada... o que tenía un trabajo bastante informal, y...

D: ajá

G: y que ahora se quedaron sin... que se yo, ayudantes de albañil... todo eso que ahora la construcción cayó un montón, son los que están llegando, ahora están llegando más varones

D: ah mira...

G: que se han quedado sin laburo... es tremendo como se nota eso, por ejemplo, el otro día en el pre ABC había un montón de varones, y eso antes no pasaba... y es porque se están quedando sin esa changa, ese laburo precario, pero que se quedaron sin laburo

D: ajá

G: era precario, pero era lo que los sostenía... así que eso es complicado porque es difícil tratarlo, porque vienen acostumbrados a tener un patrón y que se yo... y ser emprendedor no es fácil, no todo el mundo puede ser emprendedor... ser su propio patrón... entonces...

D: si es complicado... bueno, y si... lo del monotributo social, ¿si a vos te parece que la gente después de hacer el emprendimiento accede o no?

G: mira yo pensaba que había menos gente con monotributo social, pero ahora hay un par de créditos que son de nación para emprendedores y empezamos ah... a preguntar a... los emprendedores, muchos tienen monotributo social hay más de lo que uno cree

D: claro

G: nosotros no tenemos... eso como es nación... el emprendedor va y lo hace, yo la verdad que no sé cuántos emprendedores, pero... lo aprovechan bastante, más de lo que uno cree, no te puedo decir una cantidad

D: claro, sí, sí

G: pero sí, sí... bastantes lo tienen

D: sí

G: y es algo que ellos ya... eh... ya está bastante eh.... naturalizado, antes era difícil decirles “bueno... hacete el monotributo social” ahora se van hablando entre ellos con esto que hacen el ABC...

D: claro

G: y se encuentran cinco veces si tienen que encontrarse... van haciendo grupos de amigas o... se juntan en... ahí, por ejemplo, pasó en un ABC que cinco personas no se conocían, se hicieron amigas, algunas empezaron a producir en conjunto y... y bueno, y siguen en... en contacto y van y toman, se encuentran todas las semanas en el bar del Distrito y se toman un café, viste pasan cosas...

D: sí

G: muy copadas en el ABC... es distinto a cuando ustedes hicieron las prácticas, re distinto

D: claro... cambió todo eso... che, y... bueno había anotado acá...

G: decime todo lo que quieras

D: ¿qué implica para vos trabajar con mujeres en situación de vulnerabilidad social, atravesadas por violencia de genero...? O ¿con qué herramientas trabajas?

G: y... ahí en seguida, bueno a mí me pasó por ejemplo una vez, que me daba cuenta que una chica estaba muy complicada, en peligro

D: ajá

G: por las cosas que me dijo, entonces la fui a visitar rápido, yo ahí era promotora, y no me abrió la puerta... y yo le golpeaba, le golpeaba, le golpeaba, y veía que ella estaba adentro y no me abrió la puerta, porque... en realidad yo el día que llega al Distrito la veo mal, entonces ahí en seguida le hago contacto con mujer que ahí había una compañera del área mujer, ahí la entrevistó todo, y ella ahí contó que el marido le pegaba y que estaba cada vez peor, y que ella estaba embarazada, y... que también le pegaba al hijo, y una situación que ella decía que cada vez toma más, y cada vez está peor, y yo no sé qué hacer porque yo no quiero que viva más conmigo, y le hablaron todo, la chica súper agradecida... cuando tenía que volver a ir de nuevo, no fue, y entonces ahí la fui a buscar, y la chica estaba en la casa y no...

D: no abrió

G: no, no abrió. Eh... la verdad que uno, no son tantos casos que uno se puede dar cuenta, eh... porque viste se habla mucho de lo productivo, del emprendimiento, eh... yo ahora no tengo tanto contacto con las emprendedoras viste

D: claro

G: pero... esas situaciones se trabajan en seguida con Desarrollo Social, y con el Instituto de la Mujer y con el Área de la Mujer, pero no aparecen tantas situaciones así

D: claro

G: yo no digo que no sean mujeres que están sufriendo violencia, pero... no salta siempre eso... esta chica porque estaba en una crisis total y yo la agarré, y ahí le pregunte y empecé a indagar, pero no están todos los compañeros preparados para... para poder afrontar eso, no es que... eh... los promotores van a terminar hablando de cuestiones familiares con los emprendedores, no todos hacen eso, pero bueno yo creo que desde la Muni hay políticas que se puede trabajar de manera rápida con las mujeres, yo en este caso, las compañeras de mujeres estuvieron ahí al pie del cañón, ellas también fueron a la casa

D: aja

G: lo que pasa es que íbamos a la mañana que el tipo que... trabajaba, porque también es peligroso para la mujer, ya nos había dicho que trabajaba a la mañana, asíque fuimos a la mañana

D: claro

G: pero bueno, esa situación fue más así, después eh... hay situaciones que vienen ya que no... lo que nos pasa también a nosotros es que nos derivan gente de CCB, entonces ellos ya lo están laburando y nos derivan gente del Centro de Salud o de otras instituciones

D: claro

G: entonces ya vienen trabajando eso, y cuando los psicólogos de estas instituciones, la psicóloga ve que la persona ya está en condiciones de poder producir, que fueron avanzando en... en la terapia, eso... tenemos mucho contacto con los psicólogos del Centro de Salud, y ahí cuando empiezan a ver, ahí... en el medio de la terapia de que... eh... ya están en situación de poder pensarse como emprendedoras o pensar un emprendimiento, ahí ya... entonces nos llegan ya casos que están tratados

D: claro

G: y bueno nosotras aprovechamos y la metemos en el Cuida tu idea

D: claro... bueno, Gigi, creo que nada más, muchísimas gracias.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOVICH, Ana Luz. (2008) *Emprendimientos productivos de la Economía Social en Argentina: funcionamiento y potencialidades*. Buenos Aires. Clacso.

Agencia Nacional de Noticias en Red “El programa Argentina trabaja: de la desvalorización del ingreso de los trabajadores sin paritarias”, disponible en:

<http://www.anred.org/?p=59457> [consultado el 6 de mayo de 2018]

ARGUELLO, Omar. “Delimitación del concepto “estrategias de supervivencia” y sus vínculos con la investigación socio-demográfica”, Buenos Aires, mayo de 1980, disponible en:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/20648/D05593.11_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y [consultado el 5 de octubre de 2018]

ARGUMEDO, A. *Los silencios y las voces en América Latina*, Buenos Aires, Editorial del Pensamiento Popular, 1993.

Asociación Voces Nuestras. “Mujeres Economía Solidaria y consumo responsable.” VII Concurso de Mujeres: Voces, Imágenes y Testimonios 2013. Disponible en:

http://www.cepalforja.org/economiasolidaria/wp-content/uploads/2017/05/2013-libro-mujeres_economia_solidaria_consumo_responsable.pdf

[consultado el 18 de junio de 2018]

BONAVITTA, Paola (2009) *acciones colectivas: estrategias para enfrentar la pobreza*. CONICET

BOTTA, Mirta. *Tesis, monografía e informes, nuevas normas y técnicas de investigación y redacción*. Buenos Aires, Biblos, 2002.

Bovino, B. (2012) *La feria del Distrito Sur: el juguete rabioso del barrio*. (tesis de grado) Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Santa Fe.

CABALLERO, Luis. Los procesos organizativos de la agricultura familiar y la creación de ferias y mercados de economía social. *Otra Economía*, revista latinoamericana de Economía Social y Solidaria. 2010. volumen iv n° 7

CARACCIOLO, M. y FOTI, M. (2013) *Economía Social y Solidaria Aportes para una visión alternativa*.

CARACCIOLO, M. y FOTI, M (2010) *Las mujeres en la economía social y solidaria: experiencias rurales y urbanas en Argentina*. Buenos Aires

CARBALLEDA, Alfredo. “El enfoque de derechos, los derechos sociales y la intervención del Trabajo Social”, en: *Revista Margen*, n° 82, octubre de 2016, disponible en: <https://www.margen.org/suscri/margen82/carballeda82.pdf> [consultado el 7 de abril de 2018]

CARBALLEDA, Alfredo. “La intervención en lo social como dispositivo. Una mirada desde los escenarios actuales”, en: *TRABAJO SOCIAL UNAM VI Época*, N° 1, Ciudad de México, diciembre 2010, pp. 46 - 59

CARBALLEDA, Alfredo. “La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas”, en: *Revista Margen*, 2015, disponible en: <http://www.margen.org/carballeda/Problematicas%20sociales.pdf> [consultado el 7 de abril de 2018]

CARBALLEDA, Alfredo “La Intervención Social en los escenarios actuales. Una mirada al Contexto y el Lazo Social”, en: *Revista Margen*, n° 68, abril de 2013, disponible en: <https://www.margen.org/suscri/margen68/carballeda.pdf> [consultado el 9 de abril de 2018]

CARBALLEDA, A. *Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*, Buenos Aires, Paidós, 2008.

CARBALLEDA, Alfredo. “¿Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿Por qué el Trabajo Social?”: en *Escuela de Trabajo Social*, Universidad de Costa Rica, marzo de 2016, disponible en:

<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000570.pdf> [consultado el 7 de abril de 2018]

CARLINO, Paula. *Escribir, leer y aprender en la universidad*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013

CASTELAO CARUANA, M. “La Economía Social y Solidaria en las políticas públicas argentinas, ¿instrumento de política o alternativa socioeconómica? Un análisis preliminar”, en *Revista Venezolana de Economía Social*, año 9, N° 17, Enero-Junio 2009, disponible en:
<http://www.redalyc.org/pdf/622/62213206003.pdf> [consultado el 20 de junio de 2018]

CAZZANIGA, S. “La Inscripción Social como horizonte de sentido de la Intervención de los Trabajadores Sociales”, en CAZZANIGA, S (Comp), *Entramados conceptuales en Trabajo Social. Categorías y problemáticas de la intervención profesional*. Editorial Fundación La Hendidja, UNER, 2011.

CELIBERTI, L. y SERRANO, M. *Las relaciones de género en el trabajo productivo y reproductivo*, Montevideo, Edición IPS América Latina, 2009.

CONTRERAS, J. y PUTERO, L. “Sur, macrismo y después... la Economía Social ante el gobierno neoliberal” en: *Motor Económico*, diciembre de 2016, disponible en:
<http://www.motoreconomico.com.ar/economia-solidaria/sur-macrismo-y-despus-la-economia-social-ante-el-gobierno-neoliberal> [consultado el 25 de agosto de 2018]

CORAGGIO José Luis (2011) *Economía Social y Solidaria. el trabajo antes que el capital*. Flacso

CORAGGIO, José Luis (2016) *Economía Social y Solidaria en movimiento*. clacso

CORAGGIO, José Luis. “La propuesta de economía solidaria frente a la economía neoliberal”, en *América Latina en Movimiento*, marzo de 2002, disponible en:
<https://www.alainet.org/es/active/1836> [consultado el 23 de marzo de 2018]

CUATROMO, L. “Los emprendimientos del plan manos a la obra. “Una suma de esfuerzos y voluntades”. Análisis de experiencias financiadas durante el período 2003-2005”. Disponible en:

<http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2016/03/25.pdf>

De Zan, J. (2017) *Economía Social y Desarrollo Endógeno. El caso de Rosario. La evolución de la política de Economía Social y Solidaria y su aporte a las capacidades endógenas para el desarrollo*. (tesis de grado) Universidad Nacional de Rosario, Rosario, Santa Fe.

ESQUIVEL, V., FAUL, E. y JELIN, E. *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el Mercado*, Buenos Aires, IDES, 2012.

FARAH, Ivonne y WANDERLE, Fernanda (año). *Economía Social en movimiento*. Buenos Aires, Ediciones UNGS.

FEDERICI, S. *Revolución en punto cero*, Madrid, Traficantes de sueños, 2013.

FERNANDEZ, Ana María *las lógicas colectivas. imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Buenos Aires

GALEANO, E. *Patatas arriba: La escuela del mundo al revés*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 1998

GUBER, R. *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Legasa, 1991

GUBER, Rosana. *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogota. Grupo Editorial Norma, 2001.

HINTZE, S. *Políticas Sociales argentinas en el cambio de siglo*, Buenos Aires, Espacio Editorial, 2007.

INGARAMO, M. “Los desafíos de la perspectiva de género en la definición de la agenda gubernamental”, en Revista Cátedra Paralela, n° 10, Rosario, Colegio de Profesionales de Trabajo Social II Circunscripción Santa Fe, y Escuela de Trabajo Social Facultad de Ciencia Política y RR. II, 2013.

KIRCHNER, A. “Políticas Sociales en acción”, en: La Bisagra, septiembre de 2007, disponible en: <http://www.desarrollosocial.gob.ar/biblioteca/la-bisagra/> [consultado el 13 de julio de 2018]

LAMAS, M. “La perspectiva de género”, en Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del SNTE, disponible en: <http://www.latarea.com.mex/artciu/articu8/lamas8.htm> [consultado el 8 de marzo de 2018]

LEVIN, S. y otras (2007). “La política de género de las políticas públicas en Argentina” en Carbonero M.A. y Levín S. (comp.) *Entre Familia y Trabajo. Relaciones, conflictos y políticas de género en Europa y América Latina*. Homo Sapiens Ediciones, Rosario. Pp. 203-240

LEY 27.072, art. 4 y 9, disponible en: <http://catspba.org.ar/ley-federal-de-trabajo-social-n-27072/> [consultado el 20 de agosto del 2018]

LONGA, Francisco. “Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes” en: VI Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 2010, disponible en: <https://www.aacademica.org/000-027/90.pdf> [consultado el 12 de junio de 2018]

LOPEZ, Elsa y FINDLING, Liliana. “Los cuidados en las familias: senderos de la solidaridad intergeneracional”, en Publicación del Instituto de Investigaciones Gino Germani, julio 2015, disponible en:

file:///C:/Users/daial/Downloads/1321-3801-1-SM.pdf [consultado el 10 de marzo de 2018]

MALLIMACI, F. y GIMÉNEZ, V. “Historia de vida y métodos biográficos”, en VASILACHIS, I. (Comp.), *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa, 2006, pp. 175- 207

Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, *Economía Social*, disponible en <https://www.desarrollosocial.gob.ar/etiqueta/economia-social-2/> [consultado el 28 de febrero 2018]

Ministerio de Desarrollo Social, “*Hacemos Futuro*”, disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/hacemosfuturo> [consultado el 23 de abril de 2018]

Ministerio de Desarrollo Social, provincia de Tucumán “Desde Nación informaron cambios en el programa Argentina Trabaja”, disponible en: <http://mdstuc.gob.ar/2018/03/20/desde-nacion-informaron-cambios-programa-argentina-trabaja> [consultado el 6 de mayo de 2018]

Municipalidad de Rosario, *Economía Social*, disponible en: <http://www.rosario.gov.ar/web/ciudad/economia-social> [consultado el 28 de febrero 2018]

Municipalidad de Ushuaia “*La Municipalidad fortalece la economía social para menguar el impacto de la recesión*”, disponible en: <https://www.ushuaia.gob.ar/noticias/la-municipalidad-fortalece-la-economia-social-para-menguar-el-impacto-de-la-recesion> [consultado el 20 de julio de 2018]

NOBRE, M. “Mujeres en la Economía Solidaria”, en: CATTANI, A (Comp.), *La Otra Economía*. Porto Alegre, Brasil, Editorial Altamira, 2004, pp. 329- 338.

PALOMINO, Hector Las experiencias actuales en autogestión en Argentina (2003)

PAUTASSI, L. *¡Cuánto trabajo mujer! El género y las relaciones laborales*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2007.

QUIROGA DÍAZ, N, “¿De qué crisis estamos hablando? Cuestionamientos y propuestas a la política de activos desde la economía feminista y la economía social” en: *Tesis de Maestría en Economía Social*, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2009.

QUIROGA DÍAZ, N, “Economías feminista, social y solidaria. Respuestas heterodoxas a las crisis de reproducción en América Latina”, en: *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 2009, N° 33, Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Académica de Ecuador, enero 2009, pp. 77-89.

RAMBLA, F., ADELANTADO, J., y NOGUERA, A. “El marco de análisis: las relaciones complejas entre estructura social y políticas sociales”, en ADELANTADO, J. (coord.), *Cambios en el estado del bienestar: políticas sociales y desigualdades de España*. España, Universidad Autónoma de Barcelona, 2000, pp. 23-62

RETOLAZA, J. L. y RUÍZ, M. “Políticas de género en la Economía Solidaria”, en: *Lan Harremanak*, N° II, Departamento de Economía Financiera II, Universidad del País Vasco., 2005 pp. 119-132.

Rosario12. *Se incrementó la demanda de herramientas de la Economía Social Buscando algo que reemplace al trabajo perdido*, disponible en:

<https://www.pagina12.com.ar/125426-buscando-algo-que-reemplace-al-trabajo-perdido>

[consultado el 18 de agosto de 2018]

SARRIA ICAZA, A. y TIRIBIA, L. “Economía Popular”, en CORAGGIO, J. (comp.), *La Otra Economía*. Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2003.

SAUTU, Ruth. *El método biográfico: la reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Buenos Aires, Lumiere, 2004

SAUTU, Ruth. *Todo es teoría*. Buenos Aires, Lumiere, 2003

SEDLMEIER, J. “Trabajo y Género: Mujeres emprendedoras de la Subsecretaría de Economía Solidaria de Rosario”, en: *Revista Cátedra Paralela*, n°11, año 2014.

VAZQUEZ, G. “Experiencias de Economía Social y Solidaria en la Argentina”, en “Estudios Fronterizos. Revista de ciencias sociales y humanidades”, vol. 8, n° 15. Universidad Autónoma de Baja California, 2007.